

**REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL**

***Determinantes estructurales de la calidad de vida en parejas  
Michoacanas***

**Autor: Ruth Talavera Flores**

**Tesis presentada para obtener el título de:  
Maestría en Psicoterapia Familiar**

**Nombre del asesor:  
Martha Patricia Bonilla Muñoz**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.







CLAVE 16PSU0020A



**UNIVERSIDAD  
VASCO DE QUIROGA**

ACUERDO: RVOE MAES-960402

**DETERMINANTES ESTRUCTURALES DE LA CALIDAD DE  
VIDA EN PAREJAS MICHOACANAS**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN  
PSICOTERAPIA FAMILIAR**

**P R E S E N T A:  
RUTH TALAVERA FLORES**

**ASESOR:  
DRA. MARTHA PATRICIA BONILLA MUÑOZ**

**MORELIA, MICHOACÁN,  
ABRIL 2003.**



AVALA

TM261





CLAVE: 16PSU0020A



**UNIVERSIDAD  
VASCO DE QUIROGA**

ACUERDO: RVOE MAES-960402

**DETERMINANTES ESTRUCTURALES DE LA CALIDAD DE  
VIDA EN PAREJAS MICHOACANAS**

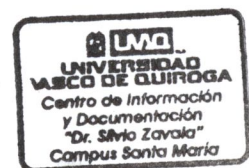
**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN  
PSICOTERAPIA FAMILIAR**

**PRESENTA:  
RUTH TALAVERA FLORES**

**ASESOR:  
DRA. MARTHA PATRICIA BONILLA MUÑOZ**

**MORELIA, MICHOACÁN,  
ABRIL 2003.**





*Gracias Papá,  
gracias por los 28 años que compartiste conmigo,  
gracias porque me enseñaste a amar,  
gracias por tus abrazos, por tu cariño,  
gracias por enseñarme a pensar,  
gracias por heredarme tus dones,  
gracias por haber estado siempre conmigo,  
gracias por todo lo que soy,  
¡Gracias Papá!*



Agradezco especialmente a la Dra. Martha Patricia Bonilla Muñoz sus enseñanzas, su orientación y su amistad.



## INDICE

I. Resumen .....	4
II. Summary .....	5
III. Introducción .....	6
IV. Justificación .....	8

### PRIMERA PARTE. MARCO TEORICO

#### I.- CAPITULO.- LA FAMILIA

1.1. Conceptos Generales de Familia .....	12
1.2. Origen, Tipos y Funciones de La Familia .....	14
1.3. La Familia Mexicana .....	16
1.4. Influencia de la Familia de Origen .....	23

#### II CAPITULO.- LA PAREJA

2.1. El Amor en La Pareja .....	27
2.2. Tipología del Amor según Fromm (1959) .....	29
2.3. Conceptos de Amor .....	29
2.4. Elección de La Pareja .....	30
2.5. Elección de La Pareja en base a las diferentes Escuelas .....	41
2.6. Definiciones de Matrimonio .....	42
2.7. El Matrimonio y sus cambios en la historia .....	44
2.8. Formación de la Pareja .....	45
2.9. Clasificación de las parejas según varios autores .....	46
2.10. Contrato Matrimonial .....	48
2.11. Definición de Ciclo de Vida .....	49
2.12. Etapas del Ciclo de Vida .....	49
2.13. Cuadro Comparativo de las Etapas del Ciclo de Vida .....	55

#### III CAPITULO.- SATISFACCIÓN MARITAL

3.1. Posturas Teóricas.....	56
3.2. Elementos que contribuyen y obstaculizan la Satisfacción Marital .....	58
3.3. Investigaciones Previas .....	59
3.4. Elementos que determinan la Satisfacción Marital en base a varios autores.	67
3.5. Rol de la Sexualidad .....	68

#### IV CAPITULO.- CALIDAD DE VIDA

4.1. Antecedentes Históricos .....	71
4.2. Definiciones de Calidad de Vida .....	72
4.3. Aspectos que mejoran la Calidad de Vida .....	73
4.4. Medición de la Calidad de Vida .....	74
4.5. Variables Relacionadas con la Calidad Vida .....	76
4.6. Hallazgos sobre la Calidad de Vida en México .....	78
4.7. La Calidad de Vida en el Mundo .....	79



## SEGUNDA PARTE. INVESTIGACIÓN

1. Objetivo General .....	81
2. Objetivos Específicos .....	81
3. Planteamiento del Problema .....	81
4. Hipótesis .....	81
5. Definición de Variables .....	82
6. Tipo de Investigación .....	83
7. Muestreo .....	83
8. Instrumentos .....	83
9. Análisis Estadístico .....	84
Resultados .....	85
Discusión .....	104
Conclusiones.....	108
Bibliografía .....	111
Anexos .....	127

## RESUMEN

### DETERMINANTES ESTRUCTURALES EN LA CALIDAD DE VIDA DE LA PAREJA MICHOACANA

La definición más aceptada del término Calidad de Vida ha sido aportada por Díaz Guerrero (1986), la cual se refiere a "la apreciación objetiva y subjetiva de un individuo acerca de su percepción de cómo se vive a partir de la interrelación e impacto de variables antropoculturales, económica, de salud física, psicológicas, personales y sociológicas soportado por un ecosistema sociocultural determinado".

Así mismo se ha visto que existe una relación entre la Calidad de Vida y la Satisfacción Marital de la Pareja (Pick de Weiss, Andrade y Díaz Loving, 1986); por lo cual se considera necesario hacer una medición de ambas variables con el fin de observar los cambios que ésta va teniendo a través del ciclo de vida marital. Para conocer las características asociadas a dichas variables en las parejas michoacanas, se aplicó un instrumento que evaluó tanto la satisfacción marital como la calidad de vida de la pareja.

La muestra estuvo constituida por 150 sujetos (70 hombres y 80 mujeres); casados o que vivieran en unión libre por un mínimo de un año, definiendo si pertenecían al primer matrimonio o a un segundo, así como la cantidad de hijos que tenían y las edades de los mismos para poder clasificarlos sobre la base de las diferentes etapas del ciclo de vida.

Se utilizó una prueba de significancia y relación para el análisis de los resultados, en donde se observó que los hombres manifiestan un mayor grado de satisfacción ( $\bar{\chi}$  3.87) en su relación de pareja que las mujeres ( $\bar{\chi}$  3.63) y que durante las primeras etapas del ciclo de vida cuando los hijos son pequeños existe una mayor satisfacción en su relación ( $\bar{\chi}$  3.90), la cual tiende a disminuir en la etapa en que los hijos son adolescentes ( $\bar{\chi}$  3.56); lo que coincide con investigaciones previas en donde se ha observado que los hombres tienen mayor satisfacción con relación a las mujeres, durante los primeros años del ciclo de vida marital, cuando los hijos son pequeños; lo cual cambia en la época de hijos adolescentes ya que existe un mayor grado de conflicto. (Citado en Noriega, 1993).

#### **PALABRAS CLAVE:**

*Satisfacción Marital, Calidad de Vida, Ciclo de Vida, Pareja, Ecosistema.*

## SUMMARY

### STRUCTURAL DETERMINATORS IN QUALITY LIFE OF MICHOACAN COUPLE

The best concept to define quality of life may have been said by Diaz Guerrero, (1986) who indicate: "this is the self objective and subjective appreciation and the impact of antropo-cultural, economic, health, psychological, personal and sociological variables; supported by a socio-cultural ecosystem".

In other investigations, it has been demonstrated that quality of life is directly dependent upon Marital Satisfaction (Pick de Weiss, Andrade and Diaz Guerrero, 1986). Therefore, a study of life quality should include a couple's satisfaction changes during their marital cycle.

A research study was performed to evaluate the correlation between Marital Satisfaction and quality of life for Michoacan couples.

The study included 150 test subjects (70 men and 80 women) that were married or had been living with a partner for at least one year. Other variables recorded included whether the subject had been previously married, their age, and the number of children.

Analyzing the results, it was determined that men, were generally more satisfied ( $\bar{x}$ 3.87) than women ( $\bar{x}$ 3.63). Additionally, the couples' satisfaction is more when their children are in the first years ( $\bar{x}$ 3.90) and tended to decrease as their children grew into adolescence ( $\bar{x}$ 3.56), which agrees with previous studies.

(Cited on Noriega, 1993).

#### KEY WORDS:

*Marital Satisfaction, Quality Life, Life Cycle, Couple, Ecosystem.*



## INTRODUCCIÓN

Debido a los diversos cambios que ha sufrido la sociedad a través del paso del tiempo y al notar la constante manifestación de insatisfacción en las relaciones conyugales, ante las cuales la gente se muestra cada vez más escéptica e incierta en especial los jóvenes, ha surgido la inquietud de medir el grado de satisfacción así como la calidad de vida en la pareja, a través de las diferentes etapas del ciclo de vida, pues se ha observado una constante desvinculación conyugal tanto social como emocional.

Se cree que las personas eligen parejas basándose en una serie de factores aprendidos por influencia tanto familiar como social, sin embargo también se ha visto que no han sido los más adecuados puesto que no siempre se llega a lograr que los cónyuges permanezcan juntos, sintiéndose satisfechos con su unión. Da la impresión de que aquél mito de "hasta que la muerte los separe" ya no existe, pues actualmente es difícil encontrar parejas que lleguen a los 10 años de "Matrimonio Feliz".

Varias teorías psicológicas explican cómo se forman las parejas, lo cual ayuda a entender cuál es la base y para qué se elige a una determinada pareja. Se ha encontrado que después de un tiempo de convivencia surge el conflicto, la desilusión y la frustración, lo que hace pensar que esto puede traer como consecuencia el fracaso en la relación; por esta razón en esta investigación se analizó cada etapa del ciclo vital de la pareja, con el fin de conocer en cuál de ellas se encuentra más satisfecho cada miembro de la díada; así como en cuál existe un menor grado de satisfacción y cómo se relacionan dichas variables con la calidad de vida.

El estudio se dividió en dos partes, la primera que corresponde al marco teórico comprende cuatro capítulos:

El primer capítulo habla sobre la importancia de la familia, sus funciones y su influencia en la relación de la pareja, así como también se esbozan las características de la familia mexicana para comprender el tipo y estilo de familia que ha dado las bases para la formación de las parejas en México y por ende en el estado de Michoacán.

El segundo capítulo abarca todos los elementos que se dan en la pareja, tales como el amor, las diferentes posturas acerca de cómo se da la elección de la pareja, se habla sobre el origen y significado del matrimonio, los tipos de parejas que se forman y las etapas del ciclo de vida por las cuales atraviesa.

En el tercer capítulo se presentan varias investigaciones sobre satisfacción marital y se resaltan los elementos que favorecen o bien impiden su existencia dentro de la díada marital.

El cuarto y último capítulo de esta primera parte se refiere a la calidad de vida, tanto conceptos, como estudios previos realizados en México y en otros países.

La segunda parte corresponde a la investigación, señalando los objetivos, hipótesis, variables, instrumentos de medición, análisis estadístico, resultados, discusión y conclusiones de la misma.

## JUSTIFICACIÓN

Cuántas veces se ha escuchado a las personas hablar de su pareja, algunas con tono de lamento, otras con prepotencia, unas más con frustración y pocas valorando su vida marital.

Un sinnúmero de parejas manifiesta de esta forma la gran insatisfacción que existe dentro de su relación de pareja y básicamente refieren haberse equivocado al elegirla; en su mayoría son las mujeres quienes hacen tales declaraciones. Kanan (2000), afirma que se debe "Amar con Autoestima" y es así como se dirige a la población femenina pues ha observado que la mujer a diferencia del hombre culpa constantemente a su pareja de que la relación no funcione y se desliga así de su responsabilidad.

Comenta que una de las razones para que no funcione tal relación es que la mujer actúa o pretende actuar como hombre, siendo ella quien conquista, llama, persigue o bien está disponible en todo momento, cuando al varón lo que más le atrae es el reto.

Es muy importante tomar en cuenta el tipo de vínculos que se establecen dentro de la familia de origen, la relación entre la pareja de los padres, así como la relación de los hijos con sus padres y hermanos y también las vivencias durante la infancia puesto que son factores que influirán en un futuro para la formación de la pareja (Freud, 1922; Horney, 1970, Kernberg, 1979; Satir, 1980; Sandoval, 1984; Lemaire, 1986). Es por esto que se debe resaltar la importancia de la *Familia*, la cual enseña a todos los individuos sus reglas, metas, costumbres, educación, tipo de relación afectiva entre los diferentes subsistemas que marcarán el destino de la nueva unión conyugal así como también su satisfacción y calidad de vida en pareja.

Al hablar de la *Pareja* es necesario tomar en cuenta aquellos elementos que la constituyen y determinan su existencia.

El primer aspecto es el *amor* que juega un papel primordial en el proceso de la formación de la pareja (Fromm, 1959 y Casado, 1991), además se espera que éste sea la base de su unión. Una vez que se ha *elegido* se inicia una vida juntos a través del *matrimonio*, el cual se puede definir como "aquel contrato que tiene como finalidad el permitir la unión del hombre y la mujer para la integración de la familia" (Cabildo, 1975), lo que implica un fuerte compromiso de dos, en donde hay que tener presente que ya no son individuos independientes, sino que ahora son interdependientes. La pareja se va *formando* con el diario convivir dentro de un mismo espacio en el que hay que compartir, acompañar, dar, respetar y



negociar aquellas características que se descubran en el cónyuge y que sean negociables, expresando claramente las no negociables con el fin de encontrar compatibilidad; si se cumple esta condición la pareja continuará como tal, de lo contrario la relación culminará en un rompimiento.

Pollak (1965) describe cuatro fases por las que atraviesa la pareja:

1. Antes de la llegada de los hijos.
2. La crianza de los hijos.
3. Cuando los hijos se van del hogar.
4. Después de que los hijos se van.

La manera como se vivan dichas etapas será un factor determinante para la *Satisfacción Marital*, tal y como lo demuestran las investigaciones que se han realizado al respecto (Rollins y Fieldman, 1970; Spanier, 1975; en Cevallos y Hernández, 1998; Lee, 1988). Esto permite darse cuenta de que la satisfacción es una tarea ardua y para lograrla se requiere de constancia, interés y lucha en conjunto por una meta y un proyecto de vida en pareja.

Algunos de los datos más relevantes que se han encontrado son los resultados de investigaciones previas en donde básicamente los hombres se encuentran más satisfechos en su vida marital en comparación con las mujeres (Rhyne, 1973).

Uno de los elementos indispensables para alcanzar tal satisfacción ha sido la comunicación, el respeto, el interés mutuo, la aceptación y cubrir las necesidades afectivas del otro reforzando de esta manera su autoestima.

Se ha observado que los roles femenino y masculino a pesar del transcurso del tiempo, aún persisten propiamente igual que en el siglo pasado y antepasado, en donde la mujer debe tener el rol tradicional de ama de casa, pese a que en la actualidad las demandas de una mejor calidad de vida económica la obliguen a trabajar a la par del hombre, sin embargo, aunque el hombre está consciente de esta necesidad, difícilmente asume la responsabilidad de realizar tareas domésticas en forma equitativa con su compañera (González, 1997 citado en Gutiérrez, 2000), tal vez esto demuestre por qué los hombres se encuentran más satisfechos que las mujeres.

Burr (1970) investigó la satisfacción marital a través del ciclo de vida y resumió en seis puntos los elementos que la determinan:

1. Manejo de las finanzas.
2. Actividad social de la pareja.
3. Realización de tareas del hogar.
4. Compañía de la pareja.
5. Interacción sexual.
6. Relación con los hijos.

La *Calidad de Vida Marital*, determinada por aspectos físicos, sociales, psicológicos, familiares, religiosos y económicos (Díaz-Guerrero, 1986); requiere de una atención especial dentro de la investigación debido a que puede ser un marco de referencia de la satisfacción de las necesidades maritales.

Todo esto ha despertado el interés por conocer cuáles son los elementos que determinan la calidad de vida en las parejas Michoacanas, cuáles son sus diferencias y semejanzas con las parejas del resto del mundo, en base al género y origen étnico.

# *1ª. PARTE.*

*MARCO TEORICO*



# *I CAPITULO*

## **LA FAMILIA**

### **1.1. CONCEPTOS GENERALES DE FAMILIA.**

La atención del presente capítulo se centra en lo concerniente a la familia, puesto que dentro de ella surgen los individuos que en un futuro buscarán y elegirán una pareja que a su vez formará una nueva familia, la llamada familia nuclear que comprende básicamente a dos adultos de sexo diferente que viven en una relación sexual socialmente aprobada y con hijos propios o adoptados. (Leslie, 1973)

La Familia, ha gozado de gran importancia a través de todos los tiempos, numerosos estudiosos de los organismos sociales como de los individuos se han dedicado a investigar a profundidad todo aquello que tiene lugar dentro del sistema familiar, estableciendo aquéllas partes que la constituyen como son Límites, Jerarquía, Geografía, Alianzas, Coaliciones, Territorio, Poder, Roles y Comunicación. (Minuchin, 1981)

La Familia es una de las organizaciones humanas que permite el crecimiento pleno, el desarrollo de las mejores cualidades humanas y la solidaridad. El ser humano vive en relación, por ello los miembros de la familia requieren de una renovada y actualizada capacidad de dar atención y tiempo a los demás, de aprender a escuchar y a expresarse con claridad y amabilidad. El respeto a los demás, comienza con el respeto a uno mismo, lo que conlleva a interrelacionarse socialmente de mejor manera tal como lo describen Pineo (1961), Parsons y Bales (1955), quienes refieren que el ser humano tiene necesidades bio-psico-sociales que satisface a través de su vida en sociedad, lo que favorece su participación dentro de diferentes grupos. Campanini y Luppi (1991) coinciden con estos autores, al definir a la familia como "el contexto donde ocurre la transmisión de costumbres, valores, normas y forma de vida en general de los individuos de una determinada cultura".

Ackerman (1977), sugiere que la familia es una unidad básica de desarrollo y experiencias de realización y fracaso, así como la salud y la enfermedad.

Para Estrada (1988) es una unidad de personalidades interactuantes, con un sistema de emociones y necesidades enlazadas entre sí, donde el bienestar de uno de los miembros repercute en el bienestar del otro y se comporta a su vez como si fuera una unidad. Minuchin (1981) agrega que a través de las interacciones que existen dentro del sistema de la familia se forma el carácter individual y el desarrollo social de cada uno de sus miembros.

Leñero (1968), añade que la familia es la "unidad de una serie de interrelaciones humanas que se dan no sólo en el interior de la misma, sino también entre diversas estructuras extra-familiares".

En conclusión, la familia es un organismo que provee a sus miembros de los recursos necesarios para su interrelación, define los roles en base al género y transmite tanto los valores como las tradiciones de una a otra generación.



## 1.2. ORIGEN, TIPOS Y FUNCIONES DE LA FAMILIA.

A través del tiempo la familia ha tenido transformaciones hasta llegar a la actual; una de las clasificaciones que se ha hecho es la siguiente: El primero corresponda a la *Familia Consanguínea*, en la cual reinaba la promiscuidad sexual entre hermanos y hermanas, pero excluía las relaciones sexuales entre padres e hijos, La *Familia Punalúa*, además de los padres e hijos, prohibía las relaciones sexuales entre hermanos, en la *Familia Sindíasmica* el hombre vivía con una sola mujer, sin embargo el hombre tenía derecho a la poligamia y a la infidelidad y por último aparece la *Familia Monogámica*, en donde la fidelidad se hace extensiva al hombre. (Citado en Montalvo, 2000). Con esto Caparros (1973), concluye que la familia es un grupo en permanente evolución, relacionada con los factores económico, político, social y cultural.

La familia debe favorecer el desarrollo y florecimiento de la personalidad tanto en forma individual como colectiva; sin embargo, para funcionar adecuadamente se necesita de un alto grado de comunicación y confianza entre padres e hijos, atendiendo las inquietudes, aspiraciones y necesidades de los demás. Anderson (1998), señala que en la segunda mitad del siglo XIX existían tres tipos ideales de familia:

- *Patriarcal*.- corresponde a sociedades nómadas en las que se da gran importancia a la estabilidad, autoridad, linaje y tradición abarcando a todos los descendientes del patriarca.
- *Familia Tronco*.- pertenece a sociedades campesinas europeas, la cuales contaban con un elemento patriarcal y la sucesión correspondía en forma restringida a un hijo del patriarca y sus descendientes.
- *Familia Inestable*.- son poblaciones obreras urbanas que se basaban en la unión de dos individuos independientes, a los que lanzaban al mundo en cuanto podían independizarse y ejercían bajo control sobre ellos.

A pesar de los cambios que ha sufrido la familia a través del tiempo, existen algunas constantes en cuanto a sus funciones. Leslie (1973) sugiere seis, las cuales se basan en proveer lo necesario para:

- 1) El adecuado funcionamiento biológico de los miembros de la sociedad.
- 2) La reproducción de nuevos miembros.
- 3) La adecuada socialización de los nuevos miembros de la sociedad.
- 4) La distribución de bienes y servicios.
- 5) El mantenimiento del orden dentro y fuera del grupo.
- 6) Definir el significado de la vida y mantener la motivación para la supervivencia individual y de grupo.

Dentro de las funciones principales de la familia nuclear se encuentran la procreación, crianza, educación y socialización de los hijos así como también la



cooperación económica. (Caparros, 1973, Leslie, 1973; y Bagu, 1975 en Motalvo, 2000)

En la sociedad estadounidense algunas de dichas funciones varían en base a la idiosincrasia, por ejemplo en estas familias, los padres se encargan de facilitar a los hijos la emancipación para que sean independientes. (Parsons, 1955)

Mann, Grimes, Kemp y Jenkis (1997) realizaron un análisis metateórico sobre los estudios relacionados con la sociología de la familia en el período comprendido entre 1960 y 1990. Encontraron que entre los 60s y 70s tanto la estructura, las funciones, la conducta, el interaccionismo, el desarrollo y las teorías de tipo feministas estaban poco definidas. Después de los 70s lo que más atención recibe es lo relacionado con las funciones y el ciclo vital. En cuanto a clase social fueron pocos los hallazgos; sobre raza y etnicidad el grupo más estudiado era el de las familias afro-americanas, luego las hispanoamericanas y al último las asiaticoamericanas. A partir de los 80s inician los estudios sobre violencia familiar.

Uno de los graves problemas que se ha observado en las últimas décadas es la desintegración de la familia, ya sea a través de la separación física y/o emocional o bien el divorcio que “es la disolución del vínculo marital o separación legal de los cónyuges”. (López, 1991)

En base a los datos aportados por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2000) se encontraron las siguientes cifras en México:

AÑO	MATRIMONIOS	DIVORCIOS
1970	357,080	31,181
1980	493,151	21,548
1990	642,201	46,481
2000	707,422	52,358

TABLA I

En la década de los 70's la proporción de divorcios era de 8.7 por cada 100 matrimonios, en los 80's de 4.4, en los 90's de 7.2 y para el 2000 de 7.4 por 100 matrimonios. Tales cifras permiten observar un fuerte porcentaje de divorcios en el año 1970, el cual disminuyó en la década de los 80's, sin embargo para el año 1990 se incrementó al doble y en la década actual sigue aumentando tanto la proporción de matrimonios como de divorcios.

Un promedio aproximado del 50% de la población total vive con su pareja, lo alarmante es el evidente aumento de divorcios en la época actual.

AÑO	% POBLACIÓN CASADA O EN UNION LIBRE	% DE VIUDOS, SEPARADOS Y DIVORCIADOS
1970	53.6%	6.0%
1980	53.9%	5.8%
1990	53.5%	5.6%
2000	54.8%	7.9%

TABLA II

En cuanto a la población del estado de Michoacán, se encontraron las siguientes cifras:

AÑO	MATRIMONIOS	DIVORCIOS
2000	34,545	1,555
2001	33,359	2,099

TABLA III

El mayor número de matrimonios se presenta en los jóvenes cuyas edades oscilan entre los 20 y 24 años; en Michoacán para el año 2000 se registraron 13,487 casados y para el año 2001 contrajeron matrimonio 12,602 parejas; observándose una disminución en éste último año.

Como se puede ver, es hasta ahora (después de 40 años aproximadamente) que se está dando mayor importancia al estudio de la familia, pues con el paso del tiempo ha tenido que irse modificando y readaptando para lograr mantenerse equilibrada ante la inminente transformación de la sociedad.

### 1.3. LA FAMILIA MEXICANA.

En México también se han observado cambios sociales en la familia, con lo que ha tenido que modificar su propio funcionamiento. Existen varios tipos de familias y aunque la diversidad es menor en relación a otros países, existe una tendencia a aumentar debido a que sigue vigente el sentido de la familia como institución. (Canto, 2002)

Históricamente Torres-Rioseco (1959) define a la familia mexicana como un sistema familiar que se constituyó después de la conquista, al inicio lo que predominaba era el modelo patriarcal en el cual el padre era el maestro absoluto, su autoridad no debía ser cuestionada, sus derechos eran sustentados tanto por la



autoridad civil como por la religiosa, el hijo mayor le seguía en cuanto a ejercer la autoridad y si el padre moría, éste se convertía en el jefe de la familia. Existían además dos grandes influencias para el desarrollo de la familia, por un lado la división de las clases sociales que por la herencia española señalaba que los seres humanos no nacían iguales y debían vivir con la marca de la clase a la que pertenecían, y por otro la Iglesia Católica, quien gozaba de un poder absoluto y se inmiscuía en asuntos tales como la educación, el matrimonio y el divorcio; debiendo someterse a su autoridad de la misma manera como se hacía con el patriarca. Gonzalbo (1997), refiere además que la mujer tenía el papel de sumisión ante el poder patriarcal que dominaba en la época de la colonia. Este tipo de ideología fue transmitida durante el porfiriismo, manteniendo muy clara la división de funciones por sexo (Barceló, 1997); sin embargo Nettel (1996) refiere que desde la civilización azteca, las mujeres tenían un rol definido en torno a su género siendo su principal función la de tener, cuidar e inculcar los valores y normas a los hijos, hecho altamente valorado en la medida que tuvieran mayor número de éstos y en especial que fueran varones para ayudar a mantener la familia, lamentando el caso en que se procreaba a una niña pues se tenía la idea de que era inferior, débil y carente de voluntad por lo tanto significaba más un peso para el padre que una ayuda, el único valor que poseía dentro de la sociedad era la virginidad razón por la cual mantenían constante vigilancia para impedir que deshonrara a la familia; este análisis lo define Díaz-Guerrero (1967), como la Psicología del Mexicano y además propone dos posiciones fundamentales: La supremacía indiscutible del padre y el necesario y absoluto auto-sacrificio de la madre.

Bernard (1983) refiere "que la familia varía de cultura a cultura y que su estructura es una función de la costumbre, y en parte está dictada por las condiciones económicas". Una de las diferencias más evidentes se observa en relación a la socialización debido a que las primeras normas de aprendizaje y crianza se dan en la guardería y no en la familia, precisamente porque las mujeres se han visto obligadas a incorporarse al mundo del trabajo. Como consecuencia se ha visto un decremento en la fecundidad (de 6.3% en 1973 a 3.8% en 1986) según estudios realizados por García y De Oliveira (1998), sin embargo el significado de la maternidad es vigente, tiene un valor económico y sigue siendo la razón de vivir. Aquéllas mujeres que no trabajan, encuentran difícil cuestionar la autoridad del marido y lo perciben como el jefe de la casa así como el responsable del gasto familiar. En los sectores medios, la maternidad es vista como una etapa importante de la vida más no la principal, tienen oportunidad de incorporar al marido a las labores domésticas y cuestionan su autoridad. Otro estudio fue llevado a cabo por Rodríguez (1997), quien encontró que dentro de 18 casos estudiados en donde las mujeres actualmente eran jefas de familia, se encontraba un absoluto control de las decisiones, prohibiciones, castigos, malos tratos, golpes, espionaje, desconsideración, intimidación, falta de respeto y control en la administración del dinero ganado por ambos, se obligaba a la mujer a pedir permiso para todo, existía violación a su intimidad y presión para tener o no hijos por parte del marido en el 100% de dichos casos.



En cuanto a la familia mexicana de la actualidad, se ha visto que el problema básico de la estructura familiar es el exceso de madre o la sobreprotección de la misma, la ausencia del padre y la abundancia de hermanos según refiere Ramírez (1977). El padre ausente es anhelado y el esposo ausente física, emocional y sexualmente también, con lo que la mujer al ver frustrada su fantasía de pasar de la protección del padre a la del marido se refugia en los hijos para compensar dicho abandono, volviéndose la figura central mas no la principal pues el padre es respetado y temido como la autoridad y ley dentro del hogar por ser quien provee los bienes necesarios para el sustento familiar; sin embargo si éste no cubre las necesidades económicas la madre tiene que salir a conseguir el sustento familiar, lo cual se vive como un abandono por parte de ella hacia los hijos, quienes quedan a cargo de madres sustitutas que pueden incluso ser las hermanas mayores, generando una confusión en los roles, en la jerarquía, en el uso del poder y los límites. Por su lado los varones ven a la pareja como una proyección de la imagen de su propia madre hacia la esposa con lo que ésta, ya no es deseada y por lo tanto sufre el abandono emocional y sexual del cónyuge. (De la Fuente, 1999). Ante tal situación, las madres vuelcan sobre los hijos tanto sus frustraciones como sus temores, el principal de ellos es el miedo a ser abandonadas por sus maridos y el sentimiento de inferioridad que viven ante ellos; sin embargo aunque pareciera que debido a esta situación la madre mexicana es considerada inferior y menospreciada por el hombre, se observa que éstos las tienen en una especie de pedestal por todos los cuidados y protección que les proveen a los hijos ya que el hombre mexicano busca cualquier pretexto para venerar a su madre (Ramírez, 1977).

La familia mexicana según lo expresan Leñero (1994) y Paz (1999) citado en Gutiérrez (2000), es el resultado de una mezcla de culturas, la española y la indígena en donde los españoles adquieren un papel de grandes señores, respetados y poderosos a quienes se debe obedecer y venerar para sobrevivir; es así que el indígena adopta una actitud sumisa y el español un toque de paternalismo al percibiéndole indefenso e ignorante. Estas familias fueron llamadas mestizas, y al igual que en la actualidad, como lo refiere De la Fuente (1999) se caracterizaban por la ausencia del padre puesto que al ser de origen español sucedían dos cosas: no se enteraba de la existencia de su hijo o tenía un hogar formado con una mujer española; sin embargo su presencia se mantenía viva por enseñanza de la madre quien se encargaba de hablar a sus hijos sobre las cualidades del padre y así les transmitía el anhelo por volverlo a ver algún día. Por otro lado la imagen del padre era usada como amenaza o chantaje, diciendo a los hijos que si no obedecían, su padre no volvería jamás (Ramírez, 1977). Los varones se identificaban con la figura paterna idealizada, despreciando a la madre sumisa porque ésta les recordaba sus orígenes indígenas que significaba debilidad; con lo que tendían a actuar como el padre poderoso y no sumiso. En cambio las mujeres adoptaban el rol materno de abnegación y esperaban al hombre ideal para formar una familia. (Loreto, 1961).

La familia constituye la base para el sano desarrollo de los individuos y además proporciona los recursos para poder formar una familia propia, buscando



una pareja que reúna características semejantes a las que aprendió dentro de casa con costumbres e intereses en común. Por tal motivo en ésta investigación se cree fundamental el conocer cómo surge la pareja, su formación y su desarrollo a través del tiempo y sus circunstancias.

Como ya se ha dicho antes, los cambios ocurridos en las familias del mundo también han repercutido en México, sin embargo una de las características que ha perdurado es su religiosidad, lo que ha permitido la existencia de una familia mexicana con características bastante definidas y que ha perdurado a través de los años; sin embargo son pocos los estudios que se han dedicado a investigar a la familia mexicana según lo refiere Sánchez (1992) y la tesis de Montalvo (2000).

Se encontró un artículo titulado Comunidad Educativa de Alcocer (1993), que trata sobre la participación de los padres con la escuela, el cual refiere un incremento en la frecuencia de divorcios y separaciones, lo que hace evidente que la familia mexicana también está pasando por una crisis importante no solo familiar sino también económica, razón por la cual la mujer ha tenido que buscar fuentes de ingreso fuera del hogar. En México la población femenina activa aumentó de 13.6% en 1950 a 34.7% en 1990. [Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), 1999].

La familia mexicana espera que sus hijos tengan mayores oportunidades en la vida, a través de una buena educación con la esperanza de que no carezcan de lo que a ellos les faltó; por lo tanto, la escuela es considerada como una institución que posibilita la movilidad social y la familia realiza todos los esfuerzos posibles para lograr que sus miembros reciban la mejor educación posible. La madre es la figura que ejerce mayor influencia para hacer que los niños aprovechen la escuela y supervisan la realización de las tareas, además de tener un contacto estrecho con la escuela.

Holtzman, Díaz-Guerrero Y Swarts (1975), realizaron un estudio transcultural en el cual compararon la cultura mexicana y la norteamericana. Encontraron que las madres mexicanas de clase alta tenían un mayor grado de satisfacción ante el progreso de sus hijos en la escuela, el cual iba en incremento conforme aumentaba la edad de los niños; en las madres norteamericanas disminuía con el aumento de la edad. Las madres de ambos países deseaban que sus hijos llegaran hasta la universidad. En cuanto a la cantidad de educación mínima que deberían recibir sus hijos, las de clase alta de ambos países tenían aspiraciones con mucho más altas que las madres de clase baja.

La familia fomenta la actitud hacia la escuela y trata de presionar a las instituciones educativas para que mejore la calidad de la enseñanza. En México existe La Unión Nacional de Padres de Familia, como organización encargada de dicha tarea. La Secretaría de Educación Pública (SEP, 1994) por su parte refiere que "todos los padres de familia tienen el derecho irrenunciable a informarse en todo momento sobre el aprovechamiento de sus hijos y establece la obligación de



directivos y docentes de promover una comunicación permanente con los padres de familia”.

Con esto se observa que los niños representan en la familia mexicana, uno de los elementos necesarios para el desarrollo de la sociedad. En México se considera también de gran importancia el que la familia cumpla en forma adecuada sus funciones de apoyo, puesto que esto permite la subsistencia de la sociedad y favorece cambios que se ajusten a la realidad actual. La institución que se ha enfocado a dar sostén es El Desarrollo Integral de la Familia (DIF) haciendo un gran esfuerzo para lograr que la familia se desarrolle adecuadamente.

Se ha visto que en las relaciones familiares sigue vigente el aprecio que los varones sienten por las mujeres trabajadoras y hogareñas, fieles, comprensivas, responsables e inteligentes según lo refiere Cervantes (2002), sin embargo ya no las quieren aguantadoras, sumisas y sufridas; por su parte las mujeres buscan hombres trabajadores, responsables, fieles, comprensivos, buenos e inteligentes; además observó que dentro de la población mexicana el vocablo familia se asocia con valores positivos como son: unión, hijos, amor, hogar, bienestar, padres, comprensión, casa, cariño, educación, felicidad y apoyo.

Nettel (1996), reporta que en los hogares mexicanos tradicionalmente ha prevalecido una división sexual del trabajo en la que las actividades relacionadas con la crianza, el cuidado de los hijos y las tareas domésticas le corresponden a la mujer, mientras que el responsable de proveer los medios económicos es el hombre; sin embargo, cuando el trabajo femenino es remunerado se acepta con mayor facilidad. Alrededor del 78% de los hombres están de acuerdo con que la mujer trabaje fuera del hogar, 83% de las mujeres lo aceptan; lo que significa que 1 de 5 hombres y 1 de 6 mujeres no está de acuerdo con el trabajo de la mujer fuera del ámbito doméstico según datos INEGI. (citado en Cervantes 2002).

El autor más dedicado al estudio de la familia mexicana ha sido Leñero (1994), quien realizó un análisis de la misma tomando en cuenta su ubicación y su extensión; el comenta que a través de la historia se ha visto como las culturas regionales y zonales presentan un modelo homogéneo que ha ido cambiando a través de la constitución de familias mixtas, provenientes de matrimonios y uniones extramaritales; ésta dinámica social se presenta con mayor frecuencia en las zonas de alta recepción migratoria y de modernización infraestructural. Las características de las familias mexicanas mantienen diferencias según la zona en la que habitan; por ejemplo, la familia norteña se distingue por su franqueza y actitud abierta, frente a la del sur que tiene mayor ascendencia indígena y se les reconoce a sus miembros como ladinos y no muy integrados.

En la investigación realizada por Leñero (1994), se pone de manifiesto que en las localidades de dimensiones menores a las de las grandes urbes, las relaciones familiares se caracterizan por ser cara a cara, guardando siempre un vínculo de lealtad interna en donde todos se conocen y actúan a la vista de los demás. En la gran ciudad, la dinámica es más individual y esto concibe a la pareja conyugal



como una unidad de intereses personales; la actitud es materializada y consumista. Esta visión provoca un alto índice de emigración del campo hacia la ciudad pues se tiene la ilusión de triunfar en el mundo moderno; esto es debido a la notoria desigualdad socioeconómica que existe entre las familias mexicanas, la cual puede dividirse en cuatro grandes grupos:

1. Familia con pobreza extrema.- Identificadas como pobres, marginadas y constituidas por una población de tipo campesina, sin tierras productivas o bien campesinos que han llegado a la ciudad y se han asentado en las zonas suburbanas, con ocupación de tiempo parcial o en jornadas irregulares.
2. Familia popular trabajadora.- Viven de su trabajo y van al día, consumen las ganancias de todos los miembros de la familia y son dependientes de una autoridad. Los hijos de estas familias no laboran con sus padres, se independizan económica y culturalmente gracias a la escuela, su conocimiento es superior y están familiarizados con la modernidad. A pesar de su evolución se ven impedidos en formar familias meramente nucleares y buscan el apoyo de sus parientes. La mujer forma parte de la vida laboral, existe tendencia a la planificación familiar, liberación en relaciones sexuales y la separación de parejas.
3. Familia de la pequeña burguesía.- La considerada clase media que tiene la aspiración de un desarrollo individual de sus miembros, tiene asegurado lo básico para subsistir. Tiende a ser más nuclear en sus relación conyugal, con mayor autosuficiencia; sin embargo, si rompen sus relaciones comunitarias y parentales se enfrentan a obstáculos por la falta de recursos económicos y humanos, y se aíslan.
4. Familias acomodadas y de la alta burguesía.- Tienen gran influencia de la clase media en cuanto a valores y educación, pero con una búsqueda por mantener un elevado nivel de vida. El patrimonio familiar es importante, los bienes inmuebles, la inversión de capital en bolsas de cambio o en moneda extranjera; aunque esto cause conflictos intrafamiliares. El matrimonio de los hijos es inducido por los padres para continuar la alianza con familias adecuadas. La conducta moral y religiosa se manifiesta por medio de los lazos consanguíneos. Los valores religiosos se mantienen como un signo de dignidad y honor familiar. Hay costumbres conservadoras como la escuela privada para los hijos, el club exclusivo o la residencia en una colonia de lujo, además de la influencia de Estados Unidos en algunos aspectos. No se percatan de la situación real del resto de las familias.

Las familias mexicanas se encuentran compuestas en formas diferentes; existe la *familia extensa* compuesta al menos por tres generaciones (padres, hijos casados, nietos y otros parientes); dentro hay dos parejas maritales como mínimo en donde el abuelo representa la autoridad máxima de manera autocrática o bien se encuentra el matriarcado o el hijo parental. Tiene el principio de respeto al lazo consanguíneo y el matrimonio está condicionado por la lealtad al mismo, creando un fuerte compromiso con los de su sangre y sólo Dios o la Patria están por



encima de ellos. A partir de esto se derivan las normas para sus miembros, con los conflictos propios entre subsistemas. (Leslie, 1973).

La *familia semiextensa* se constituye entre familia extensa y familia nuclear. La mayoría de las familias tienen este modelo en el principio de su ciclo marital, antes de tener suficientes recursos económicos para adquirir su propia vivienda y se repite la misma situación cuando los hijos se van pues llegan a ser acogidos en la casa de otros familiares. (Leñero, 1994).

Otro tipo es la *familia nuclear-conyugal*, que consiste en una unidad doméstica formada exclusivamente por padre, madre e hijos solteros. En este tipo de familia se considera normal que los abuelos vivan solos o con algún hermano soltero, separado o viudo. El objetivo primordial es su autonomía, la unión matrimonial se fundamenta más que en el lazo de la sangre, en el amor el cual debe ser mantenido aún después de la paternidad y perdurar toda la vida. La actividad económica se lanza fuera del ámbito familiar. El modelo ideal de este tipo de familia se basa en la ideología liberal, ya que permite una especie de democracia en la autoridad del hogar y en el poder, los cuales son compartidos. Permite que la mujer salga del hogar en búsqueda de su desarrollo personal y contribuya además al mantenimiento del mismo, razón por la cual algunas mujeres se sienten culpables al no cumplir con todas sus labores y utilizar de instituciones que le ayuden, por ejemplo, al cuidado de sus hijos. (citado en Montalvo, 2000.)

Por último se tiene a las *familias seminucleares*, se podría decir que son familias incompletas pues no existe un jefe o padre de familia debido a que está casado con otra mujer y tiene otra familia. También son familias que se constituyen sin un matrimonio formal. En ocasiones están conformadas por un grupo de mujeres que guardan amistad entre sí o parentesco y que atienden a los hijos de unas y otras; tienen limitaciones económicas por lo que trabajan jornadas dobles y la educación y cuidado de los hijos es deficiente. (Leñero, 1994).

Díaz-Guerrero (1990), ha observado también varios cambios en la familia mexicana de los últimos tiempos, dentro de las cuales destacan básicamente las siguientes:

- 1) Las mujeres se sienten menos intimidadas a la autoridad o a la superioridad del hombre.
- 2) Su papel de ser dócil, de ser como su madre y de que su lugar está exclusivamente en el hogar, ha sufrido cambios significativos. La mujer quiere independizarse más, tener oportunidades de trabajo externas y busca oportunidades profesionales.
- 3) El nivel de obediencia ciega que se guardaba a los padres ha disminuido, pero se sigue manteniendo el debido respeto hacia los mismos.

#### 1.4. INFLUENCIA DE LA FAMILIA DE ORIGEN.

Una pareja no vive separada de su contexto, y el que mayor influencia ejerce es el de la familia de origen. Las relaciones entre los miembros de la pareja y de sus familias, constituyen diferentes tipos de interacción que influirán sobre el ciclo vital de la pareja. (Elkaim, 1986)

Existen varios autores, además de Elkaim, que se han interesado en la influencia de la familia de origen sobre la relación de pareja; se puede mencionar básicamente a Murray Bowen (1978) y a Carl Whitaker (1989).

Bowen (1978), señala que la herencia y la experiencia, son la base del comportamiento que introduce cada persona al matrimonio y además forman parte de la diferenciación del sí mismo. La capacidad de cada uno para mantener separado el sistema de las emociones y los sentimientos del intelectual, dependen en gran parte del pasado multigeneracional y de la experiencia de vida que se tuvo en la propia familia de origen. Tiene la hipótesis de que existen algunos mecanismos mediante los cuales, las relaciones del pasado pueden llegar a condicionar el presente estado de la pareja:

1. El proceso de proyección familiar.-Consiste en la modalidad a través de la cual el nivel de diferenciación del sí mismo familiar se ha transmitido en forma diferente a cada uno de los hijos. En un grupo de hermanos, algunos logran adquirir un nivel de diferenciación superior respecto al de sus padres, otros alcanzan uno menor y otros uno igual. Los hijos que tienen un nivel de diferenciación más bajo, están más expuesto a la inmadurez parental respecto de los otros, más afortunados. Tienen mayor dificultad para separarse de los padres y en casos extremos, ni siquiera se separan; en estos casos el condicionamiento de la familia de origen puede llegar a impedir la posibilidad de que exista un matrimonio o bien, consentir la constitución de la pareja solo de manera aparente. Estos cónyuges tendrán una menor capacidad de separar el sistema de las emociones y los sentimientos de lo intelectual, y su vida estará gobernada más por los sentimientos hacia los hermanos. Los cónyuges más libres de un apego emocional no resuelto con los padres, desarrollan niveles de diferenciación más elevados respecto al de los padres; la mayor parte de su energía vital está encaminada a cumplir sus objetivos y logran tener la libertad de experimentar el mundo tanto solos como a través de una relación conyugal sólida.
2. El proceso de transmisión multigeneracional.- El proceso de diferenciación se transmite de generación en generación, a través de las diferentes ramas de la familia. La teoría de los sistemas emotivos postula que el nivel de diferenciación de cada conjunto es muy similar si no es que idéntico. (Bowen, 1979)



El nivel de indiferenciación (inmadurez, ansiedad crónica, reactividad emocional) también es similar o idéntico. El grado de indiferenciación determina el grado de interdependencia entre los padres. Cuando es mayor el grado de indiferenciación, menor es el espacio para las personas que están afuera de la relación, siendo mayor la demanda de la presencia del otro. A mayor dependencia, menor tolerancia de cada uno con respecto a sus diferencias y mayor grado de ansiedad ante las mismas.

3. El cutoff emocional.- Es la distancia emocional extrema que se crea a veces entre hijos y padres. Se observa que uno de los hijos necesita cercanía emocional, pero es alérgico a ella. (Bowen, 1978) El cutoff emocional tiene consecuencias específicas; entre más distancia tiene uno de los cónyuges con su familia, tanto más intenso es el proceso emotivo en el interior del matrimonio. Cuando un individuo ha utilizado este proceso con la propia familia de origen, puede confrontar a la pareja para mantener su propio compromiso emocional.

Whitaker (1989) describe la relación de pareja como un proceso en el cual se producen profundas y necesarias modificaciones en los individuos, sobre todo porque permite la experiencia nueva de entrar en la familia de origen del otro.

"El matrimonio es un proceso dialéctico que oscila en un continuo vaivén entre individuación y pertenencia. La fuerza del equipo diádico puede llegar a ser tan satisfactoria e inductora, que aparece la tentación de abandonar por completo la individuación y desarrollar una adopción bilateral, en la que cada parte está dispuesta a ser padre o madre de la otra, a cambio del privilegio de ser hija de la pareja. La base para el éxito en ésta dialéctica compleja es una previa pertenencia e individuación respecto de la familia de origen"

Para Haley (1976), marido y mujer pasan los primeros años de su relación diferenciándose de sus padres, y apenas lo logran se meten al mundo de los hijos que se vuelven parte de su matrimonio. Si se piensa en términos de unidad, de tres personas, el matrimonio no existe como una entidad independiente: su descripción debe comprender a un observador, ya sea un amigo, un padre, un hijo o cualquier otra tercera persona.

Loriedo y Strom en Andolfi (1999), refieren que existen pocos estudios experimentales que se hayan realizado para verificar la influencia de la familia de origen sobre la vida de la pareja. Está el de Kelly y Conley (1987), el de Wamboldt y Reiss (1989), y el de Levy, Wamboldt y Fiese (1997).

En el estudio de Kelly y Conley (1987), se encontró que la estabilidad psicológica y la cercanía emocional que experimentaban los cónyuges en su propia familia de origen, influía notablemente sobre el grado de satisfacción de la relación marital. Algo que resaltaron es que esta influencia se ejercita más por parte de la familia de origen de la esposa.



El estudio de Wamboldt y Reiss (1989), examinó tanto la herencia de la familia de origen de los cónyuges como la identidad de la pareja. En cuanto al primer punto se descubrió que el grado de satisfacción de la pareja guarda relación significativa con un elevado nivel de comunicación dentro de la familia de origen. También se dieron cuenta de que una notable presencia de conflictualidad en la familia de origen de la esposa aumenta el grado de insatisfacción en el esposo. No se identificaron resultados semejantes ante la presencia del mismo problema en la familia de origen del hombre.

Levy, Wamboldt y Fiese (1997), obtuvieron resultados parecidos a los de los estudios anteriores. Para los hombres la probabilidad de un comportamiento negativo está significativamente correlacionada con la capacidad para resolver problemas en la propia familia de origen, así como para la mujer, la familia de origen (tanto la propia como la de la pareja) influye altamente, en base a la percepción de conflictos y a la escasa capacidad para resolverlos dentro de ese contexto.

En los estudios anteriores se puede observar la característica común de una diferencia de género. En base a tales datos, la familia de origen de la pareja de sexo femenino, ejerce una influencia notablemente superior a la de la pareja masculina. Esto permite darse cuenta de que la familia de origen tiene un impacto diferente y asimétrico sobre los miembros de la pareja. Wamboldt y Reiss (1989) explican esto como un legado sobre la arquitectura de la relación, donde la mujer es más sensible a las relaciones que existen en su familia de origen, lo que le permite acceder más fácilmente a las reglas que gobiernan las relaciones interpersonales. Marido y mujer contribuyen a la construcción social de sus relaciones conyugales, gracias a su capacidad para proyectar y acceder a las reglas; frecuentemente es la esposa quien guía este proceso.

No existe área en las relaciones conyugales en la cual la familia de origen de los cónyuges no logre entrar y hacerse presente. A veces se trata de una presencia vistosa e invasiva, otras veces es discreta o casi imperceptible. El área de influencia es en la elección de la pareja, el contrato matrimonial, la sexualidad, el manejo de conflictos, el nacimiento y educación de los hijos, la alimentación, la producción y distribución de los recursos económicos y la separación o el divorcio.

Whitaker (1989) ha expuesto que el matrimonio se constituye mediante un contrato entre dos familias. El hecho de que las familias estén conscientes y comprometidas con esta unión o que la permitan no hace ninguna diferencia.

La elección de la pareja y los acuerdos voluntarios que existen entre los cónyuges, parecen constituir la máxima expresión de la autonomía de los individuos respecto de la familia de origen. Debería ser una exigencia personal la elección de las características de la persona para desposarse; sin embargo, las exigencias personales se terminan por depender en alguna forma, de las expectativas de los padres. En otras ocasiones, la elección de la pareja y el contrato matrimonial lo efectúa directamente la familia de origen, y lo aceptan

aquellos individuos que no logran ejercer su propio derecho. El hecho de la elección de la pareja puede ser delegado a la familia de origen aunque podría parecer improbable en nuestra cultura, esto sucedió en algunas culturas del pasado.



## *II CAPITULO*

### **LA PAREJA**

#### **2.1. EL AMOR EN LA PAREJA.**

Una de las primeras necesidades básicas en el ser humano, desde los primeros días de vida, es el amor; ésta necesidad se puede plantear a nivel físico, emocional e intelectual.

Fromm (1959) define al amor como “la preocupación activa por la vida y el crecimiento de aquello que amamos, como un arte que requiere conocimiento y esfuerzo”.

Para Lewis (1998), es la necesidad de la presencia física y del apoyo emocional del ser amado, en donde existe el deseo de tener un contacto cercano y confidencial que permita compartir pensamientos y sentimientos de un modo más completo que con cualquier otra persona. El sostiene que existe diferencia entre amor y compañía; la compañía se refiere al afecto que se experimenta con aquellos con los que se siente que su vida está profundamente entrelazada, tales como los amigos íntimos o la pareja. Señala además que a diferencia de esto, el amor de tipo romántico y pasional es un estado de abstracción con el otro, en donde existe una intensa excitación fisiológica.

El enamoramiento según Sánchez (1995), es el período de tiempo durante el cual se establece una relación de pareja amorosa, esto se relaciona con el deseo de mantener intimidad con el objeto amado. Alberoni (1979), por su lado, lo define como "el estado naciente de un movimiento colectivo de dos", en donde la persona de la que se enamora y corresponde a éste amor, se presenta como un objeto pleno de deseos que impone una reorganización de todo el pasado.

Las relaciones importantes y duraderas son las que proporcionan seguridad, diversión, felicidad, alegría, compañerismo y muchas veces pueden ser complejas, demandantes e inestables; por lo tanto Alvarez (1984), establece la existencia de tres niveles de atracción para que se mantenga enamoramiento: El nivel de atracción física, de atracción intelectual y el de atracción afectiva.

Villa (1991), menciona que es importante considerar que el enamoramiento representa el primer paso para llegar al amor propiamente dicho y Fromm (1959) quién se ha destacado por su estudio sobre el amor, hace una clasificación del mismo, partiendo de que es un arte y que debe ser aprendido, tanto en forma práctica como teórica. Señala que ésta es la parte más difícil y no el hecho de no encontrar a quien amar, como se cree comúnmente. El hombre sufre porque debe superar la soledad en un proceso de separación que experimenta con angustia, el amor es la forma de afrontar tal sentimiento; con lo que se refiere a un amor maduro descrito por el mismo como "la paradoja de dos seres que se convierten en uno, y no obstante, siguen siendo dos". Este amor implica cuidado, responsabilidad, respeto y conocimiento.

Berne (1972) por otro lado, resalta la importancia del amor pues la ve como una condición imprescindible para el matrimonio ideal.



## **2.2. TIPOLOGIA DEL AMOR SEGÚN FROMM (1959).**

- Amor Fraternal: habla del amor a todos los seres humanos, el que comienza a desarrollarse sólo cuando se ama a quienes no se necesita por un fin egoísta.
- Amor Materno: refiere el amor dependiente que contribuye al desarrollo del niño y que inculca amor a la vida. Este amor son dos seres unidos que luego se deben separar.
- Amor Erótico: es una unión única con una persona, exclusivo. Es además de una atracción individual y concreta entre dos personas, un acto de voluntad y compromiso.
- Amor a Sí mismo: lo diferencia del egoísmo, diciendo que son opuestos. Para poder amar a los demás, hay que saber amarse a sí mismo y afirma que una madre que se ame a sí misma será la más indicada para enseñar a su hijo a conocer la felicidad, el amor y la alegría.
- Amor a Dios: se relaciona con la necesidad de amar que tiene el ser humano debido a la superación de la angustia del estado de separación. El amor a Dios es el acto de experimentar la unidad con Dios, no sólo conocerlo a través del pensamiento.

## **2.3. CONCEPTOS DE AMOR.**

“El amor comienza cuando una persona siente que las necesidades de otra persona son tan importantes como las propias” (Fromm, 1959)

Sol (2001) refiere la existencia del temor a perder el amor y lo define como un estado que se caracteriza por miedo intenso al abandono de la persona amada; esto puede dar origen a actitudes y conductas ciegas, que se llevan a cabo sin medir las consecuencias que acarrearán. Las personas que sufren de este mal están constantemente ansiosas, celosas y dispuestas a lo que sea para no perder a la persona que aman. Bajo el título de amor, encubren una necesidad y un deseo impostergable e insatisfecho.

Se puede vivir un amor especial, que se acompañe de sensaciones y necesidades de compañía, sin que esto signifique la dependencia absoluta, la necesidad de controlar a la pareja, el miedo a la libertad, la falta de autonomía y la incapacidad para tomar decisiones por sí solo.

Para Freud (1922), el amor es una manifestación de la libido que puede dirigirse hacia los demás o hacia sí mismo. El amor a sí mismo se identifica con el narcisismo y si esto se produce en la vida adulta, resultará en una incapacidad para amar. La necesidad de satisfacción lleva al ser humano a la dependencia frente al objeto amado, la cual puede ocasionar fuertes sufrimientos ante su pérdida.

Bergler (1964) por su parte hace referencia a tres etapas tempranas del amor:

- 1<sup>a</sup>. Estado paradisíaco de la omnipotencia infantil y de los primeros delirios de grandeza.
- 2<sup>a</sup>. Creencia de ser amado tiernamente por los padres.
- 3<sup>a</sup>. Creencia de que la propia conducta es apropiada y tolerada por los padres, evitando así el sentimiento de culpa.

Concluye que “la solución del enigma del amor, es un proceso de proyección del propio ideal del yo, basado en actitudes narcisistas, en última instancia, el amante solo se ama a sí mismo en el objeto-amado; la finalidad de la proyección en el amor es la evitación de la propia culpabilidad”. (Citado en Payro, 1989)

Una persona sana y por tanto satisfecha en su relación de pareja, será aquella que logre resolver estos conflictos y combinar elementos tales como la ternura y la sensualidad; para las personas con cierto grado de neurosis esto se verá obstaculizado pues en cambio repetirán inconscientemente antiguos conflictos a manera de una transferencia.

Todo tendrá su origen en la elección de la pareja, la cual, está influenciada por diferentes elementos, mecanismos y procesos de selección que tienen variaciones en base a los diferentes enfoques científicos.

## 2.4. ELECCION DE LA PAREJA.

“Dios los hace ...y sus patologías los juntan” (Sánchez, 1995).

La decisión de casarse es una de las más importantes y trascendentales para la vida de una persona y para ello es necesario tener una consideración; la elección apropiada de una pareja (Kaplan, 1988)

Framo (en Andolfi y Zwerling, 1985) señala varias explicaciones, acerca de la Elección de Pareja referidas por diversos autores que a continuación se señalarán con el fin de ilustrar tal proceso:

1. La gente selecciona a su pareja sobre la base de la *necesaria complementariedad*; por ejemplo, el hombre lógico elegirá a una esposa emocional (Winch, 1958). Se ha insinuado que quienes se casan tienden a tener similares necesidades (Murstein, 1961)
2. La teoría del aprendizaje social, encara el matrimonio en función de secuencias de conductas de *recompensa* y *castigo* entre los cónyuges (Patterson, Weiss y Hops, 1976)



3. Los puntos de vista psicoanalíticos convencionales acerca del matrimonio acentúan que la discrepancia entre pedidos conscientes e inconscientes crea problemas maritales, expresados primero en la elección de un compañero y luego en la subsiguiente evolución de la relación.

Kubie (1956), describió cómo conflictos surgidos de la *familia de origen* y basados en la necesidad de *borrar viejos dolores y saldar una vieja cuenta* pueden crear un profundo conflicto y alejamiento marital, cuando los dos cónyuges son inducidos a error por sentimientos románticos.

4. Dicks (1967), emplea la teoría de las *relaciones objétales* para explicar la sincronicidad y la reciprocidad que se produce en una pareja casada, en donde la personalidad conjunta de los cónyuges le permite a cada uno redescubrir aspectos perdidos de las relaciones primarias las cuales reexperimentan por *identificación proyectiva*.

Consideró que la contradicción en un nivel provoca un estado crónico de conflicto pero que la pareja tiende a seguir unida, sin embargo, cuando dos niveles de la interacción presentan discrepancias, el resultado es la separación.

Kernberg (1979) también basa su teoría en las relaciones objetales y describe tres niveles de interacción:

- Los antecedentes sociales y culturales y los intereses comunes que mantienen unidos a los integrantes de la pareja.
- Las expectativas personales conscientes respecto de los propios roles y los de la pareja en el marco de la relación matrimonial.
- La movilización inconsciente de ambos miembros de la pareja de imágenes del sí mismo e imágenes objétales, hasta llegar a un equilibrio en el que se estabilizan los roles recíprocos inconscientes que mejor se ajustan a las relaciones objétales internas inconscientes que fueron activadas. (Citado en Payro, 1989)

5. Framo (1970), comenta que las elecciones de pareja se realizan con profunda precisión y de una manera bilateral que ambos se confabulan para establecer. Las diferencias entre esposos son lo que los atrajo en un principio, posteriormente desempeñan funciones psíquicas en reciprocidad y hacen tratos inconscientes.
6. Bowen (1966), señala que la gente tiende a casarse con quienes están en el *mismo nivel básico de diferenciación de personalidad*.
7. Las personas plantean *requerimientos imposibles* al matrimonio, basadas en la idea de que un cónyuge debe hacer feliz al otro. La gente actúa como si el cónyuge le debiera felicidad como un derecho inalienable. Se casa

con lo que *piensa* que la otra persona es, es decir con ilusiones e imágenes (Jourard, 1975)

8. Warketin y Whitaker (1966), hablan sobre los *impasses seriados* por los que pasan todos los matrimonios. A los diez años la pareja se ha *desenamorado*, ya sabe como herirse uno a otro. Sólo después de haberse *desenamorado* podrán aprender a comportarse amorosamente.
9. Los factores sociales y culturales afectan como es el individualismo, el movimiento feminista, la alta tasa de divorcios, inflación etc. Las diferencias de raza, edad, religión, clase social influyen sobre el *éxito de la relación matrimonial*. El matrimonio puede ser la máxima o la más humillante experiencia de la vida de una persona (Whitaker, 1977)
10. Napier (1978), propone que *la gente propende a casarse con su peor pesadilla*. Los cónyuges que temieron el rechazo o el abandono en sus respectivas familias de origen, se casan con quienes se sienten absorbidos por sus padres; por lo tanto mientras que uno busca mayor acercamiento el otro desea una mayor separación. *Los cónyuges se seleccionan uno a otro sobre la base de sus temores más profundos*, también eligen a la persona que puede controlar esos temores (Napier, 1971)
11. Los problemas familiares tienden a repetirse de una generación a otra. El fortalecimiento de los matrimonios es, la mejor manera de que los hijos estén en libertad para vivir su propia vida (Framo, 1972)

Albuerno (1995) señala las principales maneras en que se elige pareja:

- 1) Por afinidades de semejanza.- Se busca como pareja a las personas que tengan ciertas semejanzas, tales como religión, filosofía de vida, metas y estrato socioeconómico entre otras.
- 2) Afinidades de complementariedad.- Consiste en la búsqueda de personas con necesidades y características diferentes a las propias, con el fin de satisfacerse mutuamente y compensar aquellas cualidades de las que se carece.
- 3) Por compatibilidad.- Se identifican entre sí las personas que tienen características de personalidad semejantes, tradiciones, costumbres, valores, educación, nivel cultural e intelectual.

(Citado en Meléndez, 2000)

Por otro lado Eguiluz (2000), refiere que las parejas se casan por motivos que ni ellos mismos conocen, escapando de eventos que perciben como una amenaza. Esto puede ser la falta de libertad, miedo a la soledad, temor a no ser querido, entre otros.

Novatti, 2001 comenta que en contadas ocasiones se evalúa a una posible pareja con objetividad ya que los factores inconscientes lo impiden. Señala además que la vivencia que se tuvo en la propia familia es determinante al



momento de elegir; siendo relevante la calidad de relación que se tuvo con la propia familia de origen. Otra influencia son los modelos de conducta sobre la base del género lo que puede orillar incluso a ceder demasiado en la relación pasando por alto creencias, deseos, ambiciones o bien intentar cambiar a la pareja.

Dentro de la Corriente Psicoanalítica existen varios postulados que explican la relación de pareja y la forma como se elige ésta; uno de ellos es Kernberg (1979), quien habla de que la capacidad de enamorarse está determinada por la culminación de dos etapas del desarrollo:

La *primera*, que comprende los primeros cinco años de vida y se relaciona con la normal integración de las relaciones objétales internalizadas, lo cual permite un concepto integrado de sí mismo y de los demás, así como la capacidad para establecer vínculos profundos con personas significativas y la *segunda*, consiste en la resolución del conflicto edípico.

Para el desarrollo de la capacidad de amar, toma en cuenta además, la experiencia de duelo, culpa y preocupación que favorecen en el individuo su propio reconocimiento y la empatía. Para establecer vínculos amorosos íntimos y gratificantes es necesario dejar atrás objetos de la infancia. (Citado en Payro, 1989)

“El hecho de enamorarse no constituye un índice significativo de la capacidad de mantener el vínculo amoroso”, la conservación de un vínculo amoroso y una relación estable, no son garantía para que la pareja permanezca unida. Con el tiempo la capacidad de amar se incrementa y se va tornando más realista con lo que es posible que encuentre una pareja satisfactoria. “Todas las relaciones humanas están destinadas a terminar, cuanto más hondo es el vínculo amoroso, con mayor intensidad se siente la amenaza de pérdida, de abandono y en última instancia, de muerte”. (Idem)

Freud (1922) refiere dos caminos de la elección de objeto.

Se ama:

1° Conforme al tipo *Narcisista*:

- a) Lo que uno es (a sí mismo).
- b) Lo que uno fue.
- c) Lo que uno quisiera ser.
- d) A la persona que fue una parte de uno mismo.

2° Conforme al tipo de apoyo (*o Anaclítico*):

- a) A la mujer nutricia.
- b) Al hombre protector.

Pichón (1980) describe que un vínculo normal es aquél que se establece entre el sujeto y el objeto, cuando ambos participan en la elección y existe una buena diferenciación entre ambos. (Citado en Payro, 1989)

Girard (1974), refiere que en la actualidad la elección del cónyuge difícilmente se da al azar puesto que el crecimiento de las poblaciones y sus constantes cambios, permiten mayor aproximación entre los jóvenes de uno y otro sexo, así como más libertad de relaciones. Él considera que el lazo del matrimonio es jurídico, mientras el lazo de la pareja como tal es de tipo afectivo; sin embargo, muchas de las uniones se ven presionadas por cuestiones socioeconómicas con lo que se lleva a la pareja a unirse en forma legal puesto que existen preocupaciones por su seguridad, las tradiciones o bien los intereses materiales como pueden ser la manutención, el tener un documento que respalde ante determinados trámites o bien hacer más fácil la aceptación en una sociedad así como dar garantías a los hijos; por tales situaciones concluye que las uniones se basan más en este tipo de presiones sociales, administrativas y materiales que en el aspecto afectivo.

Para Lemaire (1986) en Rosales (1996), la elección de la pareja, se basa en una gran variedad de elementos, los cuales determinan tal elección; es importante hacer mención de aquellos compromisos de tipo inconsciente que condujeron a las personas a preferirse y ligarse de manera estrecha, los cuales pueden ser las expectativas de la vida, presiones, necesidades. La falla de la pareja tiene su origen ya en su primera elección. Dos personas realizan una serie de acciones en donde actúan recíprocamente mecanismos de atracción y repulsión hasta seleccionar de manera espontánea a uno, él propone que existen tres momentos principales para la elección:

- 1) El Flechazo.- Atracción espontánea, la elección se impone a la consciencia antes de que aparezca el razonamiento.
- 2) La Luna de Miel.- Después del flechazo se establece un compromiso mutuo. La pareja forma una unión simbiótica, con y yo común, separado del mundo exterior y que excluye de la relación todo elemento agresivo.
- 3) La Instauración del Vínculo Amoroso.- Ambos miembros de la pareja establecen un compromiso formal o implícito que desean sea duradero. Las fuerzas inconscientes que unieron a la pareja se establecen y les permiten continuar su ciclo de vida compartiendo los beneficios y las crisis que trae consigo la vida.

En algunos jóvenes existe gran dependencia de la familia de origen ya sea afectiva o cultural, lo que conlleva a estar bajo determinadas reglas sociales estrictas que en un momento dado los obligan a casarse sobre todo cuando existe embarazo no deseado. Los encuentros con las posibles parejas se restringen dadas estas normas socio-familiares, en ocasiones es permitido asistir a bailes, fiestas, etc. Sin embargo, no en todos los casos es así. Al inicio es una forma de encuentro entre sí para conocerse pero aún no es el tiempo de elegirse y algunas veces se ven presionados ante la simple idea de adquirir un compromiso puesto que no están preparados para ello, a menos que las circunstancias los fuercen como en los casos de embarazo. Esto sugiere que aún existen normas morales severas que en lugar de ayudar a que las parejas se consoliden en forma voluntaria las obliga a adquirir compromisos que no desean viéndose forzados a seguir con las tradiciones familiares y sociales.



En la época actual existen cifras muy elevadas de matrimonios de adolescentes, madres adolescentes y divorcios en ésta misma etapa de la vida; las causas probables son las presiones de la familia, de la sociedad, los problemas económicos, necesidades materiales y que en la mayoría de los casos no están preparados para tomar tal decisión. (Rage, 1990)

Quienes han vivido su infancia bajo la opresión social y no han adquirido recursos culturales en especial de tipo verbal necesarios para expresar sus afectos, deseos, temores y necesidades; los que han vivido su infancia en el seno de una familia cerrada, replegada que impide los contactos afectivos con el exterior y los intercambios culturales necesarios para su futura comprensión de posibles integrantes de pareja en condiciones de estricta monogamia, fracasarán en cuanto aparezcan condiciones diferentes, no previstas en el comienzo de la pareja. Es así que con frecuencia se observa a padres que se asombran de que sus hijos casados se separen dolorosamente en mitad de su existencia, sin darse cuenta de que ellos han condicionado en parte considerable esa evolución que parecen lamentar. (Lemaire, 1986)

Los psicoanalistas (Freud, 1922, Kernberg, 1979 y Lemaire, 1986), han observado que las elecciones conyugales tienen una fuerte base en la imagen parental, con lo que sugieren que de tales padres, tales maridos. Se puede elegir sobre la base de la imagen paterna o bien de la materna ya sea de forma positiva, es decir buscando repetir el mismo patrón de conducta del padre o madre, o de forma negativa cuando es exactamente opuesto a la imagen parental.

Uno de los casos más frecuentes es el de las jóvenes que se casan con un hombre ya maduro, ellas en un estado relativo de inmadurez y esperan que el objeto elegido sea la fuente de satisfacción de gran parte de sus necesidades además de la protección, deseando que el marido aparte de cumplir con las funciones paternas haga las veces de una figura materna, recibiendo de esta manera su afecto en forma más plena y profunda, y girando muchas de sus necesidades en torno a la relación alimentaria. En el caso del varón, puede elegir a su mujer en función de las características parentales y protectoras que ella simboliza para él, y que en su inconsciente están referidas a la imagen de un padre. (Lemaire, 1986)

Freud (1922), retomado por Lemaire (1986) refieren que la elección de objeto se da sobre la base de las pulsiones pregenitales; lo que se refiere a aquellos deseos incestuosos debidamente reprimidos hacia cada uno de los padres. El Edipo, en su forma positiva y negativa:

- La elección se da por sustitución referida directamente a uno de los padres.
- En forma indirecta, defensiva en donde el sujeto busca utilizar a un futuro compañero de pareja para protegerse de sus deseos edipianos, reprimidos pero no superados todavía en su inconsciente.



Otra forma de elección conyugal es *por organización defensiva* en la cual se utilizan mecanismos destinados a impedir que las pulsiones pasen, eligiendo así una pareja que no despierte tales pulsiones sino por el contrario que sus características contribuyan a reprimirlas mejor.

Algunas relaciones se basan en el hedonismo y la búsqueda de satisfacciones pulsionales en donde el objeto debe ser el medio de satisfacción y si no lo es, la relación cesa.

Las relaciones que se presumen como duraderas tienen la característica de que el compañero sigue siendo elegido aún cuando pasajeramente, no brinde satisfacciones en los planos elementales. Así lo que el sujeto selecciona entre las características de su futuro cónyuge, además de las posibilidades comunes de satisfacción, es su capacidad de participar en su organización defensiva, principalmente en los sectores donde se presenta cierta debilidad. (Lemaire, 1986)

“Freud (1922) dice que el objeto no tiene otra condición que ser un medio de procurar satisfacción y en este aspecto es contingente e intercambiable; pero el objeto es especificado desde el comienzo de la historia, siendo único y preciso, y si se puede hablar de sustituirlo, es en la condición que el *sustituto presente los mismos caracteres que el original*, el cual esta siempre referido a las imágenes parentales: ¡Encontrar el objeto es en el fondo Reencontrarlo!” ; destaca además la importancia de desidealizar a la pareja e idealizarla de una manera distinta para poder crecer. Cabe señalar también que la referencia determinante de la elección de pareja se hace fundamentalmente en función del conjunto de la relación de objeto, mucho más que en función de las características muy personales del objeto mismo.

Palacio (1965) y Lemaire (1986) coinciden en que se utilizan mecanismos de compulsión a la repetición con los que el sujeto reproduce un tipo de relación, de esta forma conserva en el inconsciente un modelo imborrable. Esto significa que no solamente se elige a la pareja por su parecido u oposición con la figura parental sino que además interviene el *tipo de interrelación de la pareja parental padre-madre*, buscando satisfacer sus carencias a través de otras relaciones. Cabe señalar que si existieron demostraciones de conflicto e insatisfacción frente a los hijos, estos desarrollan relaciones maritales conflictivas e insatisfechas iguales o bien similares a las que vivieron en su familia de origen. Los conflictos se darán sobre la base de lo que vieron, ya sea el factor dinero, infidelidad, celos, alcohol etc.

Klein (1968), menciona que los mecanismos de introyección y proyección están presentes desde la primer relación que el niño tiene. En tal etapa existe una escisión que le permite distinguir entre lo que pertenece al *objeto bueno*, al cual se puede identificar, y lo que pertenece al *objeto malo*, vivido como una amenaza constante para su seguridad y para la del buen objeto al que se quiere identificar; esto permite comprender como al inicio de la relación con la pareja, se busca suprimir a través de la negación, todas aquellas características y situaciones que



provocan disgusto por parte del objeto y se rechaza la realidad interna mediante una negación de carácter mágico producto de la inmadurez emocional. Refiere además que existe gran dificultad para establecer una relación de carácter ambivalente con respecto al objeto, existiendo el total rechazo después de haber idealizado a su pareja, la cual mostraba una imagen de perfección. Con esto sigue un patrón de "todo o nada", o el objeto es totalmente bueno o malo por lo que debe ser rechazado. Esto sugiere que se trata de sujetos frágiles, incapaces de soportar procesos tales como el duelo y la culpa. La capacidad de vivir el duelo permite conocer si el grado de madurez es suficiente para que el sujeto se adentre en un proceso amoroso de más larga duración. Entendiendo el duelo como la pérdida del objeto *idealizado*, en donde la pérdida se da en la realidad psíquica interna. En conclusión, cuando se logra aceptar y superar la pérdida de un objeto de amor, se está preparado para una relación más estable y duradera. Aceptar el reconocimiento de la imperfección del objeto, su carácter no totalmente satisfactorio, es aceptar el reconocimiento de los sentimientos ambivalentes que él inspira y por lo tanto aceptar que nacen sentimientos hostiles en el seno mismo de un verdadero apego por él. Se puede decir que las personas que no se comprometen en una relación amorosa profunda y prolongada, se protegen contra la depresión que amenaza su vida.

Spitz (1965), comenta que el primer año de vida determina el destino del niño, sobre todo las carencias en esta etapa puesto que se ha visto que la mayoría de los fracasos amorosos se dan por la falta de soporte y satisfacción de necesidades en este período; es así como quienes han vivido una experiencia de abandono materno buscan figuras maternas sustitutas que les compensen, algunos otros se protegen poniendo una barrera ante los posibles objetos de amor de manera que las pérdidas de objeto no les afecten prefiriendo privarse de su cariño.

Existe otro tipo de elección que se hace como una lucha para evitar la depresión, con lo que la incorporación sucesiva de objetos buenos consolida un Yo inicialmente débil y frágil, y hace posible las defensas de la posición depresiva, tal como lo explica Lemaire (1986); esto le permite hacer frente poco a poco a sus tendencias depresivas sin tener ya necesidad de sus ideales. Algunos que se caracterizan por ser inseguros, eligen a un compañero poco conocido, con preferencia sobre otros cuyas cualidades y defectos ya han sido percibidos; el inseguro encuentra aspectos misteriosos cuyos defectos espera permanezcan ocultos. Lo mismo sucede con la atracción que ejerce como objeto un futuro compañero de pareja que se presenta y siente constantemente como víctima; el beneficio que puede obtener un sujeto de una relación con un objeto que se presenta siempre como víctima de un tercero, asegura que él es el protector, el salvador. Supone que le sea más fácil sentir y ser sentido como objeto bueno de su compañero de pareja, si este solo tiene a su alrededor a terceros perseguidores. Se ve como salvador de una víctima de otros. La elección que se da como protección contra el riesgo de un amor intenso busca limitar la relación en el tiempo, profundidad, desconocer o negar otros modos de relaciones posibles, o elegir a una pareja que hasta ese momento haya sido una víctima, siendo estas



maneras diferentes de conservar una imagen idealizada de sí mismo y de la relación con el otro.

El ser humano en sí busca el aprecio de sí mismo por otro que sea capaz de apreciar y ser apreciado a su vez, convirtiéndose de esta manera en la búsqueda de una satisfacción narcisista, Freud (1922) en "Introducción al narcisismo" plantea que se ama a lo que se es en sí mismo, a lo que ha sido, a lo que se querría que fuese y a la persona que fue una parte de la propia persona".

Las parejas se asocian sobre la base de sus perturbaciones como pueden ser los casos de impotencia con frigidez, uno permite al otro no adentrarse demasiado en la relación dada su problemática y esto quizá pueda favorecer la evasión del compromiso. Shostrom (1972), pone de manifiesto que las parejas no se seleccionan porque verdaderamente se amen sino porque se sienten incompletos y porque la otra persona los hace sentir temporalmente completos. El riesgo de amor profundo es sentido como una causa de peligro por un gran número de sujetos y utilizan una serie de mecanismos que les permitan estar alejados de tales situaciones como es el trabajo en exceso, gran número de amistades con quienes compartan sus emociones aparte del compañero principal o múltiples relaciones afectivas.

Laing (1970) menciona la elección que se da como una *reacción ante la intrusión* son aquellas en las que el sujeto teme ser tragado y esto lo vive como un riesgo que acompaña al ser entendido, amado, o simplemente visto; el ser odiado a menudo es menos perturbador que el ser destruido, según lo siente al ser tragado por el amor. Una relación más pobre, o más ambivalente y mezclada con un poco de odio, es menos temida y hasta puede considerarse a veces como protectora y así estos sujetos pueden llegar a elegir a su compañero de pareja, más que nada para evitar ser absorbidos o devorados. Cuando la madre es suficientemente buena, gracias a sus reacciones perfectamente adaptadas a los deseos, a las fantasías, a las ilusiones o alucinaciones del bebé, este adquiere poco a poco la posibilidad de una verdadera ilusión a la que podrá renunciar después. Si la madre es posesiva de amor absorbente se acerca excesivamente al bebé cuando este no lo desea, es como si el pequeño experimentara un daño y debiera defenderse contra esta intrusión o esta invasión amorosa del otro, es una reacción de aislamiento; la maniobra defensiva consiste en *elegir un futuro compañero de pareja con el cual solo se compartirán algunos aspectos de su vida*, la perseveración de su seguridad y de su existencia predomina sobre la búsqueda del placer. (Citado en Payro).



Sandoval (1984) sostiene que la elección de la pareja se basa en diferentes tipos de identificación:

- 1) Por Incorporación.- La forma más primitiva de identificarse, incorporando todo lo que desea y escupiendo lo que le disgusta.
- 2) Narcisista.- Destaca aquéllas características del sí mismo vistas en el otro, ama lo que ya posee.
- 3) Por Pérdida de Objeto.- Intenta recobrar su seguridad identificándose con el objeto perdido, siendo como el objeto es o como desearía que la persona fuera.
- 4) Con Metas y Logros.- Resultado de la frustración y ansiedad, busca identificarse con aquélla persona exitosa para así lograr el éxito en ella misma.
- 5) Con el Agresor.- Se identifica con las prohibiciones de las figuras autoritarias, intenta evitar los castigos y obedece a las demandas exteriores por temor.

Por otro lado Kerckhoff y Davis (1962), sugieren que dicha elección se realiza pasándola a través de varios filtros:

- 1) El primer filtro es la orientación hacia el matrimonio, es decir la persona busca una pareja definitiva.
- 2) El segundo filtro está encaminado a la endogamia debido a que busca una pareja dentro del mismo grupo, de la misma religión, de igual nivel socioeconómico, cultural y educativo.
- 3) El tercer filtro se basa en la exploración de valores y creencias.
- 4) El último filtro es el resultado de la compatibilidad total de los dos seres en cuestión. Si se pasa este filtro entonces se puede llegar a formalizar la relación.

Otros autores como Buergess y Wallin (1954), Newcomb (1961), Freedman, (1970), Aguilar (1987) y Domínguez (1996) en base a sus investigaciones han observado que las parejas se eligen por similitud, debido a que puede ser directamente reforzante, puede confirmar el sentido individual de valor y autoestima, la similitud además implica que en un futuro la pareja será capaz de gratificar y se correlaciona con el valor afectivo de las características del compañero. Bell (1963) señala que también se busca la similitud en inteligencia y en los factores físicos como altura, observando que la mujer desea que su pareja sea más alta que ella y el varón desea lo contrario. En otro estudio (Murstein, 1967), comprobó que los individuos con el mismo nivel de salud mental tienden a escogerse mutuamente y en mayor proporción que aquellos que tienen salud mentales desiguales.

Sager (1976) en Cevallos y Hernández (1998), comenta que los principales factores que intervienen en la elección de la pareja son las propias necesidades, autoestima, complementariedad, atractivo físico y similitud. En base a los estudios e investigaciones mencionadas, los determinantes en la elección de pareja se pueden resumir de esta manera:

- Similitud.- La similitud en las creencias, actitudes y valores que interfiere en la atracción; favoreciendo cierta estabilidad y permanencia en la pareja; lo que proporciona una base para iniciar actividades conjuntas, incrementa la confianza en las propias opiniones y por lo tanto les es más fácil comunicarse.
- Complementariedad.- Existe una tendencia a satisfacer las necesidades del otro, sin embargo a las personas les gusta verse a sí mismas como individuos únicos y sienten desagrado hacia las personas a las que ven parecidos a ellos.
- Agrado recíproco.- Es importante recibir cumplidos de otras personas, eso permite a la pareja recompensar a través de comentarios y actitudes positivas que demuestren el gusto por estar a su lado.
- Competencia.- Las personas que son competitivas se atraen entre sí por la compatibilidad de personalidades.
- Atractivo físico.- Ocupa un lugar de suma importancia en la atracción entre dos personas. Se suele juzgar que tienen características positivas, a pesar de no tener evidencias para justificarlas.
- Cultura.- Las diferentes culturas tienen criterios diversos de lo que constituye la belleza física. Las definiciones han cambiado a lo largo del tiempo y esto se observa en el caso de la figura ideal de la mujer. En general se considera que la belleza facial es más importante en la mujer que en el varón, mientras que en los últimos años es su tamaño, la estatura lo que influye en qué tan atractiva se la considere, basta observar la tendencia en el prototipo internacional de la mujer. En cambio las mujeres ponen mayor atención en lo corpulento del hombre. (132)



## 2.5. ELECCIÓN DE PAREJA EN BASE A LAS DIFERENTES ESCUELAS Y AUTORES.

[FREUD (1922), BOWEN (1966), JACOBSON (1981), MINUCHIN (1981), PERLS (1994) Y ANGELO (1999)]

<b>PSICOANÁLISIS</b> Freud (1922)	<b>ESTRUCTURAL</b> Minuchin (1981)	<b>ESTRATEGICA</b> Angelo en Andolfi (1999)	<b>TRANSGENERACIONAL</b> Bowen (1966)	<b>HUMANISTA</b> Perls(1994)	<b>CONDUCTUAL</b> Jacobson (1981)
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Proyección del Ideal del Yo</li> <li>• Identificación Proyectiva</li> <li>• Imágenes objetales</li> <li>• Pulsiones pregenitales (<i>complejo de Edipo</i>)</li> <li>• Introyección de Objeto Bueno y Objeto Malo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Complementariedad</li> <li>• Diferencias</li> <li>• En base a sus temores</li> <li>• Competencia</li> <li>• Homeostasis</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Afinidad y semejanza</li> <li>• Afinidades de complementariedad</li> <li>• Compatibilidad</li> <li>• Presión Social y Familiar</li> <li>• Necesidad de Seguridad</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Diferenciación personal</li> <li>• En base a las interrelaciones de generaciones anteriores</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Auto-estima</li> <li>• Autoconocimiento</li> <li>• En base a las vivencias dentro de la familia de origen</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Recompensa y castigo</li> <li>• Reciprocidad</li> </ul>

## 2.6. DEFINICIONES DE MATRIMONIO.

Los recién casados se tienden a preguntar qué es el matrimonio con mucha frecuencia, pero no solo ellos sino también los que se han vuelto a casar o bien llevan muchos años de casados. Existe el supuesto de que al tomar la decisión de casarse también existe el interés por preservar la unión.

Legalmente, el matrimonio se define como “un contrato que tiene la finalidad de permitir la unión del hombre y la mujer para la integración de la familia”; representa además, el mecanismo socialmente aceptado para que el hombre y la mujer satisfagan sus necesidades de afecto y reproducción dentro de las normas establecidas por el grupo social (Cabildo, 1975 y Paz, 1989).

Framo (1993), citado en Siliceo y Uribe (1996), considera que el matrimonio “es un sistema dentro de otros sistemas, mantenido en equilibrio por circunstancias tan universales como la manera en que fluye y refluye la dependencia, las luchas por el poder, quién está arriba y quién abajo, quién persigue y quién pone distancia, quién pelea y quién se retrae, quién se acerca al otro sexualmente, qué tareas hace cada uno en el hogar, cómo se maneja a los hijos, quién trata con los parientes, quién es la persona disponible de día y quién de noche, quién se ocupa de cuidar a quién y quién determina los valores acerca de cómo debe ser una vida que valga la pena”.

Obligado (2001), ha definido el matrimonio de la manera siguiente:

- El encuentro de dos personas que han decidido compartir sus vidas.
- Es una alianza de amor incondicional, es descubrirse y aceptarse, es acompañarse en las buenas y en las malas.
- Es luchar juntos los problemas diarios.
- Perdonarse y dar siempre “una nueva oportunidad” de cambio.
- Proyecto en común del cual dependerá gran parte de la felicidad de la pareja y los hijos de la misma.
- Camino de dos con individualidades distintas; aprendiendo a integrarse y respetando las características personales de cada uno, así como su historia personal, cultural, familiar etc.
- Comienzo de una nueva familia, la cual dará vida y ayudará a crecer a cada uno de sus integrantes.
- Es vivir la vida sabiendo que se tiene a alguien al lado que se ama, aún ante los cambios y el crecimiento, la cual siempre estará ahí para ayudar.

Agrega que para tener un buen matrimonio no solamente es necesario que dure sino que exista el reencuentro con la pareja, sintiendo alegría y paz aún en el corazón.

Para Jung (1933), “la relación de dos personas es como la unión de dos sustancias químicas: si reaccionan, ambas se transforman”. La pareja intercambia valores, creencias, tradiciones familiares, cultura, mitos etc.



Berger y Kellner (1970), refieren que "el matrimonio tiene la función de proveer un sistema de soporte socio-psicológico; es un acto en el que dos personas se unen y se redefinen a sí mismas y al mundo"; lo que puede definir las funciones del cónyuge como una fuente de apoyo emocional, compañerismo, satisfacción sexual y apoyo económico o bien asistencia para el otro. (Renne, 1970)

Stinnet, Walters y Kaye (1984), definen al matrimonio como una relación que muchos adultos encuentran conducente a lograr satisfacción de la vida, pero que en sí mismo no crea felicidad; además existe un gran potencial de alegría en él cuando dos personas son compatibles, emocionalmente maduras, consideradas y dedicadas al bienestar y felicidad del otro. Existe evidencia empírica de que la gente que ha sido feliz antes de casarse, tiende a ser feliz en el matrimonio, y la gente que ha sido infeliz antes, tiende a ser infeliz después de casarse.

Para Minuchin (1986), el subsistema conyugal se constituye cuando dos adultos de sexo diferente se unen con la expresa intención de construir una familia.

Rage (1990), comenta que la calidad del matrimonio depende en gran parte del grado de satisfacción y complementariedad que se le pueda dar a las expectativas de cada miembro de la pareja, las cuales están basadas en su historia dentro de la familia de origen.

Por otro lado Solorio (1989) propone que el matrimonio se forma en base al tipo de poder que los cónyuges establecen, siendo éste Simétrico, cuando se tienen los mismos derechos y obligaciones; Complementario o Tradicional, cuando un miembro de la pareja manda y el otro se somete y obedece y Paralelo, cuando las transacciones simétricas o complementarias se van alternando, se intercambia el poder conforme a contextos y situaciones diferentes.

Díaz-Loving (1989) en Siliceo y Uribe (1996), indica que el matrimonio es un contrato con cláusulas eclesiásticas que incluye exclusividad, concepciones de tiempo, el rol a desempeñar e incluso las relaciones sexuales, considerándolas más que una fuente de placer, un mal necesario.

Dentro de las investigaciones que se han realizado en relación al matrimonio se encuentra la de Klagsbrun (1980), quien se interesó por conocer las características de un matrimonio feliz, duradero y satisfactorio. En base a los resultados obtenidos elaboró una lista de éstas, las cuales incluyen: Habilidad para cambiar y tolerar el cambio, confianza, equilibrio de dependencias y una historia compartida apreciada por los dos; compromiso y compartir uno con el otro. (Citado en Siliceo y Uribe, 1996).



El matrimonio ideal según Berne (1972) citado en Gebel (1996), significa una unión libre, con la aprobación paterna, entre dos personas felices, cuyas relaciones y guiones pueden ser complementarios y en última instancia constructivos.

## **2.7. EL MATRIMONIO Y SUS CAMBIOS EN LA HISTORIA.**

El matrimonio tal y como se conoce en nuestros días, se ha ido transformado con el paso del tiempo según datos aportados por Rage (1987) citado en Sotelo (1996), quien señala cinco grandes etapas en la evolución del mismo:

1. La Promiscuidad Primitiva.- Hordas y tribus nómadas, reinaba el matriarcado y se permitía la promiscuidad en las comunidades.
2. Matrimonio por Grupos.- Los miembros de las tribus se consideraban hermanos entre sí, existía promiscuidad relativa y comenzaron a buscar relaciones sexuales con hombres y mujeres de otras tribus.
3. Matrimonio por Rapto.- Fue la primera forma de matrimonio en donde el hombre toma a una mujer por su elección.
4. Matrimonio por Compra.- El esposo podía disponer totalmente de su mujer por lo que tenía el derecho de venderla o hacer negocio con ella, puesto que era la esposa legítima del comprador.
5. Matrimonio Consensual.- Unión libre y voluntaria que tiende a ser permanente, de mutua ayuda y en función de conservar la especie.

El matrimonio tomó el carácter de sacramento sagrado en el siglo IV y se declaró indisoluble para el siglo IX. Después de la Revolución Francesa fue secularizado. Durante el siglo XII, la unión civil se hizo obligatoria por la Ley en la mayor parte de los países de Europa. (Páramo, 1985)

El matrimonio en la actualidad ha sufrido cambios básicamente en los roles tanto para la mujer como para el hombre, ya que antiguamente estaban definidos con claridad. Los varones debían trabajar y su responsabilidad principal era el cuidar de la familia; las mujeres estaban a cargo del cuidado de la casa y de los hijos. Y la finalidad básica del matrimonio era precisamente la formación de una familia y la procreación de los hijos que a futuro atenderían los trabajos o bien los negocios de la familia. Debido a la revolución industrial, a la segunda guerra mundial y a la revolución tecnológica se produjeron varios cambios; generaron más tiempo libre, mayor libertad en tareas domésticas y se redujo el número de hijos. A partir de la segunda guerra mundial, las mujeres ingresan al área laboral y al término de la misma ya no quisieron retomar sus labores meramente domésticas, así que las familias tenían ahora dos fuentes de ingreso; las mujeres trabajadoras los hacen no sólo por tener una mayor percepción salarial sino por desarrollo profesional y personal. (Sol, 2001)

A partir del siglo XX se ha desarrollado una forma de vida monógama, del matrimonio tradicional ha pasado al matrimonio por compañerismo; el cual, se caracteriza por un desarrollo de la relación individual interpersonal, basada en el



afecto, respeto, empatía y amistad. El matrimonio en tales términos tiende a ser igualitario y democrático, dando lugar al establecimiento de reglas y a la resolución de conflictos. El problema en la actualidad es que la mayoría de las personas han sido preparadas para vivir siempre en un matrimonio de tipo tradicional. (Mace y Mace, 1974)

Dentro de las investigaciones en torno a las preferencias de las mujeres para el matrimonio, se ha referido que dos terceras partes de 150 mujeres entrevistadas, sintieron inclinación a casarse sólo con un hombre que fuera más inteligente que ellas, que ganara más dinero y que estuviera mejor educado. El 70% de los 150 hombres, mostraron algo similar aunque nos les agradaba que la mujer ganara más que ellos. La variable que más pesó para formar una pareja fue la estatura del compañero. Esto concluye que sigue el patrón tradicional en el que la mujer busca un hombre al cual ver hacia arriba y el hombre una mujer a quien ver hacia abajo; sin embargo el matrimonio por compañerismo es más un ideal que una realidad. (Prochaska y Peochaska, 1978)

Existen datos obtenidos a través de una agencia profesional para conseguir pareja en la ciudad de Atlanta que revelaron en el año de 1990 la tendencia de los hombres a buscar una mujer guapa, delgada y lo más joven posible; observando que cuando la mujer era muy exitosa, se volvía un problema. Por el contrario a las mujeres les interesaba saber la ocupación del hombre, que ganara bien y que fuera exitoso, sin importar la edad. Con estos resultados se puede ver que a los hombres les importó más el aspecto físico y a las mujeres el aspecto económico. (Citado en Stern, 1993)

Scanzoni (1972) refiere que la transición del matrimonio tradicional al de compañerismo implica un conflicto inevitable de rivalidad; por lo tanto, es necesario desarrollar habilidades conductuales como la asertividad y la negociación por parte de la mujer, que ayuden a que el matrimonio por compañerismo funcione de manera más sencilla y en el hombre se requiere una comunicación más profunda en especial de sus sentimientos. El matrimonio tradicional es homeostático y con gran resistencia al cambio lo que dificulta alcanzar la meta del matrimonio por compañerismo, por lo cual, sería necesario separarse de este antiguo sistema y comenzar de nuevo en un sistema marital diferente.

## **2.8. FORMACIÓN DE LA PAREJA.**

Una vez que se ha elegido a la pareja y se une, ya sea a través de lazos matrimoniales o bien en forma libre, comienza la convivencia y la verdadera formación de la misma. Es justamente, en los primeros años de dicha unión cuando realmente se conoce al compañero y se inicia una adaptación mutua de ideas, intereses, costumbres, educación, valores, etc.

Luchina y Luchina (1984), señalan que “la pareja tiene una microcultura, con una forma de vincularse dada por su estructura particular la cual, no siempre es explícita, lo que le da sentido es el metalenguaje y la forma en la cual interactúan los participantes de esa relación específica”.

Beck (1990) sugiere que el amor en un inicio enaltece a la pareja y después de un tiempo, ese mismo amor, puede decepcionarla, frustrarla y dejar resentimientos. Comenta además que es el pensamiento el que estructura el sentimiento, así que mientras existan pensamientos positivos sentirán amor uno por el otro, pero si son negativos entonces probablemente sentirán resentimiento, odio y frustración. Sin embargo el amor juega un papel primordial para la formación de la pareja ya que como lo refiere Casado (1991), es un poderoso motor de atracción.

## 2.9. CLASIFICACION DE LAS PAREJAS SEGÚN MARTÍN (1983), BERMAN Y LIEF (1975), LEDERER Y JACKSON (1968), SANDOVAL (1984) , DIAZ-GUERRERO (1982) Y PARAMO (1985)

Martín (1983)	Esposa <i>enamorada</i> , marido <i>frío</i>	Marido en busca de una <i>madre</i>	Matrimonio de dos <i>parásitos</i>	Matrimonio <i>Paranoide</i>		
Berman, Lief (1975) Lederer y Jackson (1968)	<i>“Relación Simétrica”</i>  Mantiene el mismo tipo de conducta, con mínima diferencia de poder	<i>“Relación Complementaria”</i>  Conducta diferente, posiciones extremas, (tradicional). Uno tiene el poder, otro se somete	<i>“Relación Paralela”</i>  Alternan conductas simétricas y complementarias, se da apoyo mutuo (Pareja Deseable)			
Díaz Guerrero (1982) Sandoval (1984)	Pareja que funciona <i>idealmente</i> como tal (normal)	Pareja cuyos padres han estado unidos, pero <i>proyectan en el cónyuge</i> sus carencias tempranas y tienen dificultad para comunicarse	Pareja donde uno de los progenitores está <i>nulificado</i>	Pareja <i>sadomasoquista</i> alternada	<i>Divorcio temprano</i> en parejas cuyos padres se han divorciado temprano (compulsión a la repetición)	Parejas con un <i>miembro fantasma</i> . “Huérfanos tempranos buscan pareja en función al objeto perdido e <i>idealizado</i> ”
Páramo (1985)	Pareja Tradicional (Relación interdependiente, involucrada)	Pareja Independiente (Autónomos en relaciones interpersonales, lejos de su cónyuge)	Pareja Separada (Relación aislada, evitan la solución de conflictos)			



En base a esto se advierte que no siempre se forman uniones sanas, sino que existen parejas en las que el compañero se ha elegido en base a sus necesidades neuróticas, en el mejor de los casos.

Laing (1970), dice que la mayoría de la gente en alguna época de su vida lucha por sentir, que ocupa el primer lugar o hasta el único, al menos en el mundo de una persona y que la búsqueda de un compañero tiene el fin de preservar su seguridad y su existencia por encima del placer que éste le pueda procurar.

Para Mahler (1975), la relación de pareja está basada en el proceso de separación-individuación que si bien durante la primera infancia es importante toma un matiz más fuerte en los periodos posteriores como es el caso de la vida en pareja. Se lucha por lograr un balance entre la separación-individuación, mientras se vive en armonía con otro significativo. Blank y Blank (1968) en Kovacs (1983) por otra parte, señalan que el matrimonio interviene en la consolidación de la identidad, propiciando la integración de logros del desarrollo pasado en una nueva estructura. Edward (1981) propone que la resolución del complejo de Edipo constituye la base de la relación marital puesto que permite la intimidad emocional y la unión física sin miedo de fundirse, así como también permite a la pareja hacer a un lado temporalmente sus necesidades a favor del compañero sin pérdida del self. (Citado en Payro, 1989)

Berman y Lief (1975) establecen tres dimensiones de la interacción de pareja:

- Límites.- la capacidad de la pareja para establecer límites contra la interferencia de otras personas o cualquier otro aspecto que afecte la armonía de la relación.
- Intimidad.- oscilaciones en distancia espacial y emocional a través del proceso de vida compartida. En la pareja surge la necesidad de acercamiento pero el miedo a la cercanía conduce al alejamiento.
- Poder o jerarquía.- análisis del establecimiento de jerarquías y manejo del poder en la relación tanto de forma abierta como encubierta. (Barragán, 1976).

Es importante tomar en consideración que la pareja viene a sustituir a la familia de origen ya que se convierte en la relación interpersonal más profunda, dándose así un proceso de atracción-sedución en donde las dos personas hacen un intercambio de mensajes que hablan de quiénes son y qué esperan del otro.

Montejo (1981), señala que la pareja se constituye a través de un acoplamiento, el cual tiene lugar cuando:

- Existe armonía entre ambos
- Hay un proyecto de vida en común
- Las cargas y los gozos son compartidos

- Existe una atracción entre ambos
- Los defectos de uno son comprendidos y sobrellevados por el otro
- Se está unido a la otra persona, pero dejándola en libertad
- Hay amor

( Citado en Martín, 1992)

Lo que sí está claro es que la pareja ideal no existe y que el hecho de lograr acoplarse no significa que deba caerse en la apatía y por consecuencia en una muerte lenta de la relación; si bien no se trata de estar en una eterna luna de miel, sin problemas, ni preocupaciones, ni tensión de ningún tipo, tampoco se trata de dejar que se pierdan todos aquellos aspectos positivos que un día hicieron elegirse y unirse a su compañero. (Idem)

## 2.10. CONTRATO MATRIMONIAL.

Una vez que la pareja está formalmente constituida deberán establecer tanto sus expectativas como sus límites en la relación, lo ideal es que esto se lleve a cabo previo al matrimonio para evitar desilusiones posteriores. Sager (1976) manifiesta que el contrato formal que dos cónyuges firman, expresa su ideología y resume sus principios. Cada cónyuge tiene su propio contrato y en base a éste se desenvuelve, sin embargo, existen algunos conceptos que son expresados verbalmente y otros que no, o bien se encuentran en el inconsciente individual; por lo tanto es muy importante tener la capacidad de adaptarse y ceder parte de la individualidad. (Barajas y Díaz, 1986)

Martín (1976), Atienza (1984) y Rage (1990) hablan también de los contratos inconscientes; en los cuales se puede observar un tipo de Contrato Consciente Explícito o un Contrato Inconsciente Implícito, centrados en las fantasías, expectativas y creencias no expresadas al otro por temor o vergüenza. Dicho contrato se va definiendo con la vida cotidiana y en base al rol que cada miembro de la diada desempeña dentro de la relación.

Por otra parte, Casado (1991), menciona que los aspectos del contrato inconsciente pueden permanecer ocultos hasta que alguna crisis los haga aflorar.

Sussman, Cogswell y Ross (1973) en Sager (1976), presentan un estudio sobre los contratos matrimoniales en donde observaron que por lo general, incluyen las siguientes estipulaciones:

1. División del trabajo doméstico.
2. Uso del espacio habitacional.
3. Responsabilidad de cada cónyuge en la crianza y socialización de los hijos.
4. Disposiciones sobre bienes, deudas y gastos de subsistencia.
5. Dedicación profesional y domicilio legal.
6. Derechos de herencia.
7. Uso de apellidos.



8. Relaciones lícitas con terceros.
9. Obligaciones de la díada marital en diversos aspectos de la vida diaria, como trabajo, esparcimiento, vida social y comunitaria.
10. Causales de separación o divorcio.
11. Períodos contractuales iniciales y subsiguientes y su negociabilidad.
12. Fidelidad sexual y/o relaciones extramatrimoniales.
13. Posición asumida con respecto a la procreación o adopción de niños.

## 2.11. DEFINICIÓN DE CICLO DE VIDA.

“Estrada (1997), lo define como el proceso por el cual atraviesan todas las familias, en donde el sistema familiar se encuentra ligado e intercomunicado con otros sistemas tales como el biológico, el psicológico, el social y el ecológico”. Las funciones que los constituyen son nacer, crecer, reproducirse y morir; mismas que pueden desarrollarse “dentro de un marco de salud y normalidad o bien adquirir ciertas características de enfermedad o patología”.

## 2.12. ETAPAS DEL CICLO DE VIDA.

- *Infancia*.- Etapa comprendida entre el nacimiento y los tres años, en la cuál el bebé depende completamente de sus cuidadores para sobrevivir, de ellos aprende conductas y establece una relación especial. El tipo de vínculo que se desarrolla con la madre durante el primer año de vida se verá reflejado en las relaciones que mantendrá con los demás y el mundo en un futuro. Uno de los primeros logros del bebé será diferenciarse de la madre y reconocer los límites de su cuerpo. El contacto físico es de gran relevancia en esta etapa, tiene que proveer un entorno de apoyo, para sentirse contenido. Otro de los grandes logros es reconocer las líneas de parentesco y establecer lazos de afecto; esto se relaciona con las figuras de los cuidadores, que en ciertos casos puede no tener que ver con lazos de consanguinidad. Hasta el segundo año de vida, el desarrollo motor e intelectual se ve acelerado. Adquiere el lenguaje y con esto el juego. Después va adquiriendo capacidad de incorporar normas y reglas, se identifican con el padre y se da la identidad de género. (Kaplan, Sadock y Grebb, 1997)
- *Niñez*.- Tal período abarca de los tres a los doce años y se caracteriza por ser la etapa en la que se produce un importante desarrollo físico, emocional y de ingreso al grupo social más amplio. La edad preescolar se extiende de los tres a los seis años, etapa en la que los niños controlan esfínteres y no tienen estallidos de rabia tan frecuentes. Su pensamiento suele ser egocéntrico y existe el pensamiento mágico. Es capaz de expresar sentimientos de amor, tristeza, celos, envidia, curiosidad y orgullo. Empieza a preocuparse por los demás. Comienza la inserción social más allá de la familia, existen amigos imaginarios, diferenciación sexual, demanda la

atención del progenitor del sexo opuesto. Al final de esta etapa distinguen entre lo que quieren y lo que deben hacer, logrando conseguir poco a poco un sentimiento moral de lo bueno y lo malo. Aprenden que existen límites y que toda mala acción será castigada. El logro principal de esta etapa es el de organizar y ordenar las cosas del mundo circundante. Va adquiriendo la capacidad de trabajar y de adquirir destrezas adultas (Gross, 1994)

- Adolescencia.- Es una etapa del desarrollo humano, la cual se caracteriza por profundos cambios del desarrollo biológico, psicológico y social. (Kaplan, Sadock y Grebb, 1997)

Para Kaplan y colls. (1997) la adolescencia se divide en tres etapas:

- Pubertad: entre 12 y 14 años.
- Adolescencia media: entre 15 y 16 años.
- Adolescencia tardía: entre 17 y 20 años.

Durante esta etapa el adolescente lucha por la construcción de su realidad psíquica, por la reconstrucción de sus vínculos con el mundo exterior, y por su identidad.

La actividad hormonal produce ciertas manifestaciones en la *pubertad*; lo característico de éste período es el desarrollo de los órganos reproductores y los genitales externos. Este cambio hormonal afecta el funcionamiento del sistema nervioso central, manifestándose a través del humor y el esquema corporal infantil y el cuerpo físico real de la persona. El púber empieza a sentir cómo su cuerpo adulto comienza a surgir. Generalmente las chicas inician la pubertad dos años antes que los varones, pueden empezar a salir con chicos y mantener relaciones sexuales a una edad más temprana. Los chicos, por su parte, suelen sufrir erecciones frecuentemente debido a que responden con rapidez a varios estímulos. Se reactiva la energía sexual, que permaneció latente durante la niñez y la manera mediante la que responden los adolescentes ante tal urgencia es principalmente con la masturbación, ya que es un modo seguro de satisfacer los impulsos sexuales. (Kaplan y colls. 1997)

En la *adolescencia media* es frecuente que existan respuestas sexuales y experimentación con distintos roles sexuales. La masturbación se convierte en una actividad normal, tanto para las chicas, como para los chicos. Es común que se produzcan enamoramientos desorbitados hacia personas del otro sexo, generalmente inalcanzables. También es posible que en la *adolescencia media* se tengan relaciones homosexuales, pero en forma transitoria. (Idem)



Existe además el duelo de la identidad, lo que provoca una lucha por la misma. Se entiende la identidad como "el ser uno mismo en tiempo y espacio, en relación con los demás y con uno mismo". (Fernández, 1997)

La confusión de la identidad, lo cual es característica de la adolescencia, es la imposibilidad de desarrollar una idea de sí mismo coherente. Parte de la resolución de la crisis de identidad consiste en pasar de ser dependiente a ser independiente. Es frecuente que los padres y sus hijos adolescentes discutan sobre la elección de amigos, pandillas, planes de estudio y temas relacionados con la filosofía, modo en que los adolescentes van afianzando su propia identidad.

Fernández (1997), señala que durante ésta etapa se producen cambios a nivel del pensamiento, empieza a existir un pensamiento lógico formal, el cual les permite pensar en ideas y no sólo en objetos reales (característico de la infancia). Este tipo de pensamiento permite al sujeto la capacidad de reflexionar. En un primer momento el adolescente reemplaza los objetos por ideas. Las ideas se manejan como antes hacía con los juguetes. Las palabras y la acción son reemplazadas por el pensar. El intelectualismo es un mecanismo de defensa que el adolescente utiliza asiduamente. Eso se manifiesta en el interés de las ideas, la lectura, siendo normal que discuta ideas e ideologías con su grupo de pares. A partir de este nuevo tipo de pensamiento formal el adolescente se incorpora al mundo adulto, liberando su pensamiento infantil subordinado, programando su futuro y reformando el mundo donde va a vivir. También le permite incorporarse en la sociedad y un mayor dominio de sus impulsos. En este momento muchos adolescentes muestran una destacada creatividad, que expresan por medio de la música, el arte y la poesía. La creatividad también puede expresarse en el deporte, y en el mundo de las ideas, discutiendo, reflexionando, por ejemplo, sobre moral, religión, ética, labores humanitarias. El escribir en un diario personal es otra manifestación de la creatividad en éste período.

El grupo de compañeros permite al adolescente sentirse contenido dentro de una zona intermedia, que ya no es la familia ni la sociedad. Le permite al adolescente mantener la ilusión de que pertenece a un sistema que lo protege de la responsabilidad social. Es el contexto más favorable para él ya que tiene la función de tranquilizarlos durante éste período en el que cuestiona el núcleo de pertenencia familiar, buscando nuevos núcleos que definan su identidad y lo hagan ser libre.

En la *adolescencia media*, el desarrollo físico ha concluido, y falta realizar la integración con la sociedad. En éste momento los adolescentes tienen fuerza personal y no solo grupal.

A medida que va pasando el tiempo, el adolescente comienza a mezclar valores de fuentes diversas con sus propios valores personales. Al comienzo de la edad adulta, se ha establecido una nueva consciencia o



super yo que debe ser capaz de cambiar y crecer para acomodarse a las nuevas situaciones de la vida.

En la *adolescencia tardía*, se produce la elección de la profesión y se tiene que tratar con la influencia de compañeros, padres, profesores y los propios deseos, para decidir la vocación.

El *final de la adolescencia* se produce cuando el sujeto empieza a desarrollar y asumir tareas propias del adulto joven, como son la elección de un trabajo, la responsabilidad del mismo y el desarrollo del sentido de intimidad, que más tarde va a conducir a la constitución del matrimonio y la paternidad. Es en este momento cuando se reconoce a sí mismo como un ser adulto. (Kaplan y colls. 1997)

- Juventud.- Se presenta hacia el final de la adolescencia entre los 20 y 40 años. En este momento se alcanza el apogeo biológico, se asumen los roles sociales más importantes y se empiezan a establecer relaciones sociales más serias en el ámbito laboral y en el personal. Es la etapa en la que predomina el proceso de individuación; es decir se logra la independencia y autonomía en varios planos. La primer etapa representa el puente de desarrollo entre el mundo adolescente y el adulto. Un tema clave es la separación de la familia de origen, que conlleva a la mudanza del hogar paterno, incrementar la independencia económica y emprender nuevos roles más responsables; simultáneamente surge la necesidad de disminuir la dependencia emocional de los padres y aumenta progresivamente el compromiso con el sexo opuesto. Para poder formar una pareja es necesario que surja la necesidad de complemento, así como también debe existir cierta capacidad para proyectarse en el otro sin fusionarse y perder la individualidad. Para la mayoría de los jóvenes el hecho de elegir una pareja y crear una familia es uno de sus objetivos. Es frecuente que decidan casarse y tener hijos.

Velasco, (1992) en su artículo sobre las crisis de la pareja, señala que a través de los años se pasa por etapas diferentes; al inicio las relaciones de la pareja son inconstantes, narcisistas y exaltadas comúnmente se presenta en los jóvenes, quienes a su vez tienen muchas dudas y temores ante la separación de la familia de origen y el enfrentarse a una serie de responsabilidades y obligaciones.

Durante los primeros años de vida en pareja suele haber mayor actividad, se busca buena posición profesional y social; luchan juntos por establecer normas y valores, es cuando existe un proceso de adaptación.

Sin embargo las parejas que tienden a divorciarse con mayor frecuencia, son aquéllas que se encuentran en esta etapa de vida, la cual comprende entre 0 a 5 años, o bien de 6 a 10 años (Citado en Tarasco, 1993)



La paternidad y/o la maternidad es uno de los desafíos de esta etapa; varios autores están de acuerdo en que existe una declinación de la pareja tras el nacimiento del primer hijo (Rollins y Feldman, 1970; Shram, 1979; Pick y Andrade, 1988), sin embargo se encuentra que el nivel de satisfacción marital puede mantenerse constante (Pineo, 1961) o declinar cuando los hijos alcanzan la adolescencia (Rollins y Galligan, 1978)

La mayoría de las personas entran en crisis a los treinta, surgen dudas existen mayores presiones así como responsabilidades. Es frecuente que presenten replanteos, conflictos matrimoniales, cambios de trabajo, depresión o ansiedad. En la adultez temprana predomina el pensamiento operativo, dispuesto a ejecutar decisiones de profundas proyecciones hacia el futuro. Pero hacia los 35 años se va tornando más reflexivo, y empiezan a aparecer los primeros atisbos de lo ya decidido y logrado; frecuentemente, como producto de esta evaluación se realizan grandes cambios como son los divorcios mencionados anteriormente, los cambios de ocupación, etc. Hacia el final, a los cuarenta aparece un fuerte sentimiento de compromiso en todos los planos. Es un momento de asentamiento y consolidación (Erikson, 1980)

- Adultez.- Se extiende entre los 40 y los 65 años, es un momento de transición de replanteo de la vida y duelo por varias pérdidas; Sol (2001) al igual que Rollins y Feldman (1970) refieren que en esta etapa existe una crisis en la que se busca tener un futuro distinto. Es un período estresante para la mayoría de las personas, pero llena de oportunidades de seguir creciendo y desarrollándose. Se ha alcanzado la cumbre vital, por lo que se cuenta con una gran cuota de poder y madurez.

Es un tiempo de búsqueda dentro del alma, de cuestionamiento y evaluación de los logros alcanzados a lo largo de la vida. Se toma conciencia de la propia mortalidad. Las mujeres entran a la menopausia y deben hacer el duelo por la pérdida de la fertilidad. Existe depresión y ansiedad. Los hombres también ingresan al climaterio pero sus cambios son menos bruscos. Esta etapa conlleva una crisis de identidad en donde las personas sienten que no son las mismas, se comienza a aceptar el paso del tiempo y se ve más próximo el fin de la vida, se empieza a aceptar la madurez, a través de los signos de la misma, como son arrugas, calvicie, etc. Al darse cuenta de que ya no existe todo el tiempo por delante, se busca realizar proyectos incumplidos, deseos de antaño o bien replantearse los que ya se han puesto en marcha. En muchos casos aparece lo que se conoce como Síndrome del Nido Vacío, que se produce cuando el hijo menor se va a vivir sólo y los padres sienten la casa deshabitada; lo que durante años había sido una rutina desaparece y son las madres quienes sufren con mayor intensidad tal separación, sienten que se pierde su utilidad. El hombre lo sufre también pero de manera distinta ya que acepta más fácilmente esta partida, sin embargo, es un momento difícil en cuanto a



sus expectativas laborales, los fallos en su vida sexual y otras dificultades. (Gross, 1994)

Pueden surgir acontecimientos que desestabilizan emocionalmente a los cónyuges, con la llegada del climaterio se provocan cambios hormonales que suelen perturbar fuertemente a la mujer, estas transformaciones requieren de comprensión por parte de la pareja; de igual manera las mujeres deben ser tolerantes con los cambios que sufren sus cónyuges. (Rollins y Feldman, 1970)

El hombre se encuentra ante la necesidad de sentirse de nuevo joven y la mujer, se vuelve más exigente e inconformista ante su nuevo lugar, puesto que ahora ya tiene mayor tiempo para sí misma y no para dedicarla a los hijos sino a la pareja. (Pineo, 1961)

En la medida de que esta transformación favorezca la readaptación de la pareja, coadyuvará a un mayor conocimiento de ambos, haciéndolos más complementarios; con esto vivirán algunos de los mejores años de la vida en común. A pesar de que es una etapa de madurez no hay que perder de vista la importancia de tener proyectos en común, hacer cosas imprevistas con el uso de la imaginación como cuando inició la relación, cortejar a su pareja y permitir que ésta lo haga y en especial cuidar el aspecto físico. (Novatti, 2001)

- Vejez.- Para muchos es un proceso continuo de crecimiento intelectual, emocional y psicológico. Se hace un resumen de lo que se ha vivido hasta el momento, y se logra felicitarse por la vida que ha conseguido, aún reconociendo ciertos fracasos y errores. Es un período en el que se goza de los logros personales, y se contemplan los frutos del trabajo personal útiles para las generaciones venideras. Constituye la aceptación del ciclo vital único y exclusivo de uno mismo y de las personas que han llegado a ser importantes en este proceso. Supone una nueva aceptación del hecho de que uno es responsable de la propia vida. Comienza a los 65 años y se caracteriza por un declive gradual del funcionamiento de todos los sistemas corporales y se adquiere el rol de abuelos. Para que la vejez esté plena de sentido debe predominar una actitud contemplativa y reflexiva, que favorezca la reconciliación con los logros y fracasos tanto como con los defectos. Es fundamental lograr la aceptación de sí mismo y aprender a disfrutar de los placeres que ésta etapa brinda. (Erikson, 1980)

De hecho cada etapa de la vida marital tiene un reto que enfrentar y resolver, de esto dependerá la satisfacción en la pareja, la cual se presenta en forma de U; es decir, al inicio existe mayor satisfacción, baja en las siguientes etapas del ciclo y al final vuelve a su estado de satisfacción inicial.



## 2.13. CUADRO COMPARATIVO DE LAS ETAPAS DEL CICLO DE VIDA .

(POLLAK, 1965; BURR, 1970; ROLLINS Y FELDMAN, 1970;  
SÁNCHEZ AZCONA, 1974; SOLOMON, 1973; MICHEL, 1974;  
DUBAI, 1976; ERIKSON, 1980; OGIASTRI, 1984; ESTRADA, 1997)

Pollak (1965)		Antes de la llegada de los hijos	La crianza de los hijos		Cuando los hijos se van	Después de que los hijos se van	
Strada (1997)	Desprendimiento <i>(Comienza la búsqueda de un compañero)</i>	Encuentro <i>(Se encuentra una pareja y se une a ella)</i>	Hijos <i>(Inicia el ejercicio de la paternidad, hijos en etapa de infancia)</i>	Adolescencia <i>(Hijos en edad adolescente y llegada de la juventud)</i>	Reencuentro <i>"Nido Vacío" (Los hijos se van de casa y sólo queda la pareja nuevamente)</i>	Vejez <i>(Final de la vida, se aproxima a la aceptación de la muerte)</i>	
Rollins y Feldman (1970)	Selección o Cortejamiento <i>(Atracción mutua, sensación de plenitud)</i>	Transición y Adaptación Temprana (1-3 años) <i>(Convivencia y adaptación, "aprender a negociar", establece límites, intimidad y poder)</i>	Reafirmación como Pareja-Padres (3-8 años) <i>(Reevaluación de la elección, se acepta al cónyuge, inicia paternidad)</i>	Diferenciación y Realización (8-15 años) <i>(Cada uno puede ser como es, diferente del otro, relación extramarital)</i>	Estabilidad (15-30 años) <i>(Crisis existencial, análisis de metas alcanzadas, reajuste de valores individuales y de la pareja)</i>	Enfermedad, Vejez, Soledad y Muerte (30 años en adelante) <i>(Mayor cercanía, amor maduro y cooperación)</i>	
Erikson (1980)		Infancia (0-3 años)	Niñez (3-12 años)	Juventud (20-40 años)	Adultez (40-65 años)	Vejez (65 o más)	
Michel (1974)	Pareja sin hijos (4 años de convivencia)	Pareja con hijos en edad preescolar (menos de 6 años)	Pareja con hijos en edad escolar (de 6 años a 12 años de convivencia)	Pareja con hijos adolescentes (de 13 a 18 años de convivencia)	Pareja con hijos que han cumplido los 18 años y viven con sus padres	Periodo Postpaternal, los hijos han dejado el hogar	Periodo de retiro, jubilación del padre
Solomón (1973)	Matrimonio	Nacimiento del primer hijo y subsecuentes	Individualización de los miembros de la familia	Partida de los hijos	Integración de la pérdida de funciones y capacidades		
Duvall (1976)	Familias principiantes (parejas casadas sin hijos)	Familias con recién nacidos (el hijo mayor tiene 30 meses)	Familias con niños preescolares (el hijo mayor tiene de 30 meses a 6 años)	Familias con niños escolares (el hijo mayor tiene de 6 a 12 años)	Familias con adolescentes (hijo mayor de 13 a 20 años)	Familias como centro de lanzamiento (desde la partida del primer hijo hasta el último)	Familias de edad media (nido vacío y retiro)
Sánchez Azcona (1974)	Etapa Prenupcial	Etapa Nupcial	Etapa de la Formación de los Hijos	Etapa de Madurez			
Ogliastri (1984)	1ª. Etapa (1-3 años de vida marital) -Excelente relación afectiva y sexual-	2ª. Etapa (4-7 años) -Crisis económica, llega segundo hijo, desencanto sexual-	3ª. Etapa (8-10 años) -Tranquilidad económica, satisfacción sexual y seguridad-	4ª. Etapa (11-14 años) -Sentimientos de rutina, pero el hombre ve felicidad en su unión-	5ª. Etapa (15-19 años) -Deseo de mejorar nivel de vida, autorrealización-	6ª. Etapa (20-28 años) -Tope máximo de economía, buena relación, confianza-	
Burr (1970)	Pre-niños (no hijos, menos de 7 años de unión)	Niños jóvenes (hijo mayor tiene 6 años)	Edad Escolar (hijo mayor entre 6-12 años)	Adolescencia (hijo mayor entre 13-20 años)	Lanzamiento (hijo mayor más de 20 años, vive en casa)	Post-Paternal (todos los hijos se han retirado)	Jubilación (del cónyuge)

## *III CAPITULO*

### **SATISFACCIÓN MARITAL**

#### **3.1. POSTURAS TEORICAS.**

Consiste en vivir con alguien, compartir espacio, aceptar los estilos de vida de cada cual y más que nada, vivir con las diferencias y hasta llevarlas a la aceptación o por lo menos a que a ninguno de los dos le representen esas diferencias, un conflicto que los haga vulnerables, corriendo riesgos y al final hasta la disolución de la vida marital.(Gómez, 2001)

Pick de Weiss, Andrade y Díaz-Loving (1986), definen a la satisfacción marital como “la actitud que existe hacia la interacción marital y hacia el cónyuge”.



Roach, Frazier y Bowden (1981), se refiere a la satisfacción marital, como la percepción del propio matrimonio a través de una favorabilidad continúa que va de mayor a menor grado en determinado punto del tiempo.

Blood y Wolfe (1960), señalan que es "el grado de éxito que según consideran los esposos, dicen haber alcanzado de acuerdo a sus aspiraciones personales, matrimoniales, a la auto descripción de su vida actual y a la sensación de sentirse comprendidos y amados por su cónyuge. Boland y Follingstad (1987) agregan que el autoreporte sobre la satisfacción marital, por lo general se hace manifestando actitudes extremas como feliz-infeliz, satisfactorio-insatisfactorio.

Aguilar (1990), opina que la satisfacción marital es "la correspondencia entre la relación actual y la esperada, en términos comparativos". Se ha observado que en los matrimonios jóvenes, la pareja tiende a pensar idealmente en el matrimonio al cual ven como un compromiso total y eterno, que aportará felicidad, comodidad y seguridad, que su pareja les pertenece y que nunca volverá a conocer la soledad, creyendo firmemente que su compañero preferirá estar con ellos antes que con cualquier otra persona. (O'Neil, 1972)

Por otra parte, se ha visto que la percepción que se tenga de la familia de origen es un aspecto que afecta la satisfacción marital, según lo reportan Díaz Guerrero (1985) y Pick de Weiss (1986), debido a que la pareja se formó en base al modelo parental; incluso algunos investigadores han encontrado que los jóvenes con antecedentes de mucho conflicto en sus familias tienen actitudes negativas hacia el matrimonio, lo que se traduce como: a menor felicidad en el matrimonio de los padres, mayor actitud negativa hacia el mismo. (Gabardi y Rose, 1992; Marlar y Jacobs, 1992 y Miller, 1993).

Existe un sinnúmero de condicionantes para que aparezca la insatisfacción marital, en algunas parejas la falta de educación socio cultural y hasta doméstica les plantea un conflicto. En otras, las falsas expectativas que uno de los dos planteó ya que a veces al estar enamorado no se perciben algunas cosas que presenta la pareja durante el noviazgo. Cuando la pareja dimensiona al otro más allá de su propia dimensión y lo percibe perfecto, inteligente, incapaz de fallar, el hombre o la mujer ideal y aparecen pequeños conflictos entonces se desinfla, se desvanece y aparece la confusión, duda e impotencia. Otra razón puede ser que se busca al hombre o mujer exitoso, sintiendo que eso es como un pase a la gloria. Los héroes se reproducen en cualquier circunstancia, pero cuando se habla de vida marital, dichas circunstancias son totalmente diferentes.

**3.2. ELEMENTOS QUE CONTRIBUYEN Y OBSTACULIZAN LA SATISFACCIÓN MARITAL, EN BASE A NAVRAN (1967), BURR (1970), ROLLINS Y CANNON (1974), PATTERSON (1976), NOLLER (1984) y NOVATTI (2000).**

CONTRIBUYEN	OBSTACULIZAN
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Apertura personal</li> <li>• Sensibilidad ante los sentimientos del otro</li> <li>• Escuchar y Responder</li> <li>• Confirmar y expresar tanto el <i>Respeto</i> como la <i>Estima</i></li> <li>• Apoyar y valorar a la pareja</li> <li>• Comunicación y Diálogo</li> <li>• Conocer los planes y proyectos de ambos</li> <li>• Impedir divisiones por influencia de la familia o de los hijos</li> <li>• Respetar la ideología espiritual</li> <li>• Tener un contrato marital verbal</li> <li>• Presencia de espacios comunes para la diversión y proyecto marital</li> <li>• Tener un estilo de pareja único</li> <li>• Demostrarse afecto, confianza</li> <li>• Amor y devoción por los hijos</li> <li>• Habilidad para dar y recibir</li> <li>• Igualdad y ausencia de pretensiones de poder</li> <li>• Mantener actitud de conquista diaria</li> <li>• Hacer concesiones y negociar</li> <li>• Impedir que se acumulen malentendidos</li> <li>• No culparse uno a otro</li> <li>• Evitar las generalizaciones</li> <li>• Saber qué espera el otro, dentro de expectativas reales</li> <li>• Respetar la intimidad de la pareja</li> <li>• Cuidar la intimidad de la pareja (<i>viajar solos, sin hijos o amigos</i>)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Falta de comunicación</li> <li>• Falta de responsabilidad</li> <li>• No escuchar al otro</li> <li>• Mantener una conducta inadecuada</li> <li>• Las criticas</li> <li>• Las discusiones</li> <li>• El regaño</li> <li>• Estrenarse en la paternidad</li> <li>• Haberse visto obligado a unirse a la pareja</li> <li>• Falta de deseo</li> <li>• Verse como dos desconocidos</li> <li>• Inmadurez</li> <li>• La procreación como sexualidad</li> <li>• El desencanto ante la realidad de un compromiso</li> <li>• La dependencia de antiguos valores</li> <li>• Inflexibilidad ante las nuevas formas de vida (<i>cambios</i>)</li> </ul>



### 3.3. INVESTIGACIONES PREVIAS.

Debido al interés por conocer a fondo las condiciones en que se presenta la Satisfacción Marital, varios investigadores han elaborado diferentes escalas de medición, tales como: Test de Ajuste Marital de Locke y Wallace (1959) con 15 ítems y la Escala de Ajuste Diádico de 32 ítems (Spanier, 1976) que están dirigidas a medir el ajuste en la pareja. La Lista de Observación del Cónyuge con 400 ítems (Patterson, 1976), Inventario de Satisfacción Marital con 180 ítems (Snyder, 1979) y la Escala de Roach, Frazier y Bowden (1981); esta última mide las actitudes hacia la relación marital.

Bouchard, G., Lussier y Sabourin (1999) realizaron una investigación titulada "Personality and Marital Adjustment", la cual se aplicó a 446 parejas canadienses heterosexuales, que habían vivido juntas por un espacio mínimo de 6 meses. El 52% vivían en unión libre y el 48% estaban legalmente casados. El número de hijos variaba desde cero hasta nueve, con promedio de un hijo por pareja. La edad de las mujeres oscilaba entre los 17 y 70 años y la de los hombres de 19 a 70 años. El promedio de ingresos anuales en las mujeres era de \$15, 129 dólares y en los hombres era de \$21, 679 dólares. El nivel de escolaridad para la mujer iba de los 5 a 25 años de estudio y para los hombres desde 4 hasta 25 años. En dicha investigación se analizó la adaptación de las parejas, a través del Inventario NEO Five Factor de Costa y McCrae elaborado en 1992; los factores que mide dicho inventario son neurosis, extroversión, franqueza, conformidad y escrupulosidad. Los resultados obtenidos demostraron que el ajuste marital está determinado por la personalidad así como también por elementos intrapersonales e interpersonales como la emotividad, la forma de relacionarse, las experiencias, la actitud y la motivación; lo cual predice el grado de ajuste en la pareja tanto para los hombres como para las mujeres. También observaron que las mujeres presentan un nivel más alto de neurosis y franqueza comparado con los hombres pero es menor en extroversión y en el ajuste marital global. Bentler y Newcomb (1978), sugieren además la existencia de algunos predictores del ajuste marital como la edad, el nivel de educación e incluso la historia de un divorcio previo. Concluyeron en que la neurosis es un punto en el que se basa la capacidad de adaptación, definiéndola como: "Afecto negativo con presencia de inestabilidad emocional".

Kelly y Conley (1987) coinciden con estos hallazgos, puesto que en un estudio longitudinal que realizaron observaron que la clave para determinar el ajuste marital era la neurosis de ambos esposos; teniendo como dato relevante que los esposos con un divorcio previo y los insatisfechos con su unión obtenían una puntuación de neurosis mayor a la que tenían antes de su matrimonio. Los cinco factores que fueron medidos en dicho estudio como componentes de la personalidad fueron:

- 1) Neurosis, expresión crónica de emociones estresantes.
- 2) Extroversión, energía y sociabilidad.
- 3) Imaginación, curiosidad y actitudes liberales.
- 4) Medidas de acuerdo, confianza, simpatía y cooperación.
- 5) Sentido de competencia, sentido de duda, organización.



Los resultados arrojados revelaron que la mujer tiende hacia una mayor apertura y neurosis comparada con los hombres, pero menor extroversión y ajuste marital global; además reconocieron que la personalidad de la mujer contribuye sobre su propio ajuste marital. Las mujeres que tiene mayor puntaje en neurosis están menos bien ajustadas maritalmente. Murray, Holmes y Griffin (1996) en el estudio de Bouchard y cols., demostraron que tanto hombres como mujeres son más felices en sus relaciones, cuando idealizan los atributos interpersonales de sus parejas y cuando su pareja los idealiza a ellos.

Así mismo Kaith (1998), realizó una investigación basada en tres tipos de matrimonios dentro de los cuales fueron analizadas 112 parejas, para desarrollar perfiles de igualdad, complementariedad y compañerismo; utilizando variables demográficas, de igualdad en ganancias y cuidado de la casa. Los datos más significativos estuvieron relacionados con la igualdad, en donde encontró que para las mujeres que trabajan, la igualdad en responsabilidades de tipo financiero es menos importante que en los hombres y que los esposos tienden a ser más restrictivos en cuanto al trabajo de las mujeres sobre todo cuando existe desigualdad en las ganancias; provocando en las esposas una disminución de la autoestima.

También se dieron cuenta de que los maridos y las esposas mostraban dos predictores importantes para la satisfacción marital los cuales fueron el respeto positivo que sus esposos tenían entre sí y la satisfacción sexual. Conforme crecen los hijos la unión se vuelve familiar más no conyugal; viven juntos pero separados, en su vida de pareja no se tratan como socios.

Señalan varias etapas por las que atraviesan:

1. Adaptación, aprender cómo vivir juntos.
2. El sentido de compañerismo es lo más importante.
3. La necesidad de autonomía de ambos es esencial.

Gurko (1994), menciona que algunas de las contribuciones más importantes para la satisfacción marital en la pareja es la demostración de buenos sentimientos hacia el otro, la capacidad de confianza en su lazo matrimonial, tener confianza de seguir juntos, saber y ser capaz de realizar sus tareas dentro de la familia y tener una comunicación positiva.

Quinn (1998), realizó una investigación con 93 parejas, las cuales fueron seleccionadas en cinco intervalos del matrimonio, comprendido entre 1 mes y 2 años. Durante los primeros meses, la edad y la educación tuvieron fuerte impacto en su ajuste marital pero con el tiempo se rompió. Los resultados de 2 años demuestran que la confianza interpersonal, el deseo de cambio de comportamiento del esposo y la madurez emocional están altamente asociados con el ajuste marital. Básicamente, en el proceso marital, la confianza interpersonal y el deseo de cambio de comportamiento del esposo son predictores del ajuste marital desde el primer mes hasta los dos años. Llegó a la conclusión



de que las dificultades maritales para muchas parejas ocurren en los principios del matrimonio en donde aproximadamente el 21% de ellas termina en los primeros dos años y 40% en el cuarto año. Las consecuencias para los individuos y sus familias son el daño emocional, estabilidad financiera y desarrollo de los niños.

Peterson (1968) a través de sus investigaciones relacionó la satisfacción marital con la *comunicación* como un factor determinante para la misma. Es muy importante tomar en cuenta los conceptos que tiene cada miembro de la pareja acerca de una misma cosa puesto que las diferentes interpretaciones se prestan a confusión y por lo tanto al conflicto.

Es necesario que exista congruencia entre la comunicación verbal y la no-verbal ya que los gestos pueden expresar más que las palabras mismas. Watzlawick (1967), hace hincapié en que no sólo importa que la gente sea precisa en su comunicación, sino también que sepa reconocer cuando han malinterpretado o han sido malentendidos. (Citado en Tarasco, 1993)

Hawkins, Weisberg y Ray (1980), utilizaron un modelo conceptual que cataloga los diversos tipos de comunicación:

- 1. Controladora.-** Inhibe la posibilidad de verbalizar explícitamente las realidades internas que experimentan los miembros de la pareja. Es una actitud de rechazo y clausura.
- 2. Convencional.-** Basada en la inhibición pero la táctica son las disculpas o verbalizaciones superficiales para mantener la ignorancia de aspectos significativos y privados de la pareja.
- 3. Especulativa.-** Comunicación abierta, analítica y respetuosa pero con baja revelación de sentimientos.
- 4. Contacto.-** Verbalizaciones explícitas y con alto grado de revelación de sentimientos. (Idem)

Señalan además que hombres y mujeres prefieren y piensan que usan más la comunicación de contacto y especulativa; los varones usan la comunicación convencional y las mujeres mayormente la de contacto. Las mujeres buscan la igualdad emocional, profundidad, apertura y aceptación y dado que no reciben comunicación de contacto se sienten insatisfechas pues perciben la comunicación controladora y convencional; por su lado los hombres se manifiestan satisfechos con la comunicación de contacto que reciben por parte de las mujeres.

Parsons y Bales (1955), hicieron una clasificación basada en los roles instrumentales en el hombre y los roles expresivos en la mujer encontrando que los instrumentales comprenden el completamiento de tareas, la solución de problemas, la preocupación por proveer, la toma de decisiones, la figura de autoridad y el sí mismo como individuo. Por su lado los roles expresivos consideran la alimentación, la preocupación por los otros, ama de casa, el cuidado por los otros y fuente de soporte emocional. Para los hombres es más importante la conducta instrumental (conductas necesarias para el funcionamiento mecánico



del matrimonio), mientras que las mujeres consideran más importante las conductas afectivas (que son aquellos factores que ayudan a mantener la atracción interpersonal entre la pareja. (Vidales, 1994)

Taylor (1967), Luckey (1960) y Bochner (1982), han encontrado que la insatisfacción aumenta cuando se presenta una discrepancia entre el rol que se espera de la pareja y el verdadero rol que el otro está desempeñando. Además que la satisfacción se correlaciona significativamente con la congruencia entre el auto concepto del esposo y el punto de vista de su esposa sobre él. Para el hombre la satisfacción depende de que sus expectativas coincidan con las de su mujer, mientras que para la mujer esta se basa en qué tanto percibe ella las expectativas de su esposo. (Citado en Payro, 1989)

Pick de Weiss, Andrade y Díaz-Loving (1986), realizaron un estudio que pretendía entender la relación entre la calidad de la relación de pareja, aburrimiento en la misma, deseo de cambiar de pareja; gusto por conocer, interactuar, temor a interactuar, satisfacción de la pareja, frustración y sentimientos de enojo o dolor por celos. Descubrieron que quienes tienen menos tiempo en su relación son las parejas con menos deseos de cambiar a su compañero, pero a medida que transcurre el tiempo se va incrementando este deseo en especial en las parejas que llevan más de 13 años de unión; así mismo el aburrimiento tiende a aumentar con los años. Quienes tienen una mejor relación de pareja son aquéllas que se encuentran en los 6 años de relación y la relación es peor en el promedio de los 13 años o más. Aquéllas parejas que tienen menos de dos años y las que tienen de 7 a 12 años muestran datos similares. Se observó que las mujeres manifestaban mayor aburrimiento que los hombres; las personas que refirieron esto presentaron además menos satisfacción, deseo de escoger una pareja diferente y menor sentimiento de dolor por celos, menor gusto por conocer y mayor frustración. Por el contrario las personas que se llevaban bien con sus parejas tenían mayor satisfacción, gusto por interactuar y más sentimiento de dolor por celos.

En cuanto a los roles sexuales y división del trabajo, se encuentra que entre más tradicional es la pareja, hay menos realización de tareas en el hogar por parte del hombre. Independientemente de que la mujer trabaje o no fuera del hogar, ella realiza la mayor parte de las tareas y ambos perciben que cualquier trabajo que la mujer tenga fuera de este ámbito, es visto en un plano secundario con respecto a su trabajo en el hogar. (Atkinson, 1980)

Freudiger (1983), analizó la parte del trabajo y encontró que la tradicional esposa que nunca ha trabajado obtiene mayor satisfacción de la economía que de la felicidad marital, lo que refleja su percepción del rol masculino como sustentador en primer lugar y como amante y compañero en segundo término. Las mujeres que han trabajado o que aún trabajan tienen otras fuentes de satisfacción distintas a las asociadas con el típico rol femenino. La mujer por lo tanto, se percibe a sí misma como obligada a realizar todas las tareas del hogar y esto influye en la percepción que el hombre tiene con respecto al rol sexual de la mujer por lo tanto,



si la propia mujer no cambia su percepción sobre sí misma, mucho menos lo hará el hombre.

En un estudio realizado por Glick y Gross (1975) sobre conflictos en las relaciones de pareja, se manifestó que el conflicto interpersonal es inevitable en las mismas, incluso afirman que las personas involucradas en relaciones significativas, parecen percibir más aspectos conflictivos, porque están más intensamente involucrados o concentrados en aspectos íntimos de la relación que en el tipo de relaciones menos intensas. Ellos mismos señalan que incluso las cualidades personales como la autoestima son determinantes en la manera de enfrentar los conflictos. Encontraron además que entre más opuestos son los miembros de la pareja mayor conflicto, si existe más similitud entre ellos entonces su actitud es cooperadora. (Citado en Payro, 1989)

La satisfacción en la relación de pareja se da sobre la base del grado en que las necesidades, expectativas y deseos se logran en la relación. Las parejas satisfechas presentan mayor congruencia y homogeneidad en sus percepciones.

La satisfacción está asociada con la percepción de sí mismo y la pareja en características de personalidad tales como: personalidad directiva que trata de dar una buena impresión, líderes pero no autocráticos, firmeza, justicia, timidez, modestidad, resolutividad, independencia y cooperatividad. Los rasgos asociados a la insatisfacción son: autocracia, competitividad, explotación, descortesía, agresividad, celos, terquedad, inseguridad en sí mismos, pasividad, tendencia al auto castigo, sobre comprensión y sobreprotección. (Luckey, 1970)

La satisfacción marital puede ser vista como una realidad construida y creada por los miembros de la díada marital y la participación en rutinas (Berger y Kellner, 1970)

Se ha encontrado que la felicidad en el adulto, depende de tener un buen matrimonio más que otras cosas y esto es el camino a la satisfacción. (Glenn y Weaver, 1978)

Campbell, Converse y Rodgers (1976), realizaron un estudio sobre satisfacción y doce puntos centrales de vida, encontrando en primer lugar la satisfacción familiar, después la satisfacción matrimonial, posteriormente la económica, la vivienda y el trabajo. Uno de estos puntos es el estreno de la paternidad puesto que puede llegar a significar un obstáculo para la satisfacción marital ya que los hijos demandan más tiempo y atención por parte de la madre lo que reduce el tiempo de intimidad en la pareja, sin embargo las mujeres se ven frustradas ante las expectativas que se habían formado de su vida en pareja debido a que difícilmente se comparten los cuidados del bebé y las responsabilidades de la casa. El cónyuge por su lado se siente desplazado en cuanto a tiempo y atención por parte de la pareja en especial durante el período del posparto. (Tomlinson, 1987)



Los hombres presentan un mayor grado de satisfacción que las mujeres, en especial en la época de los primeros años del ciclo de vida marital que coincide con la ausencia de hijos o bien la presencia de hijos pequeños; no así cuando entran en la etapa de hijos adolescentes donde se presenta mayor grado de conflicto. Es importante tomar en cuenta que hombres y mujeres evalúan de forma distinta la satisfacción marital siendo ellos quienes dan mayor valor a la ayuda que la esposa brinda en el hogar y al tiempo que pasa con los hijos, las mujeres por su lado aprecian más sus necesidades sexuales y la compañía en su relación. (Citado en Noriega, 1993)

Gurko y Boss (1994), señalan que está limitada la investigación en calidad marital y comunicación en los matrimonios rusos. Los resultados muestran que las esposas están menos satisfechas que sus esposos. A mediados de los 80's encontraron que los casados entre los 12 y 18 años estaban más satisfechos cuando no existían hijos aún, notando que esta satisfacción disminuía con la presencia de un niño. Las esposas deseaban una ayuda más emocional y práctica por parte de sus maridos; los esposos por su parte, deseaban menos contacto con la esposa es decir guardar un rol tradicional. Se dieron cuenta de que la aceptación del comportamiento tanto del esposo como de la esposa era una forma de presentar satisfacción marital.

Los resultados de investigaciones realizadas por Pick y Andrade (1986), muestran que la presencia de tres o más hijos influye en el decremento de la satisfacción marital, y cuando las parejas tienen solamente un hijo tienden a ser más competitivas que las que tienen más hijos, las cuales se caracterizan por ser más cooperadoras.

Suitor y Pillemer (1987) encontraron que ante un hijo adulto no existe efecto sobre los conflictos maritales de los padres ancianos, más bien se relaciona con los problemas entre padres e hijo.

Lee (1988) pronostica que la satisfacción marital en las etapas avanzadas del ciclo de vida marital es mayor debido a que hay menos demanda por parte de los cónyuges, además llega la partida de los hijos y este cambio permite a las parejas invertir mayor tiempo en su relación de pareja lo cual incrementa su calidad de vida.

Por otro lado menciona que uno de los predictores más fuertes de satisfacción, es la frecuencia de interacción con amigos, tanto en hombres como en mujeres; esto es muy positivo en la relación marital permitiendo su solidificación puesto que integran a la pareja como tal dentro de una red de soporte social. (Lee, 1988)

Isood (1987) observó que las mujeres que voluntariamente retrasaron sus hijos en un lapso de cinco años después de casadas, tuvieron una mejor transición a la maternidad la cual fue más fácil que las que tuvieron hijos prontamente; además



de que se preocuparon menos en cuanto a sí fuesen buenos padres y sus responsabilidades.

Burman y De Anda (1987) se dieron cuenta de que las parejas sin hijos expresaron un mayor grado de satisfacción marital. Los que voluntariamente decidieron no tener hijos mostraron ser más exitosos laboralmente basado en el buen desempeño laboral principalmente en la mujer. Los adultos con niños en casa reportaron ser menos felices, tener menos satisfacción con su vida y preocuparse más presentando alto grado de depresión y ansiedad.

Baltes (1968) comenta que los cambios en el ajuste marital se dan en función a la edad de los cónyuges y de las percepciones relacionadas con ésta y no de los cambios en la relación conyugal. (Citado en Ramírez, 1992)

Bowen (1978) y Framo (1976), sugieren que las familias de origen tienen gran efecto en la satisfacción marital, ya que aquellas personas que gozaron de experiencias sanas en su interacción familiar van a estar más satisfechas con su situación marital que las que no tuvieron tal oportunidad.

Con respecto a esto, Pick de Weiss (1986) tiene la hipótesis de que las personas que durante su infancia percibieron problemas entre sus padres, tendrán un nivel de satisfacción marital más bajo que los individuos que no tuvieron tal percepción. De hecho muchas parejas siguen el modelo que han aprendido de sus padres, ya sea para interactuar como pareja o bien para educar a los hijos y de esta manera se vuelve un patrón repetitivo de conducta transgeneracional.

Neiswender, Birren y Schaie (1981), encontraron que para los hombres lo más importante es la lealtad en su relación amorosa y para las mujeres lo que más valoran es la seguridad emocional.

Glenn (1975), ha visto que la calidad marital es más importante para las mujeres que para los hombres, aunque investigaciones recientes nos muestran que son los hombres quienes se manifiestan mayormente satisfechos en su vida marital; datos que coinciden con la presente investigación.

En cuanto a la economía y la satisfacción marital, existen datos que demuestran mayor satisfacción a mayor ingreso y mejor puesto laboral. (McAllister, 1986); así como a menor escolaridad como la secundaria, están menos satisfechos que los que tienen una profesión (Pick de Weiss y Andrade Palos, 1986)

Lederer y Jackson (1968) en su obra *Mirages of Marriage*, reportan que el 80% de las parejas que entrevistaron habían considerado divorciarse en algún momento de su vida; los dos factores que impidieron llegar a tal punto fueron los problemas económicos y la preocupación por los hijos.



Actualmente la actitud hacia la vida marital ha cambiado, se centra más en el individuo, su realización y propia satisfacción por lo que tal vez ya no existe la antigua costumbre de sacrificarse por los demás pasando por encima de sí mismo; esto favorece la presencia de un mayor índice de divorcios además de que ambos cónyuges trabajan y pueden solventar dicho trámite; ahora se ha ido perdiendo la visión a futuro en pareja ya no existe más una meta en común sino que predomina el sí mismo por sobre todo lo demás.

En los tiempos de hoy se ha incrementado la unión libre de parejas jóvenes y los estudios realizados en esta población demuestran que tienden a ser más comunicativas y estar más satisfechas que las parejas casadas y con mayor edad, sin embargo, tienden a ser más violentos y no tienen tantas satisfacciones como las personas casadas, muchos han tenido relaciones con otras personas y los que han vivido en unión libre antes del matrimonio tienen menor satisfacción que los que lo han hecho antes de un segundo matrimonio. Se ha visto que las parejas jóvenes pasan más tiempo juntas que las parejas con más edad, tal vez esta sea una razón por la que el grado de satisfacción es mayor en este tipo de relaciones (Yelsma, 1986).

Stearn (1986), plantea que posterior a la luna de miel la pareja sufre un aburrimiento lo cual se explica así: Cuando se elige a la pareja, se demanda el uno al otro ciertas cualidades; en el caso del hombre, espera que su pareja sea sumamente erótica, con gran capacidad orgásmica, decidida, estimuladora, intelectual, que sepa reconocer sus emociones y le comprenda, pero a la vez que sea fuerte e independiente. Se busca nuevamente a la mujer guapa, jovial y deportista. Por su parte la mujer espera un marido con solvencia económica, que provea de bienes materiales, buen conversador, respetuoso, hábil para reconocer las necesidades de soledad e intimidad de su pareja. Que sea sexualmente atractivo, que aprecie las labores del hogar, solícito y cooperador en el cuidado y educación de los hijos; que los domingos salgan a pasear y a restaurantes. Si otros hombres la halagan que él se sienta orgulloso, no celoso. De alguna manera esto muestra que los cónyuges buscan la viva imagen de la figura materna que lo da todo, lo sabe todo y se anticipa a satisfacer sus necesidades y deseos sin que estos sean expresados. Con el diario convivir se cae en la cuenta de defectos y es entonces cuando viene la realidad y comienza el aburrimiento, la falta de estímulos que se buscan fuera del matrimonio con la esperanza de encontrar al compañero ideal (Citado en Ramírez, 1992).

La satisfacción marital no es un estado permanente sino que tiene diferentes etapas en las que es necesario el ajuste y este dependerá de la actitud que tomen los miembros de la díada; sin embargo existen varios elementos que influyen en que la relación marital sea exitosa según se expone en el siguiente cuadro.



**3. 4. ELEMENTOS QUE DETERMINAN LA SATISFACCIÓN MARITAL EN BASE A BURR (1970), STINNET (1984) Y SATIR (1986).**

Burr (1970)	Stinnet (1984)	Satir (1986)
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. La forma en que se manejan las finanzas.</li> <li>2. Las actividades sociales de la pareja.</li> <li>3. La forma en que el cónyuge realiza las tareas del hogar.</li> <li>4. La compañía en el matrimonio.</li> <li>5. La interacción sexual.</li> <li>6. Las relaciones con los hijos.</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Ambos cónyuges están contentos con la relación.</li> <li>2. Existe una satisfacción mutua de las necesidades emocionales básicas.</li> <li>3. Cada cónyuge enriquece la vida del otro.</li> <li>4. El entorno matrimonial realza la personalidad de cada cónyuge y permite que se mueva hacia su potencial completo como persona.</li> <li>5. Existe soporte emocional mutuo, ninguno amenaza el yo del otro, "está a gusto uno con otro"</li> <li>6. Existe comprensión y aceptación mutuas.</li> <li>7. La relación refleja:               <ol style="list-style-type: none"> <li>a) Cuidado e interés mutuo por el bienestar y felicidad de cada uno.</li> <li>b) Respeto.</li> <li>c) Sentido voluntario de responsabilidad para cubrir muchas de las necesidades del cónyuge.</li> </ol> </li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Autoestima adecuada en cada cónyuge.</li> <li>2. Seguridad.</li> <li>3. Independencia.</li> <li>4. No temer el abandono.</li> <li>5. Tener cubiertas necesidades de afecto y aceptación.</li> </ol>

Novatti (2001), menciona que en toda relación es importante tener cierta flexibilidad y concesiones mutuas, sin embargo hace hincapié en que la mejor manera de fomentar una buena relación es poniendo atención en el propio yo.

Obligado (2001), refiere que las personas antes de casarse piensan que al convivir se tendrá más tiempo para hablar, imaginando largas horas de conversación. Con el tiempo parece obsoleto comentarle a la pareja sus impresiones más cotidianas del trabajo, de los vecinos etc. Se evitan temas para no preocupar y disfrutar los pocos momentos que se comparten. Con la tecnología, y la vida tan acelerada de la actualidad se ha perdido intimidad, por ejemplo la televisión ha sustituido los momentos de convivencia pero ante el ruido no se puede dialogar mucho menos compartir sentimientos. En la etapa de la soltería se comparte todo lo que pasa, se dialoga y tal vez esto lo favorece el estar todo el día juntos, sin presiones laborales, familiares, financieras, etc., en el momento del matrimonio esto es diferente y es necesario adaptarse a ello.

El diálogo, permite que se comuniquen tanto sentimientos como opiniones, abrirse sin miedos, escuchar y entender al otro sin juzgar ni querer cambiar su punto de vista, sino enterarse de lo que le pasa y como se siente; y si existen ofensas da la oportunidad de pedir perdón para seguir el camino juntos.

Kalmyrova, comenta que existen momentos en que la pareja inevitablemente se encontrará en situaciones en que sus opiniones, valores y creencias no coincidan. La resolución se dará sobre la base de su capacidad para negociar y a través de ello lograrán crecer. Por lo tanto es importante dialogar y escucharse mutuamente hasta llegar a modificar sus puntos de vista de forma que ambos resulten satisfechos. (Citado en Payro, 1993)

### **3.5. ROL DE LA SEXUALIDAD.**

La sexualidad, es también uno de los factores que determinan la satisfacción marital. Martín (1992), señala que social y culturalmente existen demandas diferentes en base al género; por ejemplo al hombre se le ha asignado un papel activo en este terreno, mientras que a la mujer se le adjudica un rol pasivo, aunque en la actualidad se ha modificado de tal manera que la mujer tiene mayor oportunidad de intercambiar dichos roles, con lo que puede ser menos pasiva y más activa, sexualmente hablando. Además señala que la disponibilidad de la mujer para la satisfacción sexual depende de su voluntad, puesto que es una decisión consciente que puede tomar en cualquier momento; el hombre por su parte puede llegar a tener deseo sexual y tener una erección en contra de su voluntad, pero también puede ser impotente y desear todo lo contrario con lo que la disposición sexual del hombre no es una función de su voluntad; para el varón, es una especie de prueba de examen en la que no puede fallar. La mujer depende del deseo del hombre, él no depende del deseo de ella.



McCann y Biaggio (1989), señalan que para que exista satisfacción sexual y adaptación marital es necesario contar con una buena calidad de comunicación e interacción interpersonal; además los rasgos de personalidad determinan el ajuste sexual.

Sager (1976) refiere que el 75% de las parejas presentan algún problema y desavenencia sexual, sea cual fuere la queja. Por lo tanto el sexo que es sólo uno de los hilos que conforman a la relación conyugal, está entretelado con todos los demás que mantienen unida a la pareja. En ocasiones, la única fuente de insatisfacción marital es lo relacionado con el sexo. Con frecuencia, el manejo de la sexualidad refleja el estado de la relación en general, visto a través de luchas de poder, mecanismos de defensa, capacidad de intimidad o distanciamiento, exigencias, posturas tanto sádicas como masoquistas, actitudes de tipo infantil o bien parental, la actitud para sabotear el goce propio o de la pareja. También señala que algunas parejas se relacionan en forma adecuada, congruente, educada y respetuosa, complementando necesidades pero en la parte sexual no se excitan entre sí, debido a que les falta esa intimidad, franqueza y excitación que son capaces de sostener emocional y verbalmente; son parejas que logran mantener una buena relación pero evitan la sexualidad o sienten tedio ante ella.

Reik (1987), manifiesta que la relación heterosexual debe ser un lenguaje de amor que a su vez deberá pasar a las capas superiores de la pareja, teniendo como objetivo la búsqueda de una unión íntima y recíproca en la que se da y se recibe. Sin embargo no hay que confundir el concepto de intimidad con sexualidad, ya que la primera implica muchas habilidades según lo refieren O'Neill (1972), Satir (1980), Rage (1990) y Casado (1991); entre las cuales se encuentran las siguientes:

1. Respeto por la otra persona tal cual es.
2. Aceptación de su derecho para sostener opiniones y convicciones firmes, aunque sean diferentes a las del otro.
3. La participación en un mutuo dar y recibir.
4. Creer en las propias necesidades y potencialidades personales, las cuales a menudo entran en conflicto con las del otro.
5. Reconocerse a sí mismo y ser capaz de compartirse y aceptarse.
6. Abrirse totalmente superando el miedo a que el otro conozca las áreas desagradables del Yo.
7. No querer cambiar a la otra persona.
8. Hacer uso de las potencialidades, aceptarlas y compartir tanto el amor, la alegría y la sabiduría en forma desinteresada y abierta.
9. Ser afectivo, amoroso y sexualmente activo.

El área sexual es de suma importancia para la vida de la pareja debido a que los vínculos emocionales y el deseo de comprometerse sexualmente, está íntimamente relacionado con el amor a sí mismo; la persona que se ama y respeta será capaz de hacerlo con su pareja (Rage, 1990). La capacidad de un hombre y una mujer para comprometerse sexualmente entre sí, depende de su

predisposición para dar y recibir placer en todas sus formas, según lo señalan Masters y Johnson (1978), ya que la relación sexual le permite a la pareja expresar sus sentimientos en cualquier forma que le parezca deseable en ese momento.

También se debe tener cuidado de no confundir el deseo sexual con el amor. Fromm (1959) menciona que a menudo el deseo sexual está motivado más bien por necesidades neuróticas como la angustia de la soledad, el deseo de conquistar o ser conquistado, el desviar el miedo de comprometerse, llenar vacíos de infancia, la vanidad y el deseo de herir o hasta destruir, como sucede a través de la infidelidad, la cual es una de las principales causas de la frustración sexual. (Trojman, 1981 citado en Gebel, 1996)

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES  
VENEZUELA  
CARRERA DE PSICOLOGÍA  
CARRERA DE PSICOLOGÍA



# *IV CAPITULO*

## **CALIDAD DE VIDA**

### **4.1. ANTECEDENTES HISTORICOS.**

Existe referencia del término calidad de vida desde la época antigua más o menos en el año 50 D. de C. en la obra de Séneca que habla de Una Vida Feliz y menciona la "Qualitas Vitae". (Miranda, 1997)

Así mismo dicho concepto ha tomado relevancia en las últimas décadas, en los estudios de ciencias sociales abordan el tema desde diversos enfoques. Se ha tratado de definir el concepto de calidad de vida, estudiar los elementos que lo determinan y proponer mecanismos que contribuyan a mejorarlo.

UNIVERSIDAD DE HONDURAS  
FACULTAD DE CIENCIAS  
CENTRO DE INVESTIGACIONES Y  
DESENVOLUPAMIENTO TECNOLÓGICO

El aporte hecho por la psicología se encuentra en un plano subjetivo de las personas como un componente esencial entre los determinantes de la calidad de vida, es decir, para poder explicarla no basta con ubicarnos en el contexto socioeconómico del individuo y su mejoramiento, sino que existe una construcción interior que es la subjetividad individual donde cada ser procesa internamente el mundo que lo rodea, es necesario tomar en cuenta esto para una definición integral de Calidad de Vida. (Palomar, 1995)

#### **4.2. DEFINICIONES DE CALIDAD DE VIDA.**

Campell (1976) ha definido a la calidad de vida como “el sentido de bienestar que percibe una persona, derivado de su experiencia ante la vida, lo cual se refiere a la satisfacción o felicidad que experimenta.

Young y Longman (1975), definen calidad de vida como el grado de satisfacción en que son percibidas las circunstancias de la vida cotidiana, Bruckhardt (1968), agrega que esto depende del bienestar físico y material, de las relaciones interpersonales y de su actividad social (Miranda, 1997).

Padilla y Grant (1985), refieren que es el grado en que un individuo posee autoestima, un propósito en la vida y un mínimo de ansiedad. (Idem)

Goodale (1975) señala que la calidad de vida está “definida por la relación de toda una serie de entornos que son de diversas clases: físico y natural, político, económico, artístico, educacional, religioso, social, familiar, laboral, diversión y el entorno personal”. (Idem)

El concepto de calidad de vida relacionada con la salud, se emplea como una característica resumida de aspectos concretos del bienestar y de la capacidad de actuación de las personas. (206)

Bienestar y capacidad de actuación representan, en este modo de entender, las dos dimensiones básicas fundamentales de la salud subjetiva. Cada una de ellas se desarrolla analíticamente bajo los aspectos esenciales de la vida humana; siendo una de las expectativas de vida, el mejorar la calidad de vida de todas las personas, entendiéndose este término como el estado biológico, psicológico, social y económico en que se encuentra una persona. La calidad de vida tiene que ver con el medio en el que se desarrollan los individuos, su autonomía e independencia. (Hernández, 2001)



Se reconoce la ausencia de una buena calidad de vida cuando existen síntomas como tristeza, frustración, desilusión, desesperación, mal humor, temor, sentimiento de vacío y de soledad. Todo esto se puede presentar a lo largo del ciclo de vida, pero es más evidente en el ciclo de vida marital, en el que se atraviesa por una serie de etapas que o bien satisface a la pareja o la decepciona más. Con el fin de mejorar la calidad de vida, existen organizaciones que realizan programas y actividades que favorezcan la unión en la pareja, la convivencia de tipo familiar en donde se desarrolle integralmente. (211)

### **4.3. ASPECTOS QUE MEJORAN LA CALIDAD DE VIDA.**

Gómez (2001), señala la importancia de tener una buena calidad de vida tanto marital, como integral. Menciona además que las diferencias entre la pareja no son malas, lo malo es no saber negociarlas y fortalecer las que son buenas, o superar las que favorecen un mal funcionamiento. Aparte de mejorar la calidad de vida, garantiza relaciones más satisfactorias. Aún cuando se trate de personas queridas, es importante no dejar de lado las necesidades propias solo por evitar discusiones lo que a la larga traerá un mal sabor de boca.

Negociar es un proceso de conversaciones mediante el cual las partes involucradas intentan lograr acuerdos cuando surgen intereses opuestos y deseos dispares. (Novatti, 2001)

Algunas claves que menciona para lograr éxito en ello son:

1. Colocarse a la misma altura que el otro, ya que ambos tienen el mismo valor.
2. Defender los deseos propios.
3. Abandonar a tiempo la discusión.
4. Visualizar alternativas y sugerirlas.
5. Aceptar el no.
6. Escuchar sin interrumpir.
7. No utilizar amenazas ni la desacreditación con el otro.
8. Evitar el chantaje.
9. No dar nada por hecho.
10. Conversar sobre un tema en específico.
11. No pasar la factura de todas las cosas buenas que se han hecho por el otro a fin de obtener algo a cambio.
12. Negociar no significa acumular poder, vencer o aprovecharse del otro; si no intercambiar opiniones que originen pactos con beneficio mutuo.

#### 4.4. MEDICION DE LA CALIDAD DE VIDA.

Se han realizado varios estudios sobre Calidad de Vida, sin embargo el concepto no se ha podido precisar debido a que no existen acuerdos en relación con lo que lo constituye. Como un término genérico comprende una "serie de significados, operacionalizaciones y métodos de investigación y todos ellos se ocupan de una u otra manera de la satisfacción, la felicidad, el afecto y el sentido de bienestar". (Palomar, 1995)

Díaz Guerrero (1986), define a la calidad de vida como "la apreciación objetiva y subjetiva de un individuo acerca de su percepción de cómo se vive a partir de la interrelación e impacto de variables antropoculturales, económicas, de salud física, psicológicas, personales y sociológicas, soportado por un ecosistema sociocultural determinado".

Oppong, Ironside y Kennedy (1988); Andrews y Withey (1976); Campbell y cols. (1976); Levi y Anderson (1975) y McNeil, Stones y Kozman (1985) conciben la Calidad de Vida en dos formas, la primera son las condiciones de vida y la segunda es la experiencia de la vida. Estableciendo dos grupos para medirla:

- Objetivo.- Se refiere al concepto de "nivel de vida" (educación, empleo, condiciones económicas de la vivienda, nutrición, etc.).
- Subjetivo.- Indicadores que se basan en la percepción y evaluación subjetiva de la vida de las personas, siendo necesario describir cómo se siente una persona en relación con su vida.

Leelakulthanit Day (1992), define a la vida como un constructo general compuesto de varios campos específicos, por tanto, cuando alguien dice estar satisfecho con su vida, se está refiriendo a algo en concreto: es feliz como resultado de la acumulación de momentos felices. La identificación de dichos campos específicos tiende a ser forzosamente arbitraria, por lo cual se conceptualiza la Calidad de Vida como la felicidad que produce la satisfacción en estas áreas de la vida.

Para Moriwaki (1974) y Robinson (1969) el "bienestar psicológico" o Calidad de Vida lleva en sí mismo una connotación de salud mental, por lo que la personalidad de quienes se definen a sí mismos como felices, tiene relación directa con las descripciones de adaptación tanto social como psicológica.



Flanagan (1978) señala quince componentes de la Calidad de Vida:

1. Bienestar económico
2. Bienestar físico y salud
3. Relaciones con parientes
4. Tener y criar hijos
5. Relaciones de pareja
6. Amigos cercanos
7. Actividades cívicas y sociales
8. Actividades políticas
9. Desarrollo personal
10. Conocimiento personal
11. Trabajo
12. Expresión personal y creatividad
13. Socialización
14. Actividades de recreación pasiva
15. Actividades de recreación activa

Flenger, Little y Danigelis (1983) así como Costa y McCrae (1980), manifiestan que los sentimientos de bienestar en las personas están integrados por dos estados emocionales subjetivos que son el *afecto positivo* y *negativo*, los cuales pueden variar independientemente del otro.

Existe un modelo de Bradburn que habla de éstos afectos y en donde se demuestra que el sentimiento de bienestar es una función de la diferencia entre el nivel de afecto positivo y negativo. El construyó la escala de balance del afecto (ABS), que calcula la diferencia entre el afecto positivo y negativo. (Cherlin y Reeder, 1975)

Flenger y cols. (1983) realizaron un estudio en el cual resultaron dos agrupamientos de los reactivos. Uno incluye sentimientos negativos y está compuesto de variables como depresión, soledad y aburrimiento; y otro constituye sentimientos positivos encontrando variables como agrado con relación a logros personales, satisfacción por ser reconocido, etc. A estos dos factores los llamaron "despreocupación y entusiasmo" respectivamente. Observaron que los estados positivos y negativos se correlacionan individualmente con una medida general de "felicidad" en la dirección esperada.

Abbey y Andrews (1985), "encontraron que el afecto positivo, a diferencia del negativo, se correlaciona más fuertemente con apoyo social, control interno y desempeño; y el afecto negativo tiende a correlacionarse de manera más fuerte con conflicto social, control por otros, ansiedad y depresión".

Campbell (1981), hace una distinción entre la *evaluación cognitiva*, la cual se centra en la satisfacción de vida y la *evaluación afectiva*, que tiene su lugar en la experiencia de cada día. Con esto infiere que aquello que hace sentir satisfacción es diferente de lo que da felicidad o infelicidad.

Diener, Larsen, Levin y Emmons (1985), encontraron que las personas que tienen una alta puntuación se clasifican como fuertemente emotivos en todos los aspectos de su vida. Tales sujetos, no reportan alta frecuencia de aspectos, en relación con quienes tienen puntuación baja en la intensidad del afecto, es decir, la *intensidad del afecto diario* no está influenciada por la *frecuencia de emociones o sentimientos* de la persona.

Lawton (1983), Lawton, Keblan y DiCarlo (1984) hicieron una distinción entre *dentro y fuera*, basada en los resultados del análisis factorial de medidas de bienestar, el que produjo dos factores principales. Uno estaba cargado con afecto negativo y variables que tienen un *foco interno* como autoestima, ansiedad social, salud, congruencia entre expectativas y logros.

El otro factor estaba cargado con afecto positivo y variables que tienen un *foco externo* tal como satisfacción con amigos, satisfacción con el lugar de residencia, calidad percibida del uso del tiempo.

La Teoría de las Discrepancias Múltiples (MTD) realizada por Michalos (1985), incluye una serie de variables con un *foco interno* (las discrepancias entre lo que uno tiene, quiere, merece y necesita, y lo que se tiene en relación con lo que se ha tenido en el pasado) y otras con un *foco externo* (las discrepancias entre lo que uno tiene y lo que los otros tienen).

A Michalos (1985), le resulta evidente que "las personas que obtienen más o menos de lo que piensan merecer, están insatisfechas y aquellas que obtienen más están menos insatisfechas en relación con quienes obtienen menos".

Existe otra Teoría denominada de la Discrepancia-Proporción, la cual hace la diferencia entre el nivel de aspiraciones y el nivel de logro. Las aspiraciones, según se cree, usualmente serán mayores que los logros, y mientras más pequeña sea la diferencia más alto será el bienestar. Si los logros percibidos exceden las aspiraciones se producirán altos niveles de bienestar. (Andrews y Robinsons, 1991)

#### **4.5. VARIABLES RELACIONADAS CON LA CALIDAD DE VIDA.**

1. Unas de las principales variables que se han relacionado con la Calidad de Vida son las *Demográficas y Sociales*, que incluyen datos tales como edad, sexo, raza, educación, ingreso y estado civil.

En estudios realizados en Tailandia (Leelakulthanit y Day, 1992) y en Estados Unidos por Campbell y Rodgers (1976), se ha encontrado un bajo porcentaje de satisfacción con relación a ellos y en México, Díaz Guerrero (1986) encontró que tanto el nivel socioeconómico como la presencia de aparatos domésticos no se



relacionan más, sino menos con la Calidad de Vida que los aspectos subjetivos (psíquicos).

Leelakulthanit y Day (1992), refieren que la estructura del bienestar está más condicionada por circunstancias socio-históricas que por la estructura cognitiva o afectiva entre hombres y mujeres (género).

2. Las variables *Psicológicas* tiene su implicación en la conceptualización del bienestar subjetivo. Kamman, Farry y Herbison (1984), encontraron que la dimensión de bienestar se traslapa intensamente con la dimensión de neurotismo, la cual es un factor primario en el análisis de reactivos de personalidad. Algunas variables de *personalidad* y *psicosociales* están relacionadas con la Calidad de Vida, incluyendo variables como la ansiedad, la depresión y el estrés que se correlacionan negativamente con la calidad de vida, mientras que el control interno de la propia vida, el apoyo social y los sentimientos de competencia personal están correlacionados de manera positiva. La salud mental no es característica del bienestar subjetivo y sin embargo, existe evidencia de que algunas variables de personalidad repercuten de manera considerable.

3. Investigaciones realizadas por Andrews y Withney (1976), Campbell y cosl. (1976), Davis, Fine-davis y Meehan (1982), Michalos (1980), han tenido el objetivo de *evaluar el grado de satisfacción en algunas áreas de la vida* bajo el supuesto de que son parte de la calidad de vida; con esto pudieron ver que predicen en forma estadística el bienestar global de las personas, lo que incluye a la familia, al trabajo, la vivienda, el entorno, las actividades recreativas, etc. Las áreas de la vida que están más relacionadas con las medidas de bienestar global tienen que ver con uno mismo y con el hogar; evaluaciones de eficacia personal, familia, recursos financieros, entretenimientos y vivienda.

La satisfacción con la *salud* se correlaciona moderadamente con el índice de bienestar, sin embargo, la falta de salud o insatisfacción con ésta se correlaciona de manera significativa con el índice de malestar. La satisfacción en aspectos como trabajo, nivel de vida, presentan una mayor repercusión en el malestar y la variable que más contribuye al malestar es el sentimiento de baja competencia personal y con ello viene el sentimiento de que uno no puede controlar su vida. (Headey, Holmström y Wearing, 1984)

#### 4.6. HALLAZGOS SOBRE LA CALIDAD DE VIDA EN MÉXICO.

Álvarez (1987), realizó en México un estudio en el cual obtuvo un índice general de tendencia a la felicidad o infelicidad personal, a partir de considerar el estado anímico-emocional; el grado de compenetración con los padres; el grado de compenetración con él (la) cónyuge (en caso que se tenga); el estado de ánimo dentro del hogar; la visión optimista o pesimista del futuro y el grado de satisfacción personal.

Encontró que el 9.58% de los mexicanos tiende a ser "muy feliz", el 43.17% a ser "bastante feliz", el 35.0% "algo feliz", el 11.11% "poco feliz" y el 1.14% "nada feliz".

Además observó que el sentirse "bastante o muy satisfecho con la vida" es más característico en los mexicanos de sexo masculino, que tienen o han tenido algún tipo de unión conyugal, adultos, de la región norte del país o quienes viven en Guadalajara, Monterrey y el Distrito Federal, en relación con los que viven en ciudades, medianas, pequeñas y áreas rurales.

Una buena salud no incrementa el sentimiento de bienestar, ni tampoco las comodidades materiales; mientras que no contar con ello sí incrementa la sensación de malestar.

Palomar (1995) en su estudio realizado para elaborar un instrumento para medir la calidad de vida en la ciudad de México, utilizó la satisfacción en diferentes áreas de la vida como variable y tomó en la importancia que los sujetos conceden a dichas áreas.

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

- El factor que en mayor medida explica la calidad de vida, fue la sociabilidad y los amigos cercanos lo que está relacionado con la aceptación y apoyo emocional proveniente de estas redes.
- Los hombres son quienes reportaron mayor calidad de vida en el factor de relaciones de pareja, Palomar (1995) refiere la importancia de investigar si esto se debe a que las expectativas de la mujer acerca del matrimonio y las relaciones de pareja son mayores o diferentes a las que tienen los hombres, lo cual hace que estos se sientan más satisfechos en lo que se refiere a este tipo de necesidades.
- En las personas menores (20 a 35 años), la calidad de vida era mejor en bienestar económico, desarrollo personal, actividades recreativas y entorno social.
- En los sujetos con desarrollo personal con niveles más altos y de mayor edad se manifestó mejor calidad de vida.

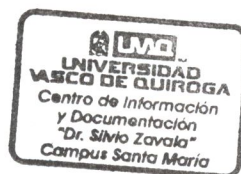


- Los solteros reportaron mayor calidad de vida que los casados, los viudos o divorciados en actividades recreativas; mientras tanto los casados, tenían mayor calidad de vida en el factor de familia en general.
- Los casados presentaron mayor calidad de vida en sus relaciones de pareja en contraste con viudos o divorciados; lo que refiere que los casados tienen sus necesidades afectivas más cubiertas que el resto de los sujetos.
- A mayor nivel de escolaridad existió más alta calidad de vida, excepto en el factor de familia de origen, en donde se observó que los que tenían nivel preparatoria incompleta mostraban mayor calidad de vida quienes tenían licenciatura o postgrado.
- Los sujetos que percibían mayor ingreso individual reportaron mayor calidad de vida en los factores de familia en general, bienestar económico, desarrollo personal, actividades recreativas, desarrollo personal por medio del trabajo y reconocimiento laboral.

#### 4.7. LA CALIDAD DE VIDA EN EL MUNDO.

En algunas culturas se da mayor importancia a la cantidad de vida, valorando la energía, la adquisición de bienes y por ende la economía; otras, le dan más importancia a la calidad de vida lo cual significa que ponen mayor cuidado en sus relaciones y muestran preocupación y sensibilidad por el bienestar de las demás personas. Los países que presentan mayor interés en la cantidad son del tipo Japón, Australia; los que se preocupan por la calidad son Noruega, Suecia, Dinamarca y Finlandia. (Miranda, 1997)

En forma sintetizada, la calidad de vida ha sido vista como un conjunto de factores que condicionan su apreciación como satisfactoria; dichos factores son de tipo económico, los cuales se basan en el ingreso que se percibe; ambientales, que se refieren tanto al aire, agua, tierra, contaminación, densidad poblacional; médico, en base a la natalidad, morbilidad y mortalidad; político, que considera la participación de la ciudadanía en toma de decisiones; sociológico y psicológico, en donde se toma en cuenta las dimensiones afectivas, emocionales, cognoscitivas y psicomotoras de los individuos, así como la forma en que perciben su desarrollo social y psicológico dentro del medio familiar, laboral y social. (Miranda, 1997)



# 2ª. PARTE.

## INVESTIGACIÓN



## **“DETERMINANTES ESTRUCTURALES EN LA CALIDAD DE VIDA EN PAREJAS MICHOACANAS”**

### **I. OBJETIVO GENERAL.**

Conocer el impacto de la Satisfacción Marital en la Calidad de Vida de la Pareja en las diferentes etapas del Ciclo Vital.

### **II. OBJETIVOS ESPECIFICOS.**

1. Determinar el grado de satisfacción marital que existe en las parejas michoacanas.
2. Describir si la satisfacción marital es un factor que determina la calidad de vida en la pareja michoacana.
3. Conocer el grado de satisfacción marital asociada al ciclo marital.
4. Comparar el grado de satisfacción marital que tienen los hombres y mujeres del estado de Michoacán.
5. Analizar la influencia de algunas variables estructurales como ingreso, escolaridad, ocupación, número de hijos en la Satisfacción Marital.

### **III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA..**

¿La satisfacción marital, en las diferentes etapas del ciclo vital de la pareja, determina su calidad de vida?

### **IV. HIPÓTESIS.**

Ho1. No existe diferencia significativa entre la satisfacción marital y la calidad de vida en la pareja.

Ha1. Si existe diferencia significativa entre la satisfacción marital y la calidad de vida en la pareja.

Ho2. No existe diferencia entre hombres y mujeres en el grado de satisfacción marital.

Ha2. Si existe diferencia entre hombres y mujeres en el grado de satisfacción marital.

Ho3. No existe diferencia entre el grado de satisfacción marital y la etapa del ciclo de vida de la pareja.

Ha3. Si existe diferencia entre el grado de satisfacción marital y la etapa del ciclo de vida de la pareja.

## V. DEFINICIÓN DE VARIABLES.

### Dependientes:

1. Satisfacción Marital.- Evaluación subjetiva que un sujeto hace de su cónyuge y su relación con base en la evaluación de aspectos específicos (Blood y Wolfe, 1960), medido a través del "*Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM)*" de Cortéz, Reyes, Díaz-Loving, Rivera y Mojaraz (1994).
2. Calidad de Vida.- Bienestar y capacidad de actuación de las personas bajo los tres aspectos esenciales de la vida humana: "físico, psíquico y social".

Satisfacción que el sujeto percibe de su vida presente (Díaz Guerrero, 1986), medido por el cuestionario construido para dicho fin.

### Independientes:

1. Ciclo de Vida.- Periodos consistentes en un periodo de equilibrio donde se presentan periodos de estabilidad seguidos de transición. (Carter y McGordrik, 1980)

Las Etapas están constituidas para el estudio en la forma siguiente:

- 1.1. Formación de la Pareja.- Los primeros 6 años de vida en pareja cuando apenas se proyecta constituir una familia, pueden existir hijos recién nacidos y/o hasta 6 años.
- 1.2. Hijos Pequeños.- La familia se integra por hijos de 6 a 12 años.
- 1.3. Hijos Adolescentes.- Pasa a la etapa con hijos de 12 a 18 años.
- 1.4. Hijos Adultos.- La pareja se va quedando sola y entra a la etapa conocida como Nido Vacío puesto que los hijos se encuentran en edad de ingresar a la Universidad y mudarse por lo tanto de casa o bien casarse, la edad de los hijos es de los 18 años en adelante.
- 1.5. Familia Sin Hijos.- Son aquéllas parejas que han permanecido unidas por más de 10 años y no han tenido hijos.



2. Género.- Clasificación gramatical de los nombres, basada primariamente en distinciones de sexo. (Masculino, Femenino)

## VI. TIPO DE INVESTIGACION.

Esta investigación es un estudio de campo.

## VII. MUESTREO.

Se llevó a cabo por medio de una muestra no probabilística intencional, de la cual resultaron un total de 150 sujetos (70 hombres y 80 mujeres) con las siguientes características:

- Parejas que residen en el Estado de Michoacán.
- Tanto hombres como mujeres han mantenido una relación de tipo marital y viven juntos desde un año atrás como mínimo.
- Mayores de 18 años
- Escolaridad mínima de secundaria.
- Nivel de ingreso familiar de tres salarios mínimos en adelante (\$3192.00 "Zona C")

## VIII. INSTRUMENTOS.

Para la recolección de datos se utilizaron los siguientes instrumentos:

1.- Se aplicó una cédula de identificación con datos generales donde se incluyen datos como sexo, edad, lugar de residencia, tiempo de relación, escolaridad tanto propia como de la pareja, número de hijos, estado civil e ingreso familiar al mes, etc. (Ver anexo 1)

2.- Para conocer el grado de satisfacción en la pareja se utilizó el inventario de Satisfacción Marital de Cortez Martínez, S.; Reyes Domínguez, M., Díaz-Loving, R.; Rivera Aragón, S; Mojaraz, C. (1994); 47 reactivos con cinco opciones de respuesta que van desde me gusta mucho, me gusta, ni me gusta ni me disgusta, me disgusta, me disgusta mucho y que se refieren tanto a la frecuencia como a la manera de relacionarse con la pareja. (Ver anexo 2).

Este Instrumento se divide en cinco factores:

- 1) Físico-Sexual
- 2) Organización Funcionalidad
- 3) Familia
- 4) Hijos
- 5) Diversión

Debido a las necesidades del estudio se hizo indispensable modificar el instrumento original seleccionando todos aquellos reactivos con el peso factorial más alto para cada uno de los factores. De tal manera que se escogieron 20 reactivos representativos para cada factor.

Se realizaron los análisis de frecuencia para cada reactivo y sólo fue eliminado uno de ellos, debido a que en una sola opción caía el 60% de los casos. De los 19 reactivos que quedaron, fueron probados a través de Reliability para probar su consistencia interna, de tal manera que para el aspecto:

- 1) Físico-Sexual se agruparon los reactivos (1,2,6,11) con un  $\alpha = .89$
- 2) Organización-Funcionalidad se agruparon los reactivos (3, 7, 12, 15) con un  $\alpha = .87$
- 3) Familia se agruparon los reactivos (8,13,16,19) con un  $\alpha = .80$
- 4) Diversión se agruparon los reactivos (4,9,14,18) con un  $\alpha = .77$
- 5) Hijos se agruparon los reactivos (5,10,17) con un  $\alpha = .87$   
(Ver Tabla 7)

3.- Para la evaluación sobre la Calidad de Vida de los sujetos se utilizó un instrumento creado para dicho fin por Díaz-Guerrero (1986) que evalúa la vida presente de los entrevistados; este instrumento consta de 10 reactivos trabajado a través de un Diferencial Semántico con adjetivos bipolares asociados a los dos extremos.(Ver anexo 3)

## IX. ANÁLISIS ESTADÍSTICO.

Los datos obtenidos se procesaron a través del paquete estadístico SPSS versión 9 (Niet et Col., 1999) con los siguientes análisis:

- Análisis de frecuencia para conocer la distribución de los sujetos.
- Prueba de correlación de Pearson.
- Pruebas de Reliability.
- Pruebas de alfa de Cronbach para conocer la consistencia interna.
- Análisis de Varianza para conocer la diferencia entre grupos.



## RESULTADOS

Se entrevistaron 150 personas del Estado de Michoacán, de las cuales 70 (46.5%) eran hombres y 80 (53.3%) mujeres.

El salario se basó en el mínimo correspondiente a la Zona C, a la cual ha sido designada la entidad federativa de Michoacán, teniendo como ganancia diaria \$38.00 de lo que resulta una ganancia de \$1064.00 al mes. Se encontró que 51 (34%) percibían entre 1 y 5 salarios mínimos (\$1064.00 a \$5320.00); 38 (25.3%) entre 6 y 9 salarios mínimos (\$6384.00 a \$9576); 49 (32.7%) más de 10 salarios mínimos (\$10, 640.00) y el resto (8%) no dieron respuesta.

La mayoría de los sujetos reportaron estar unidos legalmente (86%), mientras que el 14 % dijo tener una relación estable.

La edad de los entrevistados fue recodificada para cubrir los objetivos del estudio y se denominó "edad nueva". Se observó que ésta oscilaba entre los 18 y 79 años con una media de 39.69, agrupada en 5 categorías. (Ver Tabla 1)

A continuación se presentan las principales Tablas que representan la distribución de los sujetos:

TABLA 1. EDAD NUEVA DEL ENTREVISTADO.

Edad en años	Frecuencia	Porcentaje
27 o menos	23	15.3%
28-32	18	12.0%
33-38	32	21.3%
39-49	48	32.0%
50 o más	27	18.0%

**TABLA 2. ESCOLARIDAD DEL ENTREVISTADO.**

<b>Categorías</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Secundaria	32	21.3%
Técnico/Comercio	39	26.0%
Preparatoria	27	18.0%
Licenciatura	44	29.3%
Postgrado	6	4.0%
No dieron respuesta	2	1.3%

En cuanto a la ocupación 37 sujetos (24.7%) eran amas de casa, estudiantes o jubilados; 63 sujetos (42%) comerciantes o empleados, 48 sujetos (32%) profesionistas o docentes y un sujeto (0.7%) empresario.

El tiempo vivido en pareja, se dividió en 4 etapas:

**TABLA 3. AÑOS VIVIDOS EN PAREJA.**

<b>Etapas</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
0 a 6 años	44	29.3%
7 a 13 años	40	26.7%
14 a 25 años	40	26.7%
26 o más	26	17.3%

**TABLA 4. CICLO DE VIDA.**

<b>Etapas</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Formación de la Pareja	42	28.0%
Hijos Pequeños	30	20.0%
Hijos Adolescentes	29	19.3%
Hijos Adultos	36	24.0%
Familia sin hijos	6	4.0%
No dieron respuesta	7	4.7%



**TABLA 5. NUMERO DE HIJOS.**

<b>Número de Hijos</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Cero	18	12.0%
Uno	31	20.7%
Dos	34	22.7%
Tres	42	28%
Cuatro o más	19	12.9%

La mayoría pertenecía al Primer Matrimonio 125 sujetos (83.3%), al Segundo Matrimonio 19 sujetos (12.7%) y al Tercer Matrimonio 6 sujetos (4%).

Se midieron *dos* variables en las cuales se basó esta investigación, la primera *Satisfacción Marital* y la segunda *Calidad de Vida*.

## **1. SATISFACCIÓN MARITAL.**

Aunque el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM) ya estaba validado para la población de la ciudad de México, SE HIZO NECESARIO probar su consistencia interna en la población estudiada la cuál dio lugar a los hallazgos que se presentan a continuación.

Para los datos obtenidos se hicieron varios análisis:

1. Se obtuvieron frecuencias de cada reactivo para conocer la distribución de los mismos, de tal manera que si más del 40% de los sujetos contestaban en una sola opción, el reactivo era eliminado; siendo eliminado sólo un reactivo de los 20 trabajados en el instrumento, lo que coincide con el autor del mismo.
2. Se llevó a cabo un análisis factorial para conocer la varianza.
3. Se realizó un análisis Reliability para conocer la consistencia interna del instrumento, mostrado cada factor con cuadros  $\alpha$ .

**TABLA 6. ANÁLISIS FACTORIAL DEL INVENTARIO DE SATISFACCIÓN MARITAL**

REACTIVOS	FACTOR 1 (FIS-SEX)	FACTOR 2 (ORG-FUNC)	FACTOR 3 (FAMILIA)	FACTOR 4 (HIJOS)	FACTOR 5 (DIVERSION)
1. Frecuencia con que me abraza mi pareja	.72581				
2. Frecuencia con que me acaricia mi pareja	.76170				
6. Frecuencia con que me besa	.76357				
11. Forma en que se interesa en la relación sexual	.58826				
3. Manera como soluciona los problemas mi pareja		.76499			
7. Frecuencia con que soluciona problemas		.80789			
12. Forma en que toma decisiones		.59086			
15. Frecuencia con que toma decisiones		.60693			
8. Forma en que propone tareas domésticas			.76453		
13. Frecuencia con que propone la realización de tareas			.82394		
16. Manera en que realiza las tareas domésticas			.82024		
19. Frecuencia en la realización de tareas			.82394		
5. Forma como educa a los hijos				.85029	
10. Frecuencia con que educa a los hijos				.83952	
17. Forma en que pone atención a los hijos				.85366	
4. Frecuencia con que propone diversiones mi pareja					.70434
9. Forma en que pone atención a mi apariencia					.46636
14. Forma como se divierte mi pareja					.70298
18. Forma de divertirnos					.61543
<b>Alpha de Cronbach</b>	<b>.89</b>	<b>.87</b>	<b>.80</b>	<b>.87</b>	<b>.77</b>



**TABLA 7. VALIDEZ DE LOS REACTIVOS DE SATISFACCIÓN MARITAL.**

<b>Físico-Sexual</b>	<b>Organización Funcionalidad</b>	<b>Familia</b>	<b>Hijos</b>	<b>Diversión</b>
1				
2				
6				
11				
	3			
	7			
	12			
	15			
		8		
		13		
		16		
		19		
			5	
			10	
			17	
				4
				9
				14
				18
$\alpha = 0.89$	$\alpha = 0.87$	$\alpha = 0.80$	$\alpha = 0.87$	$\alpha = 0.77$

**TABLA 8. FACTOR 1 (FISICO-SEXUAL).**

<b>Reactivos</b>	<b>Correlación Item Total</b>
1	0.78
2	0.83
6	0.77
11	0.66
<b>Total</b>	4 reactivos $\alpha = 0.89$

**TABLA 9. FACTOR 2 (ORGANIZACIÓN-FUNCIONALIDAD).**

<b>Reactivos</b>	<b>Correlación Item Total</b>
3	0.62
7	0.76
12	0.75
15	0.77
<b>Total</b>	4 reactivos $\alpha = 0.87$

**TABLA 10. FACTOR 3 (FAMILIA)**

<b>Reactivos</b>	<b>Correlación Item Total</b>
8	0.63
13	0.54
16	0.64
19	0.67
<b>Total</b>	4 reactivos $\alpha = 0.80$



**TABLA 11. FACTOR 4 (DIVERSIÓN).**

<b>Reactivos</b>	<b>Correlación Item Total</b>
4	0.64
9	0.51
14	0.49
18	0.67
<b>Total</b>	4 reactivos $\alpha = 0.77$

**TABLA 12. FACTOR 5 (HIJOS).**

<b>Reactivos</b>	<b>Correlación Item Total</b>
5	0.73
10	0.82
17	0.71
<b>Total</b>	3 reactivos $\alpha = 0.87$

Se realizó un análisis que correlacionó la Satisfacción Marital para conocer el grado de asociación entre las variables que integraron el instrumento (físico-sexual, organización-funcionalidad, familia, hijos y diversión).

**TABLA 13. CUADRO DE CORRELACION CON SATISFACCIÓN MARITAL.**

	<b>ORGANIZACIÓN FUNCIONALIDAD</b>	<b>FAMILIA</b>	<b>HIJOS</b>	<b>DIVERSION</b>
<b>FISICO-SEXUAL</b>	r = .44 p < .00	r = .37 p < .00	r = .16 p < .05	r = .66 p < .00
<b>ORGANIZACIÓN FUNCIONALIDAD</b>		r = .55 p < .00	r = .19 p < .05	r = .57 p < .00
<b>FAMILIA</b>			r = .28 p < .05	r = .59 p < .00
<b>HIJOS</b>				r = .28 p < .00

En base al cuadro anterior, cabe destacar la importancia que muestra el aspecto físico-sexual en la pareja, puesto que a mayor atracción físico-sexual existe mayor satisfacción en el funcionamiento dentro del hogar, hay más disposición para la realización de las tareas del hogar, se disfruta más a los hijos, se tiene la posibilidad de divertirse, y de esta manera mejorar la satisfacción marital.

La forma como se solucionan los problemas favorece la participación de la pareja en las tareas de casa, esto mismo incrementa la satisfacción con los hijos a los cuales se presta mayor atención y se les educa con calidad; así mismo en la medida que la pareja se organice habrá más posibilidades de que se divierta.

La actitud hacia los hijos tiende a ser más positiva cuando las labores de la casa se desempeñan satisfactoriamente; dichas actividades no son vistas como una carga debido a que se cuenta con la colaboración de los demás miembros de la familia, en especial del cónyuge; lo que permite incluso mayor diversión durante su ejecución.



Por último se observa que la diversión tiende a incrementarse en la medida que se experimenta mayor satisfacción con los hijos.

Al comparar los Años Vividos en Pareja con la Satisfacción Marital Total, se encontró una diferencia levemente significativa, observando una puntuación ligeramente más alta en la etapa de los 7 a 13 años de vivir juntos:

- 1 (0-6 años) = 3.81
- 2 (7-13 años) = **3.93**
- 3 (14-25 años) = 3.58
- 4 (26 o más) = 3.58

En Edad Nueva y Satisfacción Marital Total no existe diferencia significativa aunque persiste la tendencia del grupo 2\_hacia una puntuación más elevada:

- 1 (27 años o menos) = 3.77
- 2 (28 a 32 años) = **4.01**
- 3 (33 a 38 años) = 3.84
- 4 (39 a 49 años) = 3.68
- 5 (50 o más) = 3.53

Cuando se comparó por factores, sólo en el factor Hijos se encontró diferencia significativa. La Media fue de **4.66** en el grupo de 33 a 38 años y en el grupo < a 27 años ( F = 2.506; gl =143 p< 0.045)

Esto significa que existe mayor grado de satisfacción en éstas edades.

En los otros factores (*Físico-Sexual, Organización-Funcionalidad, Familia y Diversión*), las puntuaciones más *altas* fueron obtenidas en el intervalo comprendido entre los 28 a 32 años.

Al comparar la Satisfacción Marital Total y Género se encontraron algunas diferencias significativas:

**TABLA 14. SATISFACCIÓN MARITAL TOTAL POR GENERO.**

Hombres	Mujeres	T	gl	P
3.87	3.63	1.97	146	0.053

Y cuando se comparó por factores se observaron las siguientes diferencias:

**TABLA 15. SATISFACCIÓN MARITAL EN EL FACTOR FAMILIA.**

Hombres	Mujeres	T	gl	P
3.69	3.25	2.84	148	0.005

**TABLA 16. SATISFACCIÓN MARITAL EN EL FACTOR HIJOS.**

Hombres	Mujeres	T	gl	P
4.61	4.01	2.69	148	0.000

Entre Satisfacción Marital Total y Ciclo de Vida no se encontró diferencia significativa, sin embargo existe una tendencia a ser más elevada la media cuando se encuentran en la etapa de Hijos Pequeños y disminuye en la etapa de Hijos Adolescentes:

- 1 (Formación de la Pareja) = 3.77
- 2 (Hijos Pequeños) = **3.90** ▲
- 3 (Hijos Adolescentes) = **3.56** ▼
- 4 (Hijos Adultos) = 3.67
- 5 (Familia sin hijos) = 3.62

Al ser comparado por factores, el factor Físico-Sexual obtuvo uno de los puntajes más altos en la etapa de hijos pequeños con una Media de **4.16**. (F =2.35; gl =144 p<0.043).

Sin embargo la etapa 5 correspondiente a familias sin hijos obtuvo la Media más alta **6.06**. (F = 5.42; gl = 144 p<0.000).

Esto quiere decir que presentan un alto grado de satisfacción con respecto a las etapas anteriores, aún ante la ausencia de hijos.

Se observó que la Satisfacción Marital comparada con Estado Civil, no presenta diferencia significativa, pero cabe mencionar que en todos los factores de la Satisfacción Marital puntúan más alto los que viven en Unión Libre.

Con respecto a Pareja Actual y Satisfacción Marital se observa una tendencia a puntuar más alto cuando pertenecen al Segundo Matrimonio. La diferencia más significativa se muestra en el factor Hijos con una Media de **4.80**. (F = 2.65; gl= 147 p<0.073).

Entre Ingreso y Satisfacción Marital no se encontró diferencia significativa pero sí una tendencia a elevarse en aquellos sujetos que percibían más de 10 salarios mínimos (\$10,640.00), y se observó que al ser comparada por factores coincide la misma tendencia a diferencia del factor Hijos en donde la puntuación más alta fue obtenida por quienes ganaban de 6 a 9 salarios mínimos.



## 2. CALIDAD DE VIDA.

Para conocer el efecto de la *Calidad de Vida* a lo largo del ciclo de vida, se aplicó el instrumento de Díaz Guerrero (1986), el cual consta de 10 ítems.

Al comparar cada reactivo de la Calidad de Vida y el Género se encontraron diferencias significativas en "R2 (Feliz-Miserable)", "R5 (Con amigos-Solitaria)" y "R10 (Comprendida-Incomprendida)". Los hombres tuvieron mayor puntuación en R2 con una Media de **4.20**, mientras que en las mujeres fue de **3.90**. ( $t = 1.81$   $p = 0.05$ ).

En R5, se distingue una diferencia significativa donde los hombres tienen una Media de **3.98** y las mujeres de **3.40**. ( $t = 2.84$   $p = 0.005$ ).

Finalmente al comparar R10, se presenta la misma tendencia; los hombres con una Media de **3.98** y las mujeres con una Media de **3.48**. ( $t = 2.69$   $p = 0.008$ ).

Esto sugiere que los hombres tienden a percibir su vida feliz, con presencia de amigos y se sienten comprendidos en mayor grado que las mujeres.

En relación a Calidad de Vida y Edad Nueva no se encontró diferencia significativa, sin embargo existe una tendencia a puntuar más alto en la etapa 5 correspondiente a los 50 años o más; es decir que después de esta edad mejora la calidad de vida.

Entre Calidad de Vida y Escolaridad se encontró diferencia significativa en los "R1 (Aburrida-Interesante)", "R2 (Feliz-Miserable)", "R6 (Satisfactoria-Vacía)" y "R10 (Comprendida-Incomprendida)" en los cuales tiende a tener la puntuación más alta la etapa 5 que corresponde a Licenciatura; lo que demuestra que las personas que han alcanzado tal nivel perciben su vida más interesante, feliz y satisfactoria.

Cuando se comparó Calidad de Vida con Ocupación se encontró que en "R7 (Esclavizada-Libre)" existe diferencia significativa presentando una Media de **4.34**. ( $F = 2.76$   $p = 0.04$ ). El grupo 4 que corresponde a *Empresario* tiene una media más alta que los demás grupos que se interpreta como la percepción de mayor libertad, la cual les permite una más alta calidad de vida. En "R5 (Con amigos-Solitaria)" la Media fue **4.13** ( $F = 2.82$   $p = 0.04$ ), en "R10 (Comprendida-Incomprendida)" la Media fue **4.10** ( $F = 2.62$   $p = 0.05$ ). La tendencia a puntuar más alto en ambos se encontró en el grupo 2 que corresponde a *Comerciante o Empleado*; en este caso las personas de tal grupo sienten tener amigos y estar comprendidos.

En cuanto a Calidad de Vida e Ingreso se encontró diferencia significativa en "R3 (Fácil-Dura)" y "R4 (Valiosa-Inútil)" en donde las puntuaciones más altas se encuentran en el grupo 2 y 3 que corresponden a 6-9 salarios mínimos y a más de 10 salarios mínimos respectivamente. La Media en R3 fue de **3.45** ( $F = 2.56$   $p = 0.057$ ), la Media en R4 fue de **4.51** ( $F = 2.47$   $p = 0.064$ ). Por lo tanto, ante una ganancia superior a los \$6384.00 la vida es percibida más valiosa y fácil.

Cuando se comparó Calidad de Vida con Ciclo de Vida Marital se encontró diferencia significativa en "R1 ( Aburrida-Interesante)", "R2 ((Feliz-Miserable)", "R5 (Con amigos-Solitaria)" y "R9 (Estimulante-Sin oportunidades)".

R1 tuvo una Media de **4.10** ( $F = 2.32$   $p = 0.46$ )  
R2 tuvo una Media de **4.48** ( $F = 2.32$   $p = 0.46$ )  
R5 tuvo una Media de **4.03** ( $F = 2.16$   $p = 0.62$ )  
R9 tuvo una Media de **4.41** ( $F = 2.70$   $p = 0.23$ )

Se observa una tendencia hacia una mayor puntuación en la etapa 2 que corresponde a Familia con Hijos Pequeños, lo que implica que en esta etapa se percibe la vida interesante, feliz, con amigos y estimulante. La puntuación disminuye en la etapa 3 (Hijos Adolescentes) y en la etapa 5 (Familia sin Hijos), con lo que la vida se ve aburrida, miserable, solitaria y sin oportunidades.



**TABLA 17 . CUADRO COMPARATIVO DE CALIDAD DE VIDA CON CADA REACTIVO.**

<b>REACTIVO</b>	<b>MAYOR</b>	<b>MENOR</b>
1. Aburrída-Interesante	Hijos Pequeños	Hijos Adolescentes
2. Feliz-Miserable	Hijos Pequeños	Familia sin Hijos
3. Fácil-Dura	Hijos Pequeños	Formación de la Pareja y Familia sin Hijos
4. Valiosa-Inútil	Hijos Pequeños	Hijos Adolescentes
5. Con amigos-Solitaria	Hijos Pequeños	Hijos Adolescentes
6. Satisfactoria-Vacia	Hijos Adolescentes	Familia sin hijos
7. Esclavizada-Libre	Formación de la Pareja e Hijos Adultos	Hijos Adolescentes
8. Desanimadora-Recomp.	-	-
9. Estimulante-SinOportunidades	Hijos Pequeños	Familia sin Hijos
10. Comprendida-Incomprendida	Hijos Pequeños	Familia sin Hijos

Al cruzar las variables Satisfacción Marital y Calidad de Vida se encontraron correlaciones significativas que van de leves a moderadas y fuertes:

- Los factores físico-sexual ( $r = 0.66$ ), organización-funcionalidad ( $r = 0.57$ ) y familia ( $r = 0.59$ ) se encuentran fuertemente correlacionados con el factor diversión; es decir entre mayor satisfacción se encuentre en el factor diversión mayor será la satisfacción en los otros factores.
- El factor hijos se correlaciona levemente con el factor diversión ( $r = 0.28$ ), por lo tanto no determina el grado de satisfacción.

**TABLA 18. CORRELACION ENTRE SATISFACCIÓN MARITAL Y LOS CINCO FACTORES QUE INTEGRAN EL INVENTARIO MULTIFACÉTICO DE SATISFACCIÓN MARITAL (IMSM).**

	FISICO SEXUAL	ORGANIZACIÓN FUNCIONALIDAD	FAMILIA	HIJOS	DIVERSIÓN
FISICO SEXUAL	1	.44**	.37**	.16*	.66*
ORGANIZACIÓN FUNCIONALIDAD	.44**	1	.55**	.19*	.57**
FAMILIA	.37**	.55**	1	.28**	.59**
HIJOS	.16*	.19*	.28**	1	.28**
DIVERSIÓN	.66**	.57**	.59**	.28**	1

Todas las que tienen (\*) son significativas.

\* al .05

\*\* al .001



**TABLA 19. CORRELACION ENTRE SATISFACCIÓN MARITAL Y CALIDAD DE VIDA.**

	FISICO SEXUAL	ORGANIZACIÓN FUNCIONALIDAD	FAMILIA	HIJOS	DIVERSIÓN
REACTIVO 1	.29**	.17*	.18*	.13	.29**
REACTIVO 2	.43**	.37**	.38**	.11	.45**
REACTIVO 3	.24**	.22**	.25**	.06	.25**
REACTIVO 4	.24**	.07	.09	.01	.15
REACTIVO 5	.13	.12	.18*	.26**	.23**
REACTIVO 6	.33**	.13	.19*	.03	.26**
REACTIVO 7	.33**	.09	.19*	.05	.25**
REACTIVO 8	.17*	.17*	.14	.14	.21**
REACTIVO 9	.26**	.19*	.20*	.11	.29**
REACTIVO 10	.36**	.33**	.28**	.14	.40**

Al correlacionar el Físico-Sexual, R1, R2, R3,R4,R6,R7,R8 y R9 todas fueron positivas con  $p < .01$ ; R8 obtuvo una  $p < .05$  y R5 con  $p = .11$  fue la menos significativa.

En cuanto a Organización-Funcionalidad, R2,R3 y R10 obtuvieron una  $p < .01$  y R1, R8 y R9 que tuvieron  $p < .05$  fueron los más significativos. Los demás reactivos quedaron así:

R4  $p = .38$

R5  $p = .13$

R6  $p = .09$

R7  $p = .23$

El factor Familia, R2,R3 y R10 fueron significativas con  $p < .01$ . R1,R5,R6,R7 y R9 con  $p < .05$ . R4 obtuvo  $p = .25$  y en R8 fue  $p = .06$ .

En Hijos, el único significativo fue R5 con  $p < .01$ . El resto de los reactivos obtuvieron los siguientes resultados:

R1 $p = .09$	R6 $p = .70$	
R2 $p = .18$	R7 $p = .53$	R10 $p = .08$
R3 $p = .40$	R8 $p = .08$	
R4 $p = .82$	R9 $p = .16$	

En la correlación entre Diversión, R1, R2, R3, R5, R6, R7, R8, R9 y R10 todas fueron positivas con  $p < .01$  excepto R4 con  $p = .06$ .



**TABLA 20. CORRELACION ENTRE CALIDAD DE VIDA Y CADA UNO DE SUS REACTIVOS.**

REACTIVOS										
	R1	R2	R3	R4	R5	R6	R7	R8	R9	R10
R1	1	.34**	.17*	.33**	.19*	.28**	.51**	.48**	.40**	.40**
R2	.34**	1	.42**	.53**	.46**	.67**	.33**	.37**	.63**	.66**
R3	.17	.42**	1	.23**	.30**	.38**	.14	.03	.36**	.48**
R4	.33**	.53**	.23**	1	.41**	.55**	.29**	.27**	.58**	.37**
R5	.19*	.46**	.30**	.41**	1	.47**	.26**	.19*	.48**	.38*
R6	.28**	.67**	.38**	.55**	.47**	1	.38**	.29**	.69**	.64**
R7	.51**	.33**	.14	.29**	.26**	.38**	1	.52**	.32**	.32**
R8	.51**	.37**	.03	.27**	.19*	.29**	.52**	1	.41**	.32**
R9	.40**	.63**	.36**	.58**	.48**	.69**	.32**	.41**	1	.60**
R10	.40**	.40**	.48**	.37**	.38**	.64**	.32**	.32**	.60**	1

Todas las que tienen (\*) son significativas:

\* al .05

\* al .001

Todas son positivas, es decir a > una > la otra.

Haciendo una comparación entre los factores y los reactivos correspondientes a las variables medidas se observó que:

- El factor Físico-Sexual tiende a ser más positivo en todas las variables, notando ligera disminución en el factor hijos, en “R5 (Con amigos-Solitaria)” y “R8 (Recompensadora-Desanimadora)”. Esto quiere decir que ante la presencia de hijos la satisfacción en el área físico-sexual disminuye percibiendo su vida en forma solitaria y desanimadora.
- En cuanto a Organización-Funcionalidad los factores más altos fueron familia, físico-sexual y diversión; así como “R2 (Feliz-Miserable)”, “R3 (Fácil-Dura)” y “R10 (Comprendida-Incomprendida)”. De esta manera se puede observar que ante la presencia de organización existe mayor satisfacción en los factores familia, físico-sexual y diversión percibiendo de esta manera la vida en forma fácil, feliz y comprendida. Se notó una disminución en el factor hijos y en “R7 (Esclavizada-Libre)”; por lo tanto los hijos favorecen la percepción de esclavitud en la vida de la pareja.
- En el factor Familia, los hijos puntúan más alto al igual que en los demás factores y se encontró que destacan los aspectos de felicidad, comprensión y percepción de la vida como fácil (R2, R3 y R10).
- El factor Hijos presenta muy baja o nula significancia en relación a los diferentes reactivos y al resto de los factores, encontrando como datos relevantes que la felicidad (R2) no depende de los hijos, sin embargo éstos hacen sentir que su vida es más dura (R3). Los aspectos positivos que tiene este factor son los que corresponden a diversión y a la presencia de amigos.
- Con respecto a Diversión todos los puntos son positivos excepto “R4 (Valiosa-Inútil)”, lo cual permite observar que la diversión incrementa el puntaje en la Calidad de Vida pero no determina su valor.

“R1 (Aburrida-Interesante)” y “R2 (Feliz-Miserable)” tiende a ser positiva en todas las variables excepto en el factor Hijos, lo que influye en la percepción de la vida como aburrida y miserable.

“R3 (Fácil-Dura)” tiene puntajes más bajos en el factor Hijos, en “R7 (Esclavizada-Libre)” y “R8 (Desanimadora-Recompensadora)”; lo cual significa que entre más dura se perciba la vida más esclavizada y desanimadora será.

“R4 (Valiosa-Inútil)” es más positiva en el factor Físico-Sexual y menos en Hijos y Organización. Esto quiere decir que el aspecto físico-sexual es determinante en la calidad de vida.

“R5 (Con amigos-Solitaria)” tiende a ser positiva en la mayoría de las variables a excepción de los factores Físico-Sexual y Organización, de tal manera la presencia de amigos no es determinante en tales factores.



“R6 (Satisfactoria-Vacía)” los menos positivos son el factor Hijos y Organización, por lo tanto no depende ni de los hijos ni de la organización el tener una vida satisfactoria.

“R7 (Esclavizada-Libre)” es menos positiva en los factores Hijos y Organización así como en el “R3 (Fácil-Dura)”. Esto muestra que ni los hijos ni la organización determinan la percepción de libertad en la vida.

“R8 (Desanimadora-Recompensadora)” es menos positiva en los factores Hijos y Familia así como en el “R3 (Fácil-Dura)”. Por lo tanto las recompensas no dependen de los hijos ni de la familia y puede percibirse la vida como fácil o dura independientemente de que se reciba alguna recompensa o no.

“R9 (Estimulante-Sin Oportunidades)” fue menos positiva en el factor Hijos, lo que hace inferir que los hijos no estimulan la calidad de vida, más bien tienden a restringir las oportunidades de tener una calidad de vida más positiva.

“R10 (Comprendida-Incomprendida)” al igual que la variable anterior, presenta puntaje bajo en el factor Hijos; siendo probable que los hijos favorezcan la percepción de incompreensión con lo que la calidad de vida disminuye.

## DISCUSIÓN

En esta investigación se pudo observar concordancia entre los resultados obtenidos y los aportados en previas investigaciones, así como también las posturas teóricas consecuencia de dichos resultados. Uno de tales hallazgos se relaciona con las etapas del ciclo de vida, en donde se encontró que la mejor etapa en la pareja se da cuando tienen de 7 a 13 años viviendo juntos, esto equivale a su vez a la etapa en la que los hijos son pequeños o bien se encuentran al inicio de la adolescencia. Pick de Weiss, Andrade y Díaz-Loving (1986), en base a sus investigaciones señalaron que las parejas que tienen menos tiempo en su relación y las que tienen de 7 a 12 años están más satisfechas. Por otro lado Warketin y Whitaker (1966), descubrieron que a los diez años la pareja se ha desenamorado.

La Satisfacción Marital se presentó en mayor grado en aquellas parejas que se encuentran entre los 28 y 32 años de edad, como se puede ver son parejas jóvenes, las cuales se encuentran en los primeros años de su unión conyugal, con un grado de satisfacción más elevada en factores tales como la sexualidad, la organización y funcionamiento en pareja y en la familia así como también en el aspecto relacionado con la diversión. Según datos INEGI (2000) el mayor número de matrimonios en el estado de Michoacán lo realizan jóvenes entre 20 y 24 años de edad; lo que muestra que la pareja se encuentra en el inicio de su vida conyugal o bien en la etapa de hijos pequeños en la cual, en base a lo demostrado por esta y el resto de investigaciones señaladas previamente, tiende a incrementarse el grado de satisfacción. En las siguientes etapas se observa un decremento de la satisfacción que coincide con la etapa de adolescencia de los hijos y la crisis de la pareja, señalada por Erikson (1980) como crisis de los treinta años de edad, en donde la pareja se observa más reflexiva hacia los 35 años, que puede conllevar a cambios personales o profesionales, y al final de los 40 años puesto que existe un mayor asentamiento y consolidación.

El ciclo de vida marital resulta un factor determinante para la satisfacción en la pareja ya que además de que la pareja es más joven en las primeras etapas de vida en pareja, también es más estable en la economía debido a su productividad; ocurre lo contrario cuando los hijos entran en edad adolescente pues la pareja comienza a percibir la vida de una manera más dura y esclavizada lo cual disminuye su grado de satisfacción marital, viéndose afectada su vida social con los amigos debido a que las oportunidades de compartir con ellos disminuyen y merma su calidad de vida. Estos resultados coinciden con lo señalado en la tesis de Noriega (1993), donde se ha referido que los hombres presentan un mayor grado de satisfacción en comparación con las mujeres en los primeros años del ciclo de vida marital, el cual corresponde a la formación de la pareja o bien la



etapa con hijos pequeños y que dicha satisfacción disminuye al entrar los hijos a la etapa de adolescencia.

Las parejas que resultaron más satisfechas en su relación conyugal son aquellas que viven en unión libre, así como aquellas que pertenecen al segundo matrimonio. Yelsma (1986) obtuvo los mismos resultados y mencionó además que este tipo de parejas eran jóvenes; sin embargo Lemaire (1986) señala que en esta edad existen cifras elevadas de matrimonios de adolescentes y divorcios ya que se adquiere un compromiso en forma prematura, a lo que Velasco (1992) agrega que tales relaciones son de tipo narcisista y se dan en forma exaltada, con muchas dudas y temores ante la separación de la familia de origen. El hecho de tener un segundo matrimonio sugiere más experiencia en la relación de pareja así como claridad en las expectativas con respecto al compañero y a la unión misma, mayor libertad en el momento de hacer su elección y por lo tanto un grado de madurez y compromiso emocional más alto a los años previos puesto que las presiones sociales y familiares pasan ahora a un segundo plano. Lemaire (1986) comentó que el lazo del matrimonio es jurídico, mientras el lazo de la pareja es de tipo afectivo y por lo general dicho lazo se basa más en aspectos sociales, administrativos y materiales que en los afectos.

En cuanto a la familia de origen se ha visto que ejerce una fuerte influencia tanto para la elección de la pareja, como para su satisfacción a lo largo de su ciclo vital (Elkaim, 1986). Los primeros años se dedican a lograr diferenciarse de los padres y en cuanto se logra llegan los hijos (Haley, 1976). Lo que está claro es que quienes han logrado diferenciarse de sus padres tienen una vida marital más satisfactoria, y es posible que esta sea la razón por la cual aquellas parejas que tienen una segunda unión se comprometen y consolidan mejor pues ya han pasado por el proceso de diferenciación de los padres y si ambos cónyuges han tenido un matrimonio previo, es posible que tengan un mejor pronóstico. Parece ser que la mujer recibe mayor influencia de la propia familia de origen lo cual se ve reflejado en el tipo de comunicación, aspecto que ejerce poder en el nivel de satisfacción, así como también se ha visto que la historia de conflictiva en la familia de origen influye en la propia familia. (Kelly y Conley 1987). Si se considera que la figura femenina ocupa mayor geografía en el plano familiar sería interesante preguntarnos de que manera realizará todos los roles que le corresponden (esposa, madre, abuela, ama de casa, amiga, etc.) y cómo influirá en su relación conyugal y con sus hijos al venir de una familia con antecedentes de disfunción, conflicto e infelicidad; probablemente su unión esté orillada a la insatisfacción desde un inicio, ya que los problemas familiares tienden a repetirse de una generación a otra (Framo, 1972). Los hijos son quienes se verán afectados en un futuro para elegir su pareja debido a que ésta se da según señala Freud (1922) conforme al tipo de apoyo, ya sea una mujer nutricia o un hombre protector y la relación objetal se logra integrar durante los primeros cinco años de vida (Kernberg, 1979); por lo tanto, las figuras parentales son básicas para el desarrollo tanto individual como marital de los hijos y éste se ve propiamente determinado desde los primeros años de vida. Quienes hayan vivido una experiencia de



abandono materno buscarán madres sustitutas que les compensen, las jóvenes buscarán hombres maduros. (Lemaire, 1986)

Los hijos ejercen una fuerte influencia tanto para la satisfacción marital como para la calidad de vida, ellos demandan gran atención de los padres, quienes disminuyen la cantidad de tiempo para compartir como pareja incluyendo su vida sexual; a pesar de esto, este estudio demostró que son de gran importancia para estimular la relación de los padres lo que coincide con las familias mexicanas, las cuales consideran a los niños como un elemento necesario para el desarrollo de la sociedad, de hecho el vocablo familia confiere valores tales como unión, hijos, hogar, amor, padres, bienestar, comprensión, casa, cariño, educación, apoyo y felicidad. (Cervantes, 2002)

Con la llegada de los hijos se demanda una mejor economía, las tareas domésticas aumentan y esto conlleva a mejorar la organización interna para un buen funcionamiento; Cervantes (2002) señala que en nuestra población mexicana, el rol de la mujer consiste en la crianza, el cuidado de los hijos y las tareas domésticas lo cual le resta a la figura femenina tiempo, espacio y disposición para realizar otras actividades; esto clarifica el por qué al analizar el factor familia se encontró que los hombres tienen mayor satisfacción que las mujeres, aspecto que corresponde a la realización de las tareas domésticas, y en la mujer existe una percepción de aburrimiento en su vida. A pesar de que los roles sexuales han designado la división de labores en forma tradicional y la mujer se ha visto obligada a realizar tales tareas, en la actualidad se ha ido modificando y los hombres están más dispuestos a colaborar en mayor proporción con las tareas domésticas, lo que puede favorecer en alto grado la satisfacción en la pareja.

Los varones examinados en esta investigación presentan una mejor percepción sobre su calidad de vida en relación a las mujeres, ellos refieren experimentar una sensación de felicidad (acumulación de momentos felices [Leelakulhanit, 1992] o bien tener un buen matrimonio [Glenn y Weaver, 1978]), se sienten comprendidos y tienen amigos lo cual favorece ambas variables, satisfacción marital y calidad de vida (Lee, 1988). La satisfacción, la felicidad, el afecto y el sentido de bienestar son determinantes de la calidad de vida según señala Palomar (1995). Existe además evidencia empírica de que la gente que ha sido feliz antes de casarse tiende a serlo en su matrimonio y aquella que ha sido infeliz de igual manera lo será después de casarse (Stinnet, Walters y Kaye, 1984).

El periodo de edad en que se encontró el más alto nivel de calidad de vida en este estudio, fue de los 50 años en adelante, lo que se explica por la etapa del ciclo vital en que se encuentran las parejas, puesto que una vez que han criado a los hijos y probablemente ya se han ido de casa (nido vacío), la economía se puede estabilizar, se cuenta con mayor tiempo para compartir las diferentes actividades con la pareja y como lo menciona Novatti (2001), se logran readaptar y se complementan; lo que les augura vivir uno de sus mejores años.



Se encontró además que la escolaridad es un factor que determina la calidad de vida debido a que en la medida en que se cuente con un nivel más alto, existirán más posibilidades para cumplir las metas propuestas, tener ingresos de acuerdo a las expectativas y necesidades y además se experimentará mayor satisfacción en el ámbito profesional lo que favorece el mantenerse activo ejerciendo la profesión; esto a su vez influye en el tipo de ocupación y si ésta es satisfactoria, por ende la calidad de vida lo será. Bentler y Newcomb, 1978 así como Quinn, 1998 consideran el nivel de educación como un predictor de la satisfacción marital. Dentro de una buena calidad de vida se observa el nivel de vida basado en la educación, empleo y economía entre otros (Stones y Kozman, 1985).

En base a los resultados obtenidos en la presente investigación, cabe señalar que la organización funge un papel sumamente importante para la satisfacción de los demás factores que fueron medidos, en especial el físico-sexual, familia y diversión; lo que sugiere que al tener una buena organización en las tareas domésticas, se tendrá tiempo para dedicar a la pareja, a su intimidad y también para divertirse juntos. Se observó además que la diversión favorece notablemente la satisfacción en todos los aspectos que fueron medidos en el estudio y ayuda en el mejoramiento de la calidad de vida marital.

Autores como Gurko (1994), Peterson (1968) y Watzlawick (1967) resaltan la importancia de la comunicación, ya sea verbal o no verbal, como un factor que favorece en alto grado la satisfacción marital y la calidad de vida; sin embargo este aspecto no fue medido en este estudio, considerándola una limitante del mismo.

Para la calidad de vida se considera importante conocer el grado de autoestima según Lawton (1983) y Keblan & DiCarlo (1984), la actual investigación no midió dicha variable y es posible que esto haya influido en la autopercepción de los entrevistados con relación a su vida así como los rasgos psicopatológicos de personalidad de los mismos puesto que se ha visto que la neurosis como la ansiedad, la depresión y el estrés se relacionan con la calidad de vida (Alvarez, 1987).

Resultaría interesante hacer un estudio que integrara al menos tres generaciones (abuelos, padres e hijos), en donde fueran medidas la satisfacción marital y la calidad de vida para poder comparar entre las generaciones y observar si existen patrones repetitivos, si en la población michoacana se aprenden los roles y de qué manera influye la percepción de la vida entre los parientes.

Hay varios aspectos que resulta interesante resaltar como determinantes en la satisfacción y la calidad de vida de la pareja tales como las habilidades de negociación (llegar a acuerdos que satisfagan a ambos), la asertividad (hablar clara y directamente sobre aquellos aspectos que obstaculizan la relación) y la seguridad emocional. Las mujeres buscan una pareja con el fin de sentirse seguras y ante la idea de que se pueda perder al compañero surge un sentimiento de inseguridad que debido a la falta de autoestima y al pobre autoconcepto

aunado a la presiones sociales y familiares, permanecen con su pareja pero insatisfechas con la excusa de no dejar a sus hijos sin padres o bien por temor a no tener recursos económicos suficientes para sostenerse. En esta investigación las mujeres se muestran en niveles menores de satisfacción en el factor relacionado con la sexualidad, con la organización y funcionalidad, con la familia, con los hijos y con la diversión; es decir en todos los aspectos relacionados con la satisfacción marital, comparado con los varones; esto permite ver que la mujer michoacana está insatisfecha sexualmente, no logra organizarse de una manera adecuada para funcionar mejor dentro de su matrimonio, los hijos obstaculizan su felicidad, los elementos relacionados con la familia como son la realización de tareas también tienden a disminuir su satisfacción y la diversión no es suficiente para mejorar su mala percepción de la vida conyugal. En cuanto a la calidad de vida sucede lo mismo, las mujeres se encuentran debajo del nivel de calidad de vida de los hombres, ellas tienden a percibirla como miserable, dura, inútil solitaria, con pocas oportunidades, se sienten incomprendidas, aburridas, esclavizadas y desanimadas; teniendo como característica principal la percepción de la vida de una forma *dura* pero con la posibilidad de verla *valiosa* en algún momento.

Los hombres por su parte, son más optimistas puesto que en todos los puntos presentan una mejor percepción y su característica principal es que perciben la vida como *valiosa*. En cuanto a la percepción más baja dentro de las variables medidas, ellos al igual que las mujeres ven su propia vida en forma *dura*.

En base a tales resultados, la primer hipótesis se rechaza puesto que no existe diferencia significativa entre calidad de vida y satisfacción marital. La segunda y tercer hipótesis se aceptan ya que se vio que la calidad si existe diferencia significativa entre satisfacción marital y ciclo de vida, así como también existe diferencia significativa en la satisfacción marital entre hombres y mujeres.



## CONCLUSIONES

Las variables medidas en la población michoacana arrojaron datos de gran similitud con respecto a los hallazgos encontrados dentro del país (México) e incluso con el resto del mundo. Es evidente en primer lugar, que los hombres se sienten más satisfechos dentro de su vida marital con respecto a las mujeres, los cuales logran disfrutar más de los hijos y de la pareja. Esto a su vez, favorece una mejor calidad de vida, ya que se ha visto que existe una alta vinculación entre satisfacción y calidad.

La mujer por lo general, tiende a percibir su vida más difícil, aburrida y con pocas oportunidades para divertirse y disfrutar de la familia, en especial de los hijos; al parecer su vida conyugal gira en torno a las actividades domésticas además de aquellas de tipo laboral, en el caso de las profesionistas. Esto refleja cierta dificultad para organizar y administrar el tiempo de convivencia y de trabajo dentro de la relación. Las mujeres demandan mayor atención por parte de su pareja para sí mismas, en lo que respecta a aspectos relacionados con la sexualidad, en cuanto a los hijos buscan mayor apoyo para la educación y crianza de los mismos.

Los puntos más relevantes se pueden resumir de la manera siguiente:

### Satisfacción Marital.

- La Satisfacción Marital es mayor cuando se tiene de 7 a 13 años viviendo juntos.
- La Satisfacción Marital es mayor entre los 28 a 32 años de edad.
- Los Hombres están más satisfechos que las mujeres.
- El Ingreso, Ocupación y Escolaridad no determinan la Satisfacción Marital.
- Para los Hombres los hijos dan una Satisfacción Marital más alta que para las mujeres.
- En la etapa de Hijos Pequeños existe mayor Satisfacción Marital y menor en la de Hijos Adolescentes.
- Las parejas que viven en Unión Libre tienden a tener mayor Satisfacción Marital.
- Los hijos incrementan la Satisfacción Marital en aquellos que tienen menos de 27 años o entre los de 33 a 38 años.
- La sexualidad favorece que la Satisfacción Marital sea mayor en la etapa de Hijos Pequeños, así como en las familias Sin Hijos.
- La Satisfacción Marital es mayor cuando las parejas tienen un Segundo Matrimonio, especialmente en los aspectos relacionados con los Hijos.
- En los Hombres la familia y los hijos influyen en el incremento de su Satisfacción Marital.
- Cuando se percibe un salario de más de 10 salarios mínimos la Satisfacción Marital es mayor.

### Calidad de Vida.

- La presencia de amigos incrementa la Calidad de Vida en los Hombres, lo cual les hace percibir a la misma como feliz y comprendida.
- Después de los 50 años de edad, la Calidad de Vida es más positiva.
- Las personas con escolaridad de Licenciatura presentan mayor Calidad de Vida, percibiéndola interesante, feliz, satisfactoria y comprendida.
- La ocupación que favorece una mejor Calidad de Vida es la de Empresario debido a que se sienten más libres; sin embargo aquellos que se dedican al Comercio o bien son Empleados también refieren una buena calidad de vida, que se caracteriza por la presencia de amigos y el sentirse comprendidos.
- Existe una mayor Calidad de Vida cuando el ingreso oscila entre 6 a 9 o más de 10 salarios mínimos, percibiendo la vida como más fácil y valiosa.
- La Calidad de Vida se ve favorecida en la etapa de Hijos Pequeños y desfavorecida en la de Hijos Adolescentes, la cual es percibida como interesante, con amigos, estimulante y feliz.

### Satisfacción Marital y Calidad de Vida:

- La Diversión es determinante de la Satisfacción Marital y la Calidad de Vida en la sexualidad, organización y familia.
- La sexualidad incrementa la Satisfacción Marital y Calidad de Vida, y disminuye con los hijos lo que favorece la percepción de soledad y desánimo.
- La Organización incrementa la Calidad de Vida cuando existe Satisfacción en la familia, la sexualidad y la diversión; percibiendo ésta como feliz, fácil y comprendida.
- Los hijos favorecen la Satisfacción Marital y la Calidad de Vida en el aspecto de la familia.
- La presencia de amigos y diversión incrementan la Calidad de Vida.
- Los hijos disminuyen la Calidad de Vida y ésta es percibida como aburrida, miserable, dura, esclavizadora, desanimadora, sin oportunidades y con incomprensión.
- Si no existe Satisfacción en cuanto a la organización, la Calidad de Vida disminuye y se percibe como vacía.

Otro aspecto importante que no debe perderse de vista es la influencia de la Familia de Origen, primero para la elección y formación de la pareja y posteriormente para la satisfacción y calidad de vida marital. Cabe destacar en base a las investigaciones relacionadas con dicha variable, que las mujeres tienden a traer a la familia nuclear más herencia de su propia familia de origen en comparación con los hombres. En México y en Michoacán las familias están



formadas en mayor grado por mujeres matriarcas, las cuales dirigen a la familia y en ocasiones limitan la autoridad de la figura paterna, lo que favorece que los hijos reciban mayor influencia de costumbres, educación, valores y manejo de las emociones por parte de la madre. Como consecuencia esto determinará el tipo de elección de objeto y la dinámica de las nuevas parejas.

La población marital michoacana está formada por parejas jóvenes, lo cual permite que se manifieste un mayor grado de satisfacción dentro de la población global, sin embargo el índice de divorcios también tiende a ser más alto en dichas parejas lo que significa que a pesar de la etapa del ciclo de vida en que se encuentran, existen otros factores que están determinando su unión o bien, su disolución.

Anteriormente se esperaba que las parejas se casaran para procrear hijos, todos cuantos "Dios les diera"; en la actualidad, este concepto sufre una transformación ya que esta investigación demostró que existen parejas que tienen más de 10 años juntos sin hijos, y que además la ausencia de éstos no impide el que se sientan satisfechos y disfruten de su vida en pareja. Cabe agregar que el promedio de hijos de la familia actual es de tres a diferencia de los tiempos pasados en que las familias llegaban a tener hasta 16 o 20 hijos. Incluso el tipo de familia también se ha modificado puesto que la mayor parte de la población se constituye por familias nucleares, aunque aún existe la llamada familia extensa que comprende a los abuelos, los hijos y los nietos e incluso algún otro pariente; esto se observa principalmente en las familias michoacanas de nivel socioeconómico bajo.

El ciclo de vida marital permite conocer tanto las expectativas como la satisfacción de la pareja a través de las diferentes vivencias que conlleva el matrimonio y la presencia de los hijos. Es evidente la tendencia a presentar mayor satisfacción en todos los aspectos (sexuales, económicos, laborales, sociales y afectivos) cuando los hijos son pequeños o bien cuando todavía no llegan los hijos y la pareja está en formación. En Michoacán la mayoría de las parejas se encuentran en esta primer etapa o bien en la etapa de hijos adultos, llegando a vivir en pareja un promedio de 25 años y con niveles de escolaridad en su mayoría de licenciatura; todo esto permite aseverar que la mayor parte de la población percibe una buena calidad de vida.

## BIBLIOGRAFIA

1. ABBEY, A. Y ANDREWS, F. (1985). Modeling the Psychological Determinants of Life Quality. *Social Indicators Research*. 16, 1-34.
2. ACKERMAN, N. (1977). *Diagnóstico y Tratamiento de las Relaciones Familiares*. Buenos Aires: Hormé.
3. AGUILAR, E. (1987). *Elige bien a tu pareja*. México: Pax.
4. AGUILAR, L. (1990). *Las investigaciones sobre la mujer, informes en sus primeras versiones*. México: Colegio de México.
5. ALBERONI, F. (1979). *Enamoramiento y amor*. México: Gedisa.
6. ALBUERNE, M. (1995). *Taller de Relación de Pareja*. 2° Congreso Familia y Salud Mental. C.E.F.A.P. Puebla.
7. ALCOCER, B. (1993). Comunidad Educativa. *Rompan Filas México: Investigaciones y Servicios Educativos, A.C.* 2 (6), 3-7.
8. ALVAREZ, P. (1984). *Influencia de la personalidad en la elección de pareja a través del MMPI*. Tesis de Doctorado. Universidad Iberoamericana.
9. ANDERSON, M. (1998). *Aproximaciones a la historia de la familia occidental*. México: Siglo XXI.
10. ANDOLFI, M. y ZWERLING, I. (1993). *Dimensiones de la Terapia Familiar*. España: Paidós.
11. ANDOLFI, M. (1999). *La crisi della copia*. Milano: Raffaello Cortina Editore.
12. ANDREWS, F. Y ROBINSON, J. (1991). Measures of Subjective Well-Being. *Measures of Personality and Social Psychological Attitudes 1*. San Diego. Academic Press.
13. ANDREWS, F. Y WITHEY, S. (1976). *Social Indicators of Well-Being: American's Perceptions of Life Quality*. New York: Plenum Press.
14. ATIENZA, M. (1984). *Psicoterapia de pareja*. México: Alianza.
15. ATKINSON, T. (1980). *Public perceptions of quality of life*. Perceptives Canada III. Ottawa Statistics.



16. BALLARD, D. (1999). Marital Satisfaction. *Journal of Family Issues*. 50, 417-420.
17. BARAJAS, G. Y DIAZ, A. (1986). **Confiabilidad y validez del cuestionario Areas de Cambio**. Tesis de Maestría. Universidad de las Américas.
18. BARCELO, R. (1997). Hegemonía y Conflicto en la ideología porfiriana sobre el papel de la mujer y la familia. *Familias y mujeres en México*. México: El Colegio de México.
19. BARRAGAN, M. (1976). Interacción entre Desarrollo Individual y Desarrollo Familiar. *Asociación Mexicana de Psiquiatría Infantil. Monografías* 1, 174-204.
20. BECK, A. (1990). **Con el amor no basta**. México: Paidós.
21. BELL, R. (1963). **Marriage and Family Interactions**. Illinois: Borsey.
22. BENTLER, P. Y NEWCOMB, M. (1978). Longitudinal study of marital success and failure. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*. 46, 1053-1070.
23. BERGER, P. Y KELLNER, H. (1970). **Marriage and The Construction of Reality**. Recent Sociology. London: McMillan.
24. BERNE, E. (1972). **Análisis Transaccional en Psicoterapia**. Buenos Aires: Psique.
25. BLOOD, R. Y WOLFE, D. (1960). **Husbands and Wives: The Dynamics of Married Living**. New York: The Free Press.
26. BOLAND, J. Y FOLLINGSTAD, D. (1987). The Relationship between communication and Marital Satisfaction: A Review. *Journal of Sex and Marital Therapy*. 13, 286-313.
27. BOUCHARD, G., LUSSIER, Y., Y SABOURIN, S. (1999). Personality and Marital Adjustment. *Journal of Marriage and the Family*. 61, 651-660.
28. BOWEN, M. (1966). The use of family theory in clinical practice. *Comprehensive Psychiatry*. 7, 345-374.
29. BOWEN, M. (1978). **Family Therapy in Clinical Practices**. New York: Aronson.
30. BOWEN, M. (1979). **De la familia al individuo**. Barcelona: Paidós.

31. BRIDGES, J. (1980). *The Mexican Family*. Delhi: Das y C. Jesser.
32. BURGESS, E. Y WALLIN, P. (1954). *Courtship, Engagement and Marriage*. New York: Lippincott.
33. BURMAN, B. Y DE ANDA, D. (1987). Parenthood or No Parenthood: A comparison of intentional families. *Lifestyles*. 8 (2), 69-84.
34. BURR, W. (1970). Satisfaction with various aspects of marriage over the life cycle: a random middle class sample. *Journal of Marriage and the Family*. 32, 29-37.
35. CABILDO, A. (1975). *El matrimonio y la salud mental*. México, D.F.: ISSSTE.
36. CAMPANINI, A. Y LUPPI, F. (1991). *Servicio Social y Modelo Sistémico: Una Nueva Perspectiva para la Práctica Cotidiana*. España: Paidós.
37. CAMPBELL, A., CONVERSE, P. Y RODGERS, W. (1976). *The Quality of American Life*. New York: Russell Sage Foundation.
38. CAMPBELL, A. (1981). *The Sense of Well-Being in America*. New York: McGraw Hill.
39. CAPARROS, N. (1973). *Crisis de la familia*. Madrid: Fundamentos.
40. CASADO, L. (1991). *La nueva pareja*. Barcelona: Kairós.
41. CEVALLOS, T. Y HERNÁNDEZ, N. (1998). *Diferencias en la satisfacción marital de parejas casadas que viven en familias biológicas o en familias reconstituidas*. Tesis de Licenciatura. México, D.F.: Universidad Iberoamericana.
42. CORTEZ, M., REYES, D., DIAZ-LOVING, R., RIVERA, S., Y MOJARAZ, C. (1994). Elaboración y análisis psicométrico del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM). *Revista de la Psicología Social*. México. AMEPSO. V, 123-129.
43. COSTA, P. Y McCRAE, R. (1980). Influence of Extraversion and Neuroticism on Subjective Well-Being: Happy and Unhappy People. *Journal of Personality and Social Psychology*. 38, 668-678.
44. CHERLIN, A. Y REEDER, L. (1975). The Dimensions of Psychological Well-Being: A critical review. *Sociological Methods and Research*. 4 (2), 189-214.



45. DAVIS, E., FINE-DAVIS, M. Y MEEHAN, G. (1982). Demographic Determinants of Perceived Well-Being in Eight European Countries. ***Social Indicators Research***. 10 (4), 341-350.
46. DE LA FUENTE, R. (1999). La Familia. ***Revista de Psicología***. UNAM. 23, 2-15.
47. DIAZ-GUERRERO, R. (1967). ***Estudios de Psicología del Mexicano***. México: Trillas.
48. DIAZ-GUERRERO, R. (1982). ***Psicología del Mexicano***. México: Trillas.
49. DIAZ-GUERRERO, R. (1986). ***El Ecosistema Sociocultural y la Calidad de Vida***. México: Trillas.
50. DICKS, H. (1967). ***Marital tensions***. New York: Basic Books.
51. DIENER, E., LARSEN, R., LEVINE, S. Y EMMONS, R. (1985). Intensity and Frequency Dimensions Underlying Positive and Negative Affect. ***Journal of Personality and Social Psychology***. 47, 580-592.
52. DOMINGUEZ, M. (1996). ***La similitud de los rasgos de personalidad como factor determinante en la elección de pareja***. Tesis de Licenciatura. Universidad Iberoamericana.
53. EGUILUZ, L. (2000). La Construcción de Significado en la Relación de Pareja. ***Revista de Psicología***. UNAM. 44, 8-16.
54. ELKAIM, M. (1986). A systemic approach to couple therapy. ***Family Process***. 25, 35-42.
55. ERIKSON, E. (1980). ***Identity and life cycle***. New York: Norton.
56. ESTRADA, L. (1997). ***El Ciclo de Vida de la Familia***. México: Grijalbo.
57. FENICHEL, O. (1938). ***Teoría de la Neurosis***. Buenos Aires: Paidós.
58. FERNÁNDEZ, H. (1992). ***Fundamentos de un modelo integrativo en psicoterapia***. Buenos Aires: Paidós.
59. FERNÁNDEZ, O. (1997). ***Abordaje teórico y clínico del adolescente***. Buenos Aires: Nueva Visión.
60. FLANAGAN, J. (1978). A Research Approach to Improving our Quality of Life. ***American Psychologist***. 32 (2), 138-147.

61. FLENGER, A., LITTLE, V. Y DANIGELIS, N. (1983). Correlates of Dimensions of Happiness in Urban and No Urban Settings. *International Journal Aging and Human Development*. 16, 153-165.
62. FRAMO, J. (1968). *My families, my family*. Voices, American Academy of Psychotherapists.
63. FRAMO, J. (1970). Symptoms from a family transactional viewpoint, en Ackerman, N., Lieb, J. y Perce, K. (comps.), *Family therapy in transition*. Boston: Little, Brown and Company.
64. FRAMO, J. (1976). Family of origin as a therapeutic resource for adults in marital and family therapy: You can and you should go home again. *Family Process*. 15, 192-210.
65. FREEDMAN, C. (1970). *Social Psychology*. New Jersey: Prentice Hall.
66. FREUD, S. (1922). *Introducción al Narcisismo*. Obras Completas Tomo VI. Alemania: Internationaler Psychoanalytischer Verlag.
67. FREUDIGER, P. (1983). Life Satisfaction Among Three Categories of Married Women. *Journal of Marriage and the Family*. 213-319.
68. FROMM, E. (1959). *El arte de amar*. Buenos Aires: Paidós.
69. GABARDI, L. Y ROSEN, L. (1992). Intimate relationships: College students from divorced and intact families. *Journal of Divorce and Remarriage*. 18, 25-56.
70. GARCIA, B. Y DE OLIVEIRA, O. (1998). Mercados de trabajo y familia: Una comparación de dos ciudades brasileñas. *RMS* 45. 1, 235-262.
71. GEBEL, M. (1996). *Estudio comparativo de actitudes hacia la pareja en hijos con y sin padres divorciados*. Tesis de Licenciatura. Universidad Iberoamericana.
72. GLENN, N. (1975). The Contribution of Marriage to the Psychological Well-Being of Males and Females. *Journal of Marriage and the Family*. 37, 549-600.
73. GLENN, N. Y WEAVER, C. (1978). A multivariate, multisurvey study of marital happiness. *Journal of Marriage and the Family*. 40, 269-280.
74. GONZALBO, A. (1997). Religiosidad femenina y vida familiar en la Nueva España. *Familias y mujeres en México*. México: El Colegio de México.



75. GROSS, R. (1994). **Psicología, La ciencia de la mente y la conducta**. México: Manual Moderno.
76. GURKO, L. Y BOSS, T. (1987). Relational Maintenance Behaviors, Marital Satisfaction and Commitment in Tatar Russian Marriages. **Journal of Family Issues**. 2, 126-138.
77. GUTIERREZ, L. (2000). **Influencia de la Madre Trabajadora en la Dinámica de la Familia Mexicana**. Tesina de Licenciatura. Universidad Iberoamericana.
78. HALEY, J. (1976). **La terapia del problem-solving. Nuove strategie per una terapia familiare efficace**. Roma: NIS.
79. HEADEY, B., HOLMSTRÖM, E. Y WEARING, A. (1984). Well-Being and Ill-Being: An Empirical Test Among People on Social Security. **Social Indicators Research**. 22, 367-384.
80. HEADEY, B. (1981). The quality of life in Australia. **Social Indicators Research**. 9, 155-182.
81. HERNANDEZ, A. Y BONILLA, M. (2002). **Manual para la elaboración de trabajos de Investigación**. México: UVAQ.
82. HERNÁNDEZ, Z. (2001). Elaboración de un índice de Calidad de Vida para personas de la tercera edad. **Revista Psicología y Salud**. 1-15.
83. HOLTZMAN, W., DIAZ-GUERRERO, R. Y SWARTZ, J. (1975). **Personality Development in Two Cultures**. USA: Houg Foundation for Mental Health.
84. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (1999). Boletín Informativo. Aguascalientes. México.
85. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (2000). **Estadísticas de Matrimonios y Divorcios 1950-1992, 1994-1995 y 2000**. Estados Unidos Mexicanos IX Censo de Población y Vivienda 1990 y 2000.
86. ISOOD, J. (1987). A Comparison of On-time and Delayed Parenthood. **American Mental Health Counselors Association Journal**. 9 (2), 92-97.
87. JACOBSON, N. (1981). **Behavioral Marital Therapy**. New York: Handbook of Family Therapy Eds.
88. JOURARD, S. (1975). Marriages is for life. **Journal of Marriage and Family Counseling**. 1(3), 199-207.

89. JUNG, C. (1933). **Modern Man in Search of a Soul**. New York: Harcourt, Brace & Co.
90. KAMMAN, R., FARRY, M. Y HERBISON, P. (1984). The Analysis and Measurement of Happiness as a Sense of Well-Being. **Social Indicators Research**. 15, 91-115.
91. KANAN, E. (2000). Amar con Autoestima. Entrevista realizada por Alma Yánez. **El Universal**.
92. KAPLAN, H. (1988). **El Sentido del Sexo**. México: Grijalbo.
93. KAPLAN, H., SADOCK, B. y GREBB, J. (1997). **Sinopsis de Psiquiatría**. Argentina: Editorial Panamericana.
94. KEITH, P. (1998). Quality Life in Marriage. **Marriage and Family Review**. 7, 208-216.
95. KELLY, E. Y CONLEY, J. (1987). Personality and compatibility: A prospective analysis of marital stability and marital satisfaction. **Journal of Personality and Social Psychology**. 52, 27-40.
96. KERCKOFF Y DAVIS, (1962). Value consensus and need complementarity in mate selection. **American Sociological Review**. 27.
97. KUBIE, L. (1956). **Psychoanalysis and marriage: Practical and theoretical issues**. Neurotic interaction in marriage. New York: Basic Books.
98. KLEIN, M. (1968). **Amor, Odio y Reparación**. Paris: Payot.
99. LAING, R. (1970). **Le Moi Divise**. Paris: Stock.
100. LEDERER, W. Y JACKSON, D. (1986). **The Mirages of Marriage**. New York: Norton.
101. LEE, G. (1988). Marital Satisfaction in later life: The Effects of Non Marital Roles. **Journal of Marriage and the family**. 50, 780-782.
102. LEELAKULTHANIT, O. Y DAY, R. (1992). Quality of Life in Thailand. **Social Indicators Research**. 27, 41-57.
103. LEÑERO, L. (1968). **Investigación de la familia en México**. México: Instituto Mexicano de Estudios Sociales A. C.
104. LEÑERO, L. (1994) **Las familias en la ciudad de México**. México: Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A.C.



105. LESLIE, R. (1973). *The family in social context*. New York: Oxford University Press.
106. LEVY, S., WAMBOLDT, F., FIESE, B. (1997). Family of origin experiences and conflict resolution behaviors of young adult dating couples. *Family Process*. 36.
107. LEWIS, C. (1998). *Los cuatro amores*. Chile: Universitaria.
108. LEMAIRE, J. (1986). *La Pareja Humana: Su Vida, Su Muerte. La Estructuración de la Pareja Humana*. México: Fondo de Cultura Económica.
109. LOCKE, H. Y WALLACE, K. (1959). Short Marital Adjustment and Prediction Tests: Their Reliability and Validity. *Marriage and Family Living*. 21, 251-255.
110. LORETO, M. (1961). *Personalidad de la mujer mexicana*. México: Galve.
111. LUCHINA, N. Y LUCHINA, I. (1984). *La Pareja Humana: Enfoque Clínico Situacional*. Buenos Aires: Nueva Visión.
112. LUCKEY, B. (1970). Marital Satisfaction. *Journal of Marriage and the Family*. 43-44.
113. MACE, D. Y MACE, V. (1974). *We Can Have Better Marriages*. Nashville: Abington.
114. MANN, S.; GRIMES, D.; KEMP, A. Y JENKINS, J. (1997). Paradigm shifts in family Sociology? Evidence from three decades of family textbooks. *Journal of family issues*. 18,3, 315-349.
115. MARLAR, J. Y JACOBS, K. (1992). Differences in the marriage role expectations of college students from intact and divorced families. *Journal of Divorce and Remarriage*. 18, 93-103.
116. MARTÍN, A. (1976). *Manual de Terapia de Pareja*. Buenos Aires: Amorrortu.
117. MARTIN, L. (1992). Formación de la Pareja. *Psicología Práctica*. 15, 94-96.
118. MASTERS Y JOHNSON. (1978). *El vínculo del placer*. Barcelona: Grijalbo.

119. McALLISTER, I. (1986). Marital Satisfaction in Australia: A Path Model. ***Australian Journal of Sex, Marriage and Family***. 7 (4), 199-206.
120. McCANN, J. Y BIAGGIO, M. (1989). Sexual Satisfaction of life meaning. ***Archives of Sexual Behavior***. 18, 69-71.
121. MELÉNDEZ, G. (2000). Pareja y Terapia Marital: Integrando Diversos Enfoques. ***Revista de Psicología***. UNAM. 44, 5-7.
122. MICHALOS, A.(1985). Multiple Discrepancies Theory (MTD). ***Social Indicators Research***. 16, 347-414.
123. MICHEL, A. (1974). ***Sociología de la Familia y el Matrimonio***. Barcelona: Ediciones Península.
124. MILLER, B. (1993). Externalizing in preschoolers and early adolescents: A cross-study replication of a family model. ***Developmental Psychology***. 29, 3-18.
125. MINUCHIN, S. (1981). ***Técnicas de Terapia Familiar***. Buenos Aires: Paidós.
126. MINUCHIN, S. (1986). ***Familias y Terapia Familiar***. México: Gedisa.
127. MIRANDA, N. (1997). ***La inteligencia emocional y la calidad de vida***. Tesis de Maestría. Universidad Iberoamericana.
128. MONTALVO, J. (2000). ***Terapia Familiar Sistémica: Los efectos del uso de la Retroalimentación Estructural Familiar en varias etapas del Ciclo Vital***. Tesis de Doctorado. Universidad Iberoamericana.
129. MORIWAKI, S. (1974).The Affect Balance Scale: A Validity Study with Aged Samples. ***Journal of Gerontology***. 29, 73-78.
130. MURSTEIN, B. (1961). The complementary need hypothesis in newlyweds and middle-aged married couples. ***Journal of Abnormal and Social Psychology***. 63, 194-197.
131. MURSTEIN, B. (1976). ***Who will marry whom?***. New York: Springer.
132. NAPIER, A. (1971). The marriage of families: Cross-generational complementarity. ***Family Process***. 10, 373-395.
133. NAPIER, A. (1978). The rejection-intrusion pattern: A central family dynamic. ***Journal of Marriage and Family Counseling***. 4, 5-12.



134. NEISWENDER, M., BIRREN, J. Y SCHAIE, W. (1981). Age and Sex Differences in Satisfying Love Relationships across the Adult Life Span. *Human Development*. 24, 52-66.
135. NETTEL, E. (1996). *Factores sociales que influyen en el conflicto de roles en la mujer casada que ejerce profesionalmente*. Tesis de Licenciatura. Universidad Iberoamericana.
136. NEWCOMB, J. (1961). *The Acquaintance Process*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
137. NORIEGA, M. de J. (1993). *Atribuciones Causales y Satisfacción en Parejas*. Tesis de Maestría. Instituto Mexicano de la Pareja.
138. OGLIGASTRI, E. (1984). Etapas y crisis en el matrimonio de ejecutivos. *Revista Universidad Eafit*. 53, 5-28.
139. O'NEILL, N. (1972). *Matrimonio abierto*. México: Grijalbo.
140. OPPONG, J., IRONSIDE, R. Y KENNEDY, L. (1988). Perceived Quality of Life in a Center-Periphery Framework. *Social Indicators Research*. 20, 605-620.
141. PALOMAR, J. (1996). *Elaboración de un instrumento de medición de calidad de vida en la ciudad de México*. México: Universidad Iberoamericana.
142. PARAMO, M. (1985). *La Psicología de la Pareja en México dentro de la clase media alta*. Tesis de Licenciatura. Universidad Iberoamericana.
143. PARSONS, T. y BALES, R. (1955). *Family, Socialization and Interaction Process*. Glencoe: The Three Press.
144. PAT, K. (1998). Relational Maintenance Behaviors, Marital Satisfaction and Commitment in Tatar, Russian and Mixed Russian Tatar Marriages. *Marriage and Family Review*. 38, 204-210.
145. PATTERSON, G. (1976). Some Procedures for Assessing Changes in Marital Interaction Patterson. *Oregon Research Bulletin*. 16 (7).
146. PATTERSON, G., WEISS, R., y HOPS, H. (1976). *Training in marital skills: Some problems and concepts*. Handbook of behavior modification and behavior therapy. New York: Prentice-Hall.
147. PAYRO DUEÑAS, M. (1989). *Rasgos Psicopáticos de la Personalidad Masculina y su relación en cuanto a la Elección de Pareja*. Tesis de Licenciatura. Universidad Intercontinental.

148. PAZ, L. (1989). ***Usted y la ley***. México: Porrúa.
149. PERLS, F. (1994). ***El Enfoque Gestáltico: Testimonios de Terapia***. Chile: Cuatro Vientos.
150. PETERSON, L. (1968). Husband-Wife Communication and Family Problems. ***Sociology and Social Research***. 53, 375-384.
151. PICK DE WEISS, S. (1986). ¿Qué relación existe entre la percepción que se tiene de la Familia de Origen y la Satisfacción Marital?. ***Psicología Social en México***. AMEPSO 2. 1, 67-74.
152. PICK DE WEISS, S., ANDRADE, P., Y DIAZ-LOVING, R. (1986). Indicadores de la Satisfacción Marital. ***Revista de la Psicología Social***. México. AMEPSO. 1, 402-403.
153. PICK DE WEISS, S. Y ANDRADE, P. (1988). Relación entre el Número de Hijos, la Satisfacción Marital y la Comunicación con el cónyuge. ***Salud Mental***. 2, 3.
154. PINEO, P. (1961). Disenchantment in the Later Years of Marriage. ***Journal of Marriage and the Family***. 941-955.
155. POLLAK, O. (1965). ***Sociological and Psychoanalytic Concepts in Family Diagnosis***, New York: The Free Press.
156. PROCHASKA, J. y PEOCHASKA, J.(1978) ***Twentieth Century Trend in Marriage and Marital Therapy***. New York. Brunner/Mazel, Inc.
157. QUINN, W. (1998). Predictors of Marital Adjustment During The First Two Years. ***Marriage and Family Review***. 21, 116-127.
158. RAGE, E. (1987). ***La pareja en un mundo cambiante***. Tesis de Doctorado. Universidad Iberoamericana.
159. RAGE, E. (1990). ***El desarrollo humano familiar visto a través del ciclo vital de la pareja y la familia***. Tesis de Doctorado. Universidad Iberoamericana.
160. RAMÍREZ, S. (1977). ***El Mexicano, Psicología de sus Motivaciones***. México: Grijalbo.
161. RAMÍREZ, M. (1992). ***Satisfacción Marital entre mujeres provenientes de familia integrada y familia desintegrada***. Tesis de Licenciatura. Universidad Intercontinental.



162. REIK, T. (1987). *Psicología de las relaciones sexuales*. Buenos Aires: Paidós.
163. RENNE, K. (1970). Correlates of dissatisfaction in marriage. *Journal of marriage and the family*. 32, 54-66.
164. RHYNE. (1973). *The Gestalt art experience*. Monterey, California: Books-Cole.
165. ROACH, A., FRAZIER, L. Y BOWDEN, S. (1981). The Marital Satisfaction Scale: Development of a measure for intervention research. *Journal of Marriage and the Family*. 537-546.
166. ROBINSON, J. (1969). Life Satisfaction and Happiness. Measures of Social Psychological Attitudes. Ann Arbor. *Institute for Social Research*.
167. RODRIGUEZ, D. (1997). Entre el mito y la experiencia vivida: jefas de familia. *Familias y mujeres en México*. México: El Colegio de México.
168. ROLLINS, B. Y CANNON, K. (1974). Marital satisfaction over the family life cycle: A reevaluation. *Journal of Marriage and the Family*. 32, 20-28.
169. ROLLINS, B. Y FELDMAN, H. (1970). Marital Satisfaction Over the Life Cycle. *Journal of Marriage and the Family* . 32, 20-27.
170. ROLLINS, B. Y GALLIGAN, R. (1978). *The Developing Child and Marital Satisfaction of Parents*. New York: Academic Press.
171. ROSALES, C. (1996) *La Influencia de las Relaciones Objetales en la Elección de Pareja*. Tesina de Licenciatura. Universidad Iberoamericana.
172. SAGER, C. (1976). *Contrato Matrimonial y Terapia de Pareja*. Buenos Aires: Amorrortu.
173. SANCHEZ, P. (1992). *Characteristics of Families with a Child with Mental Retardation in Yucatan, Mexico*. Unpublished doctoral dissertation. University of Iowa.
174. SÁNCHEZ, J. (1995). Dios los hace y... Psicoanálisis y Pareja. *Imagen Psicoanalítica*. 5, 85-96.
175. SANDOVAL, D. (1984). *El Mexicano: Psicodinámica de sus relaciones familiares*. México: Villicaña.

176. SATIR, V. (1980). *Relaciones humanas en el núcleo familiar*. México, D.F.: Pax.
177. SATIR, V. (1986). *Psicoterapia Familiar Conjunta*. México: Prensa Médica Mexicana, S.A. de C.V.
178. SCANZONI, J. (1972). *Sexual Bargaining: Power Politics in the American Marriage*. New York: Prentice-Hall.
179. SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA (1994). Sepamos. *Boletín Época*. México. Secretaría de Educación Pública. 13 (III).
180. SHOSTROM, E. (1972). *Freedom to be*. Estados Unidos: Bantam Books.
181. SHRAM, R. (1979). Marital Satisfaction Over the Family Life Cycle: A critique and proposal. *Journal of Marriage and the Family*. 41, 7-12.
182. SNYDER, D. (1979). Multidimensional Assessment of Marital Satisfaction. *Journal of Marriage and the Family*. 813-823.
183. SILICEO, V. Y URIBE, L. (1996). *Evaluación de Conflictos en un grupo de parejas que atraviesan los primeros cinco años de matrimonio*. Tesis de Licenciatura. Universidad Iberoamericana.
184. SOLORIO, M. (1989). *Etapas de la pareja: características, conflictos y manejo*. México: CESEM.
185. SOTELO, P. (1996). *La influencia de los hijos en la Satisfacción Marital*. Tesis de Licenciatura. Universidad Iberoamericana.
186. SPANIER, G. (1976). Measuring Dyadic Adjustment: New Scales for Assessing the Quality of Marriage and Similar Dyads. *Journal of Marriage and the Family*. 38, 15-28.
187. STERN, C. (1993). *El manejo del dinero y su relación con la satisfacción en la interacción de pareja*. Tesis de Maestría. Instituto Mexicano de la Pareja.
188. STINNET, N., WALTERS, J. y KAYE, E. (1984). *Relationships in Marriage and the Family*. New York: McMillan Publishing Con.
189. TARASCO, C. (1993). *Relación entre Capacidad de Empatía y Satisfacción Marital*. Tesis de Maestría. Instituto Mexicano de la Pareja.
190. TRODJAM, G. (1981). *La Pareja*. México: Grijalbo.



191. TOMLINSON, P. (1987). Spousal Differences in Marital Satisfaction During Transition to Parenthood. *Nursing Research*. 36 (4), 239-243.
192. TORRES, L y ORTEGA, P (2000). Análisis de la Relación de Pareja. *Revista de Psicología*. UNAM. 44, 2-4.
193. TORRES-RIOSECO, A. (1959). The family in Latin America. *The Family: Its function and destiny*. New York: Harper and Row Publ.
194. VAUGHAN, D. (1986). *Uncoupling*. New York: Oxford University Press.
195. VELASCO, M. (1992). Crisis típicas de la Pareja. *Psicología Práctica*. 18, 111-113.
196. VIDALES, C. (1994). *Diferencias en la Satisfacción Marital entre mujeres y hombres que viven en pareja y que tienen hijos de 0 a 10 años*. Tesis de Master of Arts in Family Counseling and Therapy. UDLA.
197. VILLA, G. (1991). *La influencia del autoconcepto en las relaciones de pareja*. Tesis de Licenciatura. Universidad Iberoamericana.
198. WAMBOLDT, F., REISS, D. (1989). Defining a family heritage and a new relationship identity: Two central tasks in making of a marriage. *Family Process*. 28, 317-335.
199. WARKENTIN, J. y WHITAKER, C. (1966). Serial impasses in marriage: Family structure, dynamics, and therapy. *Psychiatric Research Reports*. American Psychiatric Association. 20.
200. WARREN, C. (1999). *Diccionario de Psicología*. México: Fondo de Cultura Económica.
201. WATZLAWICK, P. (1981). *Teoría de la Comunicación Humana*. Barcelona: Herder.
202. WHITAKER, C. y KEITH, D. (1977). *Counseling the dissolving marriage*. Baltimore: The Williams and Wilkins Co.
203. WHITAKER, C. (1992). *Meditaciones nocturnas de un terapeuta familiar*. Barcelona: Paidós.
204. WINCH, R. (1958). *Mate selection: A study of complementary needs*. New York: Harper y Row Publishers.

### SITIOS WWW:

205. Amor (2001, junio). Disponible en <http://www.psicoplanet.com/>
206. Calidad de Vida Relacionada con la Salud. (2001, junio). Disponible en <http://www.pecvec.canalsalud.com/>
207. CERVANTES, E. (2002). Todavía hay quienes creen que el bienestar de la familia depende de las mujeres. Disponible en <http://www.cimacnoticias.com/>
208. Conflictos de Pareja (2001, junio). Disponible en <http://www.psicoplanet.com/>
209. Etapas del Ciclo de Vida (2001, junio). Disponible en <http://www.psicoplanet.com/>
210. Familia y Escuela en las Culturas Mexicana y Norteamericana (2002, octubre). Disponible en <http://www.uady.mx/>
211. Familia y Pareja (2001, junio). Programas para el Desarrollo Humano y Calidad de Vida. Disponible en <http://www.psicoplanet.com/>
212. GOMEZ, J. (2001). La Insatisfacción Marital (Revista electrónica), 1-2. Disponible en <http://www.ultimahora.com.do/>
213. NOVATTI, A. (2001). Nuestras elecciones: El hombre adecuado, el hombre equivocado. (Revista electrónica). Disponible en <http://www.familiadigital.com/>
214. NOVATTI, A. (2001). El difícil arte de negociar. (Revista electrónica). Disponible en <http://www.familiadigital.com/>
215. NOVATTI, A. (2001). La pareja en la madurez. (Revista electrónica). Disponible en <http://www.familiadigital.com/>
216. OBLIGADO, M. (2001). El matrimonio. (Revista electrónica). Disponible en <http://www.familiadigital.com/>
217. OBLIGADO, M. (2001). Buscando el diálogo en el matrimonio. (Revista electrónica). Disponible en <http://www.familiadigital.com/>
218. SOL, A. (2001). La crisis de la mitad de la vida. (Revista electrónica). Disponible en <http://www.familiadigital.com/>



219. SOL, A. (2001). El matrimonio a lo largo del tiempo. (Revista electrónica).  
Disponible en <http://www.familiadigital.com/>

220. SOL, A. (2001). El temor a perder el amor. (Revista electrónica). Disponible  
en <http://www.familiadigital.com/>

221. Todo empieza con un secreto (2000, agosto). Disponible en  
<http://www.psicoplanet.com/>





## ANEXO 2

En una escala del 1 al 5 donde 1 es “me gusta mucho” y 5 es “me disgusta mucho”, ¿cómo calificaría las siguientes situaciones?

1. Me gusta mucho
2. Me gusta
3. Ni me gusta, ni me disgusta
4. Me disgusta
5. Me disgusta mucho

1. Frecuencia con que me abraza mi pareja	1	2	3	4	5
2. Frecuencia con que me acaricia mi pareja	1	2	3	4	5
3. Manera como soluciona los problemas mi pareja	1	2	3	4	5
4. Frecuencia con que propone diversiones mi pareja	1	2	3	4	5
5. Forma como educa a los hijos	1	2	3	4	5
6. Frecuencia con que me besa	1	2	3	4	5
7. Frecuencia con que soluciona problemas	1	2	3	4	5
8. Forma en que propone tareas domésticas	1	2	3	4	5
9. Forma en que pone atención a mi apariencia	1	2	3	4	5
10. Frecuencia con que educa a los hijos	1	2	3	4	5
11. Forma en que se interesa en la relación sexual	1	2	3	4	5
12. Forma en que toma decisiones	1	2	3	4	5
13. Frecuencia con que propone la realización de tareas	1	2	3	4	5
14. Forma como se divierte mi pareja	1	2	3	4	5
15. Frecuencia con que toma decisiones	1	2	3	4	5
16. Manera en que realiza las tareas domésticas	1	2	3	4	5
17. Forma en que pone atención a los hijos	1	2	3	4	5
18. Forma de divertirnos	1	2	3	4	5
19. Frecuencia en la realización de tareas domésticas	1	2	3	4	5
20. Frecuencia con que me demuestra su apoyo	1	2	3	4	5

### ANEXO 3

Por favor, lea cuidadosamente las siguientes propuestas, nos ayudan a comprender mejor la evaluación que usted tiene de ciertas características de la vida en pareja. Cada una de ellas contiene un par de adjetivos, con cinco alternativas posibles. Indique por favor, cuál de ellos se acerca más a lo que usted piensa.

#### Por ejemplo:

Comida caliente	A	B	C	D	E	Comida fría
	A. Muy caliente					
	B. Caliente					
	C. Ni caliente, ni fría					
	D. Fría					
	E. Muy fría					

#### Mi vida presente es:

Aburrida	A	B	C	D	E	Interesante
Feliz	A	B	C	D	E	Miserable
Fácil	A	B	C	D	E	Dura
Valiosa	A	B	C	D	E	Inútil
Con amigos	A	B	C	D	E	Solitaria
Satisfactoria	A	B	C	D	E	Vacía
Esclavizada	A	B	C	D	E	Libre
Desanimadora	A	B	C	D	E	Recompensadora
Estimulante	A	B	C	D	E	Sin oportunidades
Comprendida	A	B	C	D	E	Incomprendida